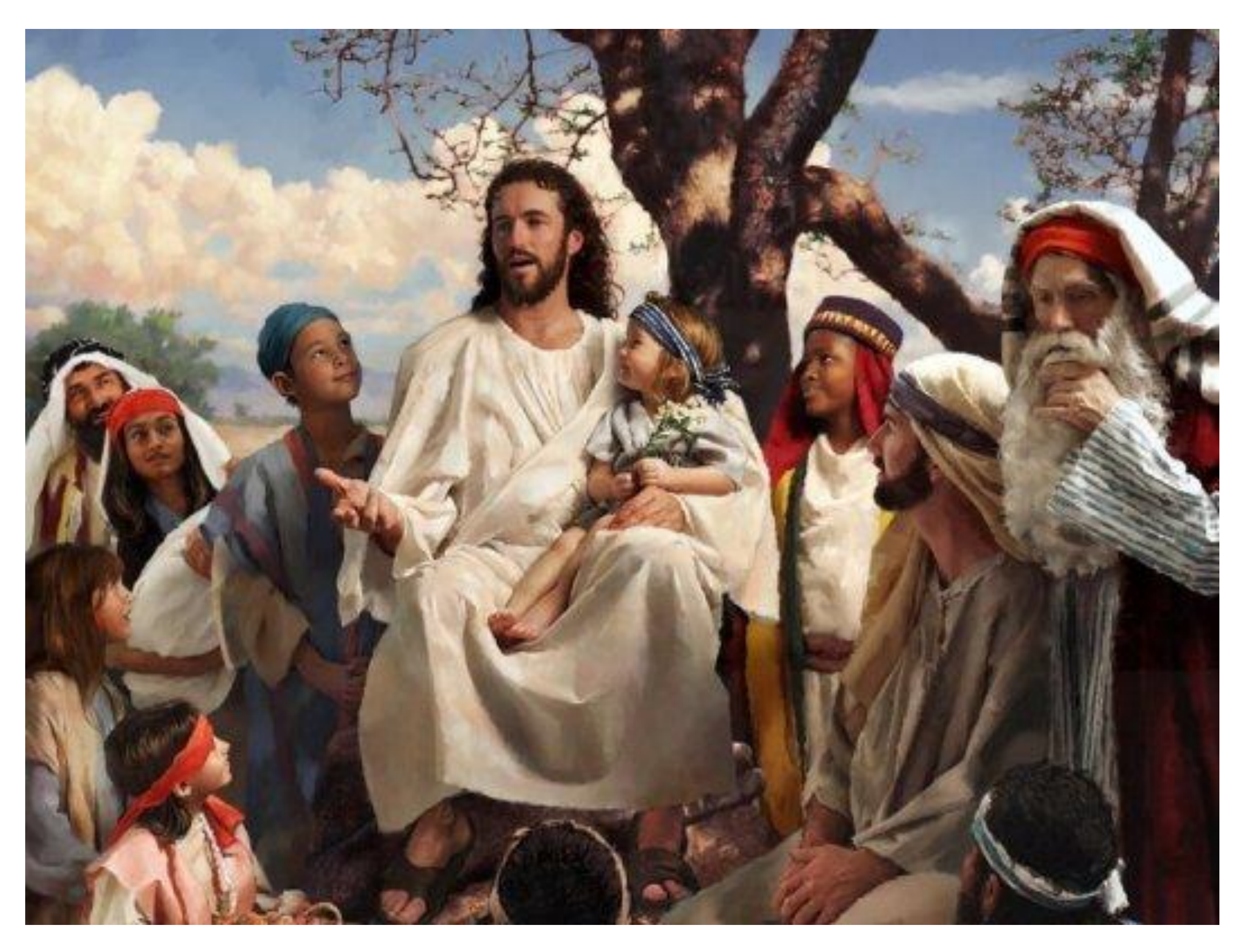
# DOCTRINA DEL AMOR

**NUEVA REVELACION -** La palabra del SEÑOR a través de Jakob Lorber y Gottfried Mayerhofer



**INDICE TEMÁTICO (http://jlorber-nuevarevelacion.blogspot.ro/p/doctrina_6815.html)**

---

## [1] **EXPLICACIÓN DEL EVANGELIO BÍBLICO. PEQUEÑA INTRODUCCIÓN PARA LA COMPRENSIÓN DEL EVANGELIO DE JUAN, EL APÓSTOL FAVORITO DE JESÚS, NUESTRO SEÑOR Y SALVADOR (Jn 1, 1-5).**

(Jn 1,1) Al principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y Dios era el Verbo.

1 Este versículo ha sido objeto ya de innumerables explicaciones e interpretaciones erróneas, hasta tal punto que inveterados ateos se han servido justamente de él para combatir mi Divinidad. No repetiremos tales absurdos que sólo aumentarían la confusión en vez de disminuirla; pero sí expondremos una explicación concisa. Siendo la Luz en la Luz de la Luz, combatirá y vencerá los errores por sí misma.

2 La causa principal de la incomprensión de tales textos es la traducción deficiente y falsa de la Escritura de la lengua original a las lenguas de la época actual. Pero esto debe ser así... Porque si el espíritu de tales textos no estuviese tan oculto como está, hace tiempo que el sentido tan sagrado que contienen habría quedado profundamente profanado, lo que sería un gran daño para la humanidad. Así sólo se llegó a roer la envoltura sin alcanzar la sagrada esencia vivificadora.

3 Sin embargo ahora ha llegado el momento de revelar el verdadero sentido interno de estos versículos, que es sumamente sagrado, a todos aquellos que merezcan esta Gracia; pero ¡ay del profanador!, porque sufrirá las consecuencias de cualquier interpretación malintencionada.

4 Después de esta advertencia necesaria, ahora os explico: Ante todo quiero señalar que aquí sólo será dilucidado el sentido psicoespiritual y no el más interno, puramente celestial. Éste es

sumamente santo y sólo puede ser transmitido sin perjuicio a aquellos que lo buscan por medio de una conducta acorde con las palabras del Evangelio. El sentido puramente psicoespiritual es fácil de encontrar. A veces bastará con una traducción que tenga en cuenta ciertas costumbres a la hora de documentar las cosas de aquella época, como se verá en las explicaciones del primer versículo.

5 La expresión “al principio” es muy incorrecta y encubre el verdadero sentido, porque con ella se puede poner en duda la existencia eterna de Dios, lo que ya hicieron algunos sabios, de cuyas escuelas salieron los ateos de esta época.

6 La verdadera traducción es: En el Origen primario, en la Causa primaria de todo Ser ya estaba la Luz... El grandioso y sagrado Pensamiento de la Creación... La Idea substancial... Esta Luz no estaba solamente en Dios, sino también con Él, es decir, se proyectaba afuera de Él como sustancia perceptible, envolviendo al Ser divino primario. Ahí se manifiesta ya el primer vestigio de la encarnación venidera de Dios.

7 Entonces, ¿qué era esa Luz, ese Pensamiento grandioso, esa Idea santa y básica de toda existencia substancial futura, totalmente autónoma? Sólo podía ser Dios mismo, porque en Dios, por medio de Dios y surgiendo de Dios sólo podía ser Él mismo en su Ente eternamente perfecto. Por tanto, se puede formular el texto así:

8 En Dios estaba la Luz y la Luz penetraba y envolvía a Dios, y Dios mismo era la Luz.
(Jn 1,2) El Verbo estaba al principio con Dios.

9 Después de haber aclarado suficientemente el primer versículo de modo que cada uno con algo de luz propia lo pueda entender, el segundo versículo se expresa por sí mismo, confirmado, que la Luz o el Verbo arriba explicado, o sea, el inmenso Pensamiento creador, era eterno como Dios mismo, sin implicar ningún proceso de origen en sí. De modo que la explicación es ésta: Ya en el Origen primario de todo Ser y de toda posterior Creación, el Verbo estaba con Dios, en Dios y venía de Dios, por tanto, era Dios mismo.

(Jn 1,3) Todas las cosas fueron hechas por Él y sin Él nada se hizo de cuanto fue hecho.

10 En este versículo se confirma evidentemente lo que en el primero ya se había presentado como Verbo y Luz, enteramente presentes en el Origen de todo Ser y de toda Creación, la cual, sin embargo, aún no estaba realizada como tal.

11 Por eso, el tercer versículo retocado es así: Todo Ser provino de este Ente primario, que en sí mismo era y es su absoluto Origen eterno. La Luz, el Verbo y la Voluntad de este Ente proyectaron su Luz propia -su Idea eterna de la Creación- fuera de sí mismo hacia la existencia perceptible y sólida... Y en la entera infinitud eterna no existe nada que haya llegado a su existencia perceptible si no fuera por el mismo Origen primario y el mismo proceso.

12 Quien ha comprendido enteramente estos tres versículos, fácilmente asimilará el cuarto.
(Jn 1,4) En Él estaba la Vida y la Vida era la Luz de los hombres.

13 Queda entendido que el Ser primario de todo lo que existe, la Idea primaria de todas las ideas, la Forma primaria de todas formas, por un lado no podía estar sin forma y por otro no podía implicar la muerte, porque esta constituye el polo absolutamente opuesto de todo lo que tiene existencia. Por lo tanto, en este Verbo, esta Luz o este Pensamiento divino estaba la Vida perfecta. Por consiguiente, Dios era la Vida básica eterna en sí y por sí mismo. Esta Luz o Vida hizo que salieran de sí misma todos los seres y los hombres, con luz y vida en ellos. Por tanto, estos seres y hombres eran la imagen perfecta de la Luz primaria que estaba dentro de ellos, de la Luz primaria que constituía su existencia, su luz y su vida totalmente parecida a la del Ser primario eterno.

14 Como la Vida primaria de Dios tiene que ser enteramente independiente y libre -de no ser así no sería Vida-, y como en los seres creados la vida tiene que ser absolutamente la misma, se podrá fácilmente comprender que a los hombres sólo les podía ser dada una vida absolutamente independiente y consciente de sí misma. Pero precisamente por esta consciencia, la vida tuvo que reconocer que no era de origen propio sino que procedía de Dios, a semejanza de la Vida de Él.

15 Esta noción tenía que existir en todos los seres creados, al igual que su vida y existencia tenía que estar enteramente en concordancia con la de Dios, de lo contrario no tendrían ni vida ni existencia.

16 Si analizamos esta situación de más cerca, sacaremos la conclusión de que en los seres creados tienen que confrontarse inevitablemente dos sentimientos: el sentimiento de la Perfección divina, o sea, de la Luz primaria divina dentro de ellos, y -por estar en esta misma Luz- el sentimiento de su evolución subsiguiente por la Voluntad del Creador.

17 La primera noción iguala a la criatura con el Creador, con lo cual también ella tiene el sentimiento de haber surgido de sí misma, absolutamente independiente del Origen primario, a pesar de llevarlo dentro. El segundo sentimiento, con la consciencia de tener vida, tiene que reconocer su procedencia del Origen primario y, por consecuencia, su dependencia de él. Y tiene que admitir que sólo al correr de los tiempos la vida podría manifestarse como libre por sí misma.

18 Esta humillante noción de dependencia hace que también el primer sentimiento de sublimidad se humille, lo que es un hecho indispensable como se verá en el texto siguiente.

19 El sentimiento de sublimidad lucha fuertemente contra tal humillación y la quiere eliminar.

20 De esta lucha surgen el rencor y el odio contra el Origen primario de todo Ser e inevitablemente también contra el sentimiento de humildad o dependencia. Por consiguiente, el sentimiento de sublimidad se cansa y oscurece en los seres creados y, en vez de la Luz primaria, quedan la noche y la oscuridad. En su oscuridad, esta noche no llega a reconocer la Luz primaria dentro de sí y, ciega pero independiente y libre, se aleja del Origen primario de su propio ser.

(Jn 1,5) Y la Luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron.

21 Por más que resplandezca la Luz primaria en la noche, esta, aunque haya surgido de la Luz,

ya no tiene visión eficaz para reconocerla, a pesar de que la Luz viene precisamente para volver a transformar la noche en su Luz original.

22 Así, pues, vine Yo al mundo de la oscuridad, como el eterno Ser primario de todo Ser y como la Luz primaria de toda Luz y Vida, pero aquellos que surgieron de Mí no me reconocieron en la noche de su sentimiento de sublimidad agotado.

23 Este quinto versículo quiere indicar cómo Yo siendo absolutamente el mismo que era desde toda la eternidad vine a este mundo creado por Mí y de Mí mismo. Pero el mundo no me reconoció como a su Ser primario.
24 Pero Yo, Origen primario de todo Ser, por mi eterna Luz tenía que ver que el sentimiento de sublimidad en el hombre -su Luz primaria- iba agotándose cada vez más por la lucha continua, y con él la luz de la vida en los hombres. Si Yo me hubiese acercado a los hombres con la misma Perfección divina, en la cual ellos tenían su origen, no me habrían reconocido. Y si hubiese surgido de improviso, con un cuerpo humano limitado, la culpa habría sido mía si no me hubiesen reconocido.

25 Esto Yo lo sabía y por eso, desde que les di su primera existencia fuera de Mí hasta la hora de mi venida a la Tierra, hice que miles de profetas -hombres que en esa lucha no habían perdido la Luz-, la anunciaran, indicándoles las circunstancias, el lugar y la época. Y cuando llegué di grandes señales. Desperté a un hombre, en quien se encarnó un alto espíritu para que anunciara mi venida a los ciegos y mi entera presencia en esta Tierra.

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.1
(1.GEJ.1)
Muñoz Moya Editores.

## [2] YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.
Nadie llega al Padre, sino es a través de Mí"
Juan.14:16

Dictado a J.Lorber el 27 de diciembre de1843.

El Señor Jesucristo:

Este verso representa a un sol central e indica que nadie alcanza la vida eterna sólo con la lectura.
El Padre es el Amor eterno dentro de Mí, así como Yo soy perfecto dentro de Él en toda mi Esencia Divina desde la eternidad; porque Yo y el Padre somos uno, o Yo y Mi Eterno Amor somos uno, o así como el Amor habita vivamente y eternamente dentro de su Sabiduría, también la Sabiduría habita eternamente dentro del Amor, del cual ella surge, por la eternidad.

El Padre o el Amor es la vida fundamental de toda vida; quien no retorna a esta fuente original viva de toda vida, permanece muerto y no conseguirá vida en ninguna otra parte. Pero ¿dónde está la puerta hacia el Padre? y ¿quién es esa puerta? ¿Son los muchos libros y escrituras que alguien lee, o soy Yo?"
Algunos dirán: El que ha leído las escrituras concluirá que se trata de seguir la doctrina para alcanzar la vida eterna.

Pero el Señor dice: ¡Miles de miles afirman eso y sin embargo están muertos y no tienen ni el camino ni la verdad, menos aún la puerta y la vida!
El asunto puede sonar muy grosero y falto de sensibilidad ¿y esto proveniente de Dios? Pues a decir ¿qué cosa más alta puede hacer el hombre que estudiar las escrituras y ponerlas en práctica?
Este razonamiento es comprensible sobre todo cuando mejor es hacer algo que desechar todo y echarse a los brazos del mundo.

Sin embargo está escrito:

"En aquel tiempo habrá muchos que me dirán ¡Señor, Señor! Pero Yo contestaré: "Retiraos de Mí, porque Yo nunca os he conocido""

¡Señor, Señor! Simboliza el hecho que se reconoce a Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida, ¿¡pero de qué sirve este reconocimiento si nadie quiere caminar por el camino, nadie quiere coger la verdad vivamente para así alcanzar la vida?! Jesús no es un actor que pide aplausos. Su deseo es muy serio y por la eternidad. Él exige una acción seria, no una simple consideración.

Ejemplo: Un rico pretendiente tiene a muchas posibles novias que le aplauden, lo alaban y lo honran, pero cuando él ofrece matrimonio a una u otra, todas corren e incluso se sienten ofendidas por tal proposición en sus corazones.

Un tal pretendiente se alejará de tales novias y se buscará en la ciudad a una ramera y le dirá: "Yo sé que eres una ramera, pero deja tu actividad mundana y me casaré contigo."
La ramera dejará su oficio presionada por su verdadero y recién despertado Amor y se convertirá en su mujer muy amada. Igual que Magdalena que era la última mujer en todo Israel, pero cuando el verdadero Novio la llamó, ella fue la primera entre todas las mujeres que celebró junto al mismo novio la gran Resurrección hacia la vida Eterna.

¡De veras que la lectura no era lo suyo pero cuando ella descubrió al Justo, inmediatamente dejó su actividad mundana y cogió un Amor fuerte e indestructible hacia Aquél que reconoció como el Verdadero y entregó como sacrificio todo lo que tenía en el mundo! ¡Mirad, para esta novia Yo fui el camino en la verdadera acción viva, también la Verdad y la Vida! Pero en aquel tiempo muchos también me habían reconocido como tal - pero no quisieron saber nada que tenga que ver con alguna acción; por eso para ellos pertenece el texto:
¡Entonces los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros!
¿Es realmente tan difícil en la acción el camino, la verdad y la vida? ¿Acaso no está escrito: Mí

Yugo es suave y mi carga ligera? ¡Por supuesto que lo es! Todo el camino, la verdad y la vida y el yugo suave y la carga ligera se encuentran dentro de los dos mandamientos del Amor.

¿Es de veras tan difícil amar a Aquel que es el Amor eterno mismo? ¿Es realmente difícil amar al propio hermano?

¡La pura verdad es que no hay nada más fácil que esto!
¡Tan sólo quitad al mundo, esta antigua peste del Espíritu, de vuestro pecho, y así vosotros experimentaréis qué dulce y fácil es amar al amor Eterno y amar al hermano!

Pero por supuesto es difícil amar al Amor Eterno y al hermano, cuando el corazón está lleno del mundo, lleno de cálculos mundanos, lleno de dinero, lleno de especulación y lleno de la matemática infernal, la cual sabe calcular al pelo lo que un céntimo da en porcentaje al año en los caminos de la usura.

¡La verdad es que si el corazón está lleno de ese arte, aquí no ayudará mucho el decir "¡Señor, señor!" y el camino, la verdad y la vida se volverán angostos y espinosos, tanto que difícilmente podrá ser caminado!
¿Entonces de qué sirve aquí la lectura de miles y miles de libros, aunque sean de los más verdaderos? ¡¿Despertará acaso hacia la vida aquél que diariamente está preocupado en llenar su corazón con todas las inmundicias del mundo cada vez más y día a día?
Decid, ¡¿podrá alguno de vosotros engendrar hijos con una estatua?! ¿Acaso conseguirá que brote una semilla dibujada muy artísticamente cuando se la ponga en la tierra? ¡Con seguridad ni lo uno ni lo otro!
Lo vivo sólo puede engendrar vida con lo vivo; por eso también sólo la Palabra viva en el corazón vivo puede producir frutos.

Pues la Palabra viva es para el que está espiritualmente muerto apenas una semilla dibujada, y así quiera él echar un sinnúmero de semillas iguales, no logrará nunca un fruto, ya que él no aviva la Palabra, tampoco la Palabra se volverá viva dentro de él.

Pero quién sólo escucha poco y lo pone en práctica, aquél es el cumplidor de la Palabra y el que busca verdaderamente el Reino de Dios, y todo lo demás se le será añadido - ¡Yo pienso, que esto también está claro, pero continuemos en la próxima con más soles centrales!

Aclaraciones de los Textos de las Escrituras
Capítulo 4, versos 1 – 25. fecha 27.12.1843
Aporte de Luis Martínez

# [3] DISERTACIÓN DEL SEÑOR SOBRE LA META DEL HOMBRE PARA SU PERFECCIÓN.

**EL SERMÓN DE LA MONTAÑA. MT 5-7. (1.GEJ.39)**

1 Hoy en día esta clase de desayuno ya no llamaría la atención. Sin embargo, en el país que literalmente rebosaba de leche y miel, no dejaba de ser un desayuno deliciosísimo. Pues la miel de la tierra de promisión, la Judea, era la mejor de todo el mundo y aún lo es hoy; igualmente la leche.

2 Después del desayuno se sirvió fruta y muchos alabaron a Dios por el gusto tan exquisito que le daba a la fruta y por la capacidad que les dio a las abejas para poder chupar de las flores de los campos una miel tan dulce y llevarla a sus tan primorosos panales.

3 Uno de los samaritanos, un sabio, observó: «No se puede alabar suficientemente la Sabiduría, la Omnipotencia y la Bondad de Dios: la lluvia cae en la tierra, mil veces mil especies de plantas, zarzas y árboles que se encuentran en la misma tierra, chupan la misma agua de lluvia y, sin embargo, cada especie tiene su sabor, olor y forma diferente.

4 Y en el reino animal véanse las especies de la tierra, el agua y el aire. ¡Qué cantidad y variedades, desde la mosca al elefante! Oh, Señor, ¡qué Fuerza, qué Poder y qué profunda e infinita Sabiduría están en Dios que conduce al Sol, la Luna y las muchas estrellas, y que mantiene el mar en su profundidad, que ha construido la Tierra y sus montañas por su Verbo omnipotente!».

5 «Sí», dije Yo, «tienes toda razón porque así es: Dios es sumamente Bueno, Sabio y Justo y no precisa consejos de nadie cuando quiere crear algo. Pero Yo os digo que también el hombre de esta Tierra ha sido elegido para volverse perfecto como lo es el Padre en el Cielo.

6 Sólo que hasta ahora era imposible porque la muerte imperaba sobre esta Tierra; pero desde ahora en adelante será posible para todo aquel de vosotros que ponga todo el empeño en vivir de acuerdo con mi Doctrina.

7 Como Dios ofrece esta posibilidad al hombre a cambio de algo mucho menor, solamente un fácil comportamiento de acuerdo con mi Doctrina, mi consejo es que el hombre debiera hacer todo lo posible para alcanzar la finalidad de esta dádiva».

8 «Sí, Señor, para lo supremo el hombre debe poner lo máximo», añadió el sumo sacerdote. «Quien quiera ver el paisaje desde lo alto de una montaña, tendrá que prepararse para una subida penosa. Quien quiere cosechar, antes tendrá que arar la tierra y sembrar y, quien quiere lograr algún beneficio, tiene que arriesgar algo. Pero quien por miedo no arriesga nada, ¡ese jamás ganará nada! Una vez nos hayas anunciado los caminos para poder volverse perfecto como lo es el Padre en el Cielo, ya no nos podrá resultar tan difícil alcanzar lo que Tú nos prometiste».

9 «Así es. Además, os digo: ¡Mi yugo es suave y mi carga ligera! Hasta ahora los hombres tenían un fardo pesado sobre sus hombros y nada consiguieron con ello. Ahora la pregunta es qué

rumbo tomará su fe cuando se trate de cambiar lo acostumbrado y torpe de antaño por lo desacostumbrado ligero y nuevo. ¿No dirán finalmente: "Si con sacrificio y esfuerzo no hemos conseguido nada, qué podremos esperar con esfuerzos comparables a los de los niños cuando juegan?".

10 Os digo: ¡Tendréis que abandonar vuestro viejo hombre, es decir, vuestro viejo "yo", y reemplazarlo por uno totalmente nuevo! Esto, al principio, no será muy cómodo. Sin embargo, quien no se deja desanimar por una pequeña molestia, alcanzará la perfección de la cual os he hablado.

11 Ahora preparaos todos. Quien quiera venir conmigo, que se levante. Y tú, Mateo, ve a buscar tu material para escribir. Date prisa, que Yo ya estoy preparado».

12 «Señor, Tú sabes que estoy absolutamente decidido a ir contigo. Pero ¿qué pasará, si ahora voy a mi casa y encuentro mucho trabajo?», observó Mateo. «Porque allí están las barreras aduaneras principales de la ciudad donde estoy empleado por los romanos como escribano, y es fácil que los guardias romanos no me dejen volver antes de que esté terminado todo el trabajo. Por eso, me parece mejor si me pudieran dar aquí material para hoy, y ya buscaré por la noche las reservas que tengo que bastarán para dos días. Porque los romanos nunca me dan material para más de tres días».

13 «Amigo mío, haz siempre lo que te aconsejo y siempre resultará bien. Ve como te dije. Y no encontrarás ni trabajo ni guardias esperándote en las barreras. Trae también a tus otros escribanos, para que mi Verbo sea escrito en varios ejemplares».
«Si es así, me voy ahora mismo».

14 A continuación Mateo se fue. En su casa encontró todo tal como Yo le había anunciado. Y sin tardar mucho, volvió con tres escribanos más y todos iniciamos el camino al monte Garicim. Llegados allí después de una hora, el sumo sacerdote me preguntó si Yo quería que subiese para abrir el antiguo templo.

15 Pero Yo le señalé la zona y la muchedumbre que nos seguía, y le dije: «Mira, amigo, ésta es la más antigua y verdadera iglesia digna de Dios, por desgracia muy abandonada... Por eso Yo la levantaré de nuevo como lo hice con la casa de Irhael. Para ello no se necesita la vieja iglesia; este terreno al pie del monte se presta muy bien. Además, aquí hay unos cuantos bancos y mesas de gran utilidad para los escribanos. Y ahora abrid vuestros oídos, ojos y corazones; porque ahora mismo se cumplirá ante vosotros lo que el profeta Isaías predijo».

16 «Señor, ¡estamos preparados para oírte!», dijo Mateo.

17 Con esto empezó el conocido sermón de la Montaña, que se lee en el Evangelio de Mateo en los capítulos 5, 6 y 7, y duró más de tres horas porque esta vez, para los escribanos, hablé muy despacio.

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.39
(1.GEJ.39)
Muñoz Moya Editores

# [4] CRITICAS DE LOS SACERDOTES AL SERMÓN DE LA MONTAÑA (1.GEJ.40)

1 Cuando el sermón terminó, muchos se espantaron, sobre todo los sacerdotes, y algunos de ellos dijeron: «Con eso, ¿quién alcanzará la felicidad? Nosotros, doctores de la ley, también predicamos de acuerdo con las leyes dadas por Moisés. ¡Pero las leyes de Moisés son como el rocío de la mañana, comparadas con esta doctrina tan severa y este sermón tan ardiente! No queremos imponer argumentos contra tal doctrina, sin embargo, es demasiado dura y hay poca probabilidad que un hombre pueda cumplirla y aplicarla a sí mismo.

2 ¿Quién puede amar a su enemigo o hacer bien a quien le hace mal, y quién puede bendecir a aquellos que le odian y solamente hablan mal de él? Y si alguien me pide prestado, ¡que no me aleje de él y no cierre oídos y corazón ante su petición aunque sepa que nunca me podrá devolver mi dinero! ¡Qué cosa más absurda! En cuanto los perezosos y los holgazanes se enteren de esto, ¿no asediarán a los ricos mientras todavía les quede algo? Si así los pobres lo reciben todo de los ricos, se plantea la pregunta, ¿quién trabajará y a quién podrán pedir más prestado los pobres?

3 Se comprende que observando esta doctrina, que va totalmente en contra de toda naturaleza humana, el mundo parecerá un desierto dentro de poco. Y siendo así, ¿dónde se educarían los hombres, si todas las instituciones de enseñanza dejarían de existir, pues nadie tendría ya los medios para crearlas o mantenerlas?

4 De modo que esta doctrina es absolutamente irrealizable. Porque los criminales y los enemigos de la gente de bien y de sus buenas obras tienen que ser castigados. Y a quien dé una bofetada a otro, el otro debería devolverle por lo menos dos, y bien medidas. Al deudor descuidado hay que ingresarlo en un correccional para que aprenda allí a trabajar y en el futuro se gane el pan diario con sus propias manos. Quien sea completamente pobre que pida una limosna que no se le negará. ¡Esta sí es una antigua y buena ley con la cual la humanidad podrá perdurar! Sin embargo, las leyes que nos ha dado este Cristo imaginario son muy poco adecuadas para la vida humana, por lo que es absolutamente imposible aceptarlas.

5 No es que queramos criticar todo esto, por insensato que parezca, ¡pero vaya un consejo el de mutilar voluntariamente el propio cuerpo si algún miembro nos escandaliza! ¡Y lo de la ociosidad aparentemente decretada, según la cual nadie debiera preocuparse por nada más que la búsqueda del Reino de Dios, porque todo el resto vendrá desde arriba!... Ensayémoslo durante algunos meses y ya veremos si a los hombres les vienen volando a la boca las palomas fritas sin trabajo de ninguna clase.

6 Y menuda estupidez la orden de mutilar voluntariamente el propio cuerpo caso de que algún miembro le escandalice. Supongamos que alguien con un hacha bien afilada en su derecha se cortase la mano izquierda y la tira, ¿qué haría si después también le escandaliza la mano derecha?, ¿cómo se la cortará? Y ¿cómo arrancarse los ojos y, finalmente, siempre sin manos, cortarse los pies molestos? ¡Vaya doctrina! ¡Sería demasiado inhumana hasta para un cocodrilo, más aún para la humanidad! Sólo pensando en las posibles consecuencias ya se puede deducir fácilmente que tal doctrina no puede ser sino el resultado de un antiguo fanatismo judaico.

7 Y si viniesen todos los ángeles del Cielo a enseñar a los hombres semejantes medios para llegar a la Vida eterna, ¡a palos habría que echarlos fuera de este mundo y que ellos mismos se traguen su Cielo idiota!, ¡menuda solución!... “Diente por diente” y “ojo por ojo” le parecen injustos y crueles, predica la mayor docilidad e indulgencia, e incluso abre las puertas a los ladrones cuando nos dice: “A quien te pida la túnica, dale también tu manto”. ¡Qué doctrina más original! En compensación, se aconseja a los hombres que se arranquen sus propios ojos y se corten sus manos y pies.

¡Muy servidor suyo! ¿Quién de vosotros ha oído nunca tamañas tonterías?».

8 En este momento el sacerdote se acercó a Mí y me dijo: «Maestro, tus hechos demuestran que Tú puedes más que un hombre común. Sin embargo, si tienes la capacidad de pensar lógicamente, lo que no dudo, pues oí tus palabras sabias en la casa de la Irhael, entonces, ¡desmiente ciertos párrafos irrealizables de este sermón tuyo! De lo contrario, a pesar de todos tus hechos dignos de un Mesías, nos veremos obligados a considerarte como un mago fanático enseñado en alguna escuela egipcia y te tendríamos que expulsar de aquí como blasfemo del Mesías.

9 Observa Tú mismo tu doctrina algo más de cerca y tendrás que reconocer que es totalmente inadecuada para obtener la Vida eterna. Si uno tiene que ganarse el Cielo así, entonces nadie pensará en ganárselo. Pues, sería mejor no haber nacido nunca que alcanzar el Cielo completamente mutilado. ¡Dime sinceramente si admites lo que te digo y si tomas realmente en serio tu doctrina».

10 Dije Yo: «Si tú, aunque seas sumo sacerdote, eres más ciego que un topo bajo tierra, ¿qué se puede esperar de todos los demás? Os hablé en parábolas... Y vosotros tragasteis apenas su materia y casi os estáis ahogando. ¡Del espíritu, sin embargo, al cual estas parábolas corresponden, parece que no tenéis ni la menor vislumbre!

11 Créeme: Por sabio que te consideres también lo somos nosotros. De manera que también sabemos si un hombre se debe mutilar o no para alcanzar la Vida eterna.

Y también sabemos que no comprendéis el sentido espiritual de esta Doctrina y que aún os costará mucho tiempo comprenderlo. Esto jamás puede ser razón para retractarme. ¡Los oídos que tienes no oyeron lo verdadero y tus ojos, aunque estén abiertos, no ven porque espiritualmente están ciegos!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.40
(1.GEJ.40)
Muñoz Moya Editores

# [5] CONTINUACIÓN DE LA CRÍTICA DEL SUMO SACERDOTE SOBRE LA DUREZA

**DE LA DOCTRINA DEL SEÑOR (1.GEJ.41)**

1 El sumo sacerdote continuó: «Bien, también en esto te doy la razón y por ahora ni puedo ni quiero discutir cuál es el sentido espiritual de tus parábolas. Pero una cosa debieras considerar: por ejemplo, si yo quisiera enseñarle a alguien una doctrina, deseando que la comprenda, forzosamente tendría que presentársela de manera que mi discípulo pudiera entender todo su sentido espiritual. Sabiendo que mi discípulo ha entendido realmente el verdadero sentido interior de mi doctrina, entonces también le podría exigir la conducta correspondiente.

2 Pero si enseño una doctrina presentándola en términos absolutamente irrealizables y por ello el discípulo me pregunta: "¿Cómo me voy a quitar la vida para ganarla? ¿Cómo me voy a matar para que después, muerto, pueda a partir de la muerte conseguir una nueva vida, además, eterna?", entonces le diré: "Amigo mío, esto tienes que comprenderlo de tal y tal manera: mira, entre la imagen de enseñanza dada y su verdad interior hay tal y tal correspondencia espiritual; por lo tanto, para arreglar tu vida, debes seguir esta correspondencia y no la imagen exterior".

3 Mira, Maestro, esto lo comprenderá cualquier discípulo y yo le podré exigir que también cumpla con mi doctrina según su Espíritu de la Verdad. ¿Podría yo igualmente exigir, sin ser un insensato, que pusiera en práctica mis alegorías? Si se lo exigiese de veras, entonces sería ante todo el mundo como un aguador con una vasija totalmente cerrada, que a todo el que tiene sed y me pidiese agua para beber, le diera la vasija cerrada, diciendo: "Aquí está la vasija, ¡bebe!". A lo que contestará: "¿Cómo voy a beber si la vasija está cerrada por todos lados?". Si le respondiese: "Si eres ciego y no encuentras la boca, ¡trágate la vasija entera, y así te tragarás también el agua!".

4 Dime, querido Maestro, quien estaba sediento, ¿no tendrá toda la razón llamando insensato a un aguador semejante?

5 No es que con esto te quiera llamar insensato, sin embargo, si tú afirmas que no comprendemos tu Doctrina a causa de nuestra ceguera y sordera espiritual, tu Doctrina me parece como el agua de la vasija cerrada. La exigencia de tragarse la vasija entera para llegar al agua, solamente podría mantenerla un profeta escapado de un manicomio. Toma mis palabras como quieras. Mientras no des una explicación razonable de tu Doctrina, que tiene algunos detalles buenos y verdaderos, tendré que permanecer, con muchos otros sabios, en el punto de vista que he explicado. ¡Así que no verás que ahora empecemos a arrancarnos los ojos y a cortarnos manos y pies! Igualmente también trabajaremos como siempre para ganarnos nuestro pan y, quien con malicia nos haga algún daño, no escapará a su justo castigo.

6 Tampoco regalaremos un abrigo a quien nos robe una túnica, sino que cogeremos al ladrón y lo meteremos en una cárcel donde le será dado bastante tiempo para arrepentirse y para mejorar su plan de vida. Si Tú eres verdaderamente un sabio procedente de Dios, tienes que estar penetrado por la santa necesidad de cumplir las leyes mosaicas, las cuales Dios mismo anunció a los israelitas entre rayos y truenos. Si tienes sin embargo la intención de quebrar la ley con tu

doctrina, ¡entonces cosa Tuya será cómo te las arreglas con Jehová!».

7 A eso, le contesté: «Yo opino que el legislador es libre de dejar la ley tal como está, y él mismo cumplirla en el Espíritu de la Verdad, o de abolirla con ciertas condiciones».

8 «Eso suena raro en tu boca. Hoy por la mañana aún hubiese honrado esta expresión, porque realmente tuve la impresión que eras el verdadero Mesías. Ahora, sin embargo, después de habernos comunicado semejante Doctrina, mis ojos te ven más bien como a un escapado de un manicomio, a quien le da la gana presentarnos sus obsesiones como la sabiduría del Mesías prometido. Por lo tanto, explícanos tu tan dura Doctrina, porque sin explicaciones suficientes nadie la comprenderá».

9 «¡Habla, pues! ¿Qué es lo que te turba tanto en mi Doctrina? Te lo resolveré».

10 «Aunque te lo he dicho ya unas cuantas veces, para que veas que soy justo, te diré que todos los puntos de tu doctrina los encuentro buenos y sabios; sin embargo, lo de arrancarse los ojos y cortarse manos y pies, ¿cómo puedo admitirlo? Aquel que se corta una mano o un pie, ¿no se desangrará y morirá enseguida? Y una vez muerto, ¿cuál sería el progreso conseguido?

11 Mira, éste es el punto irrealizable de tu doctrina que nadie dotado de razón podrá cumplir. Y si en verdad se encontrasen algunos tontos que lo hicieran, y si alguno todavía quedase después con vida, seguro que no iría a alabar a Dios por la miseria a la que le ha llevado la ejecución de tal Doctrina, que pretende ser divina. Si muriera, que es lo más probable, pregunto como David: "Señor, ¿quién te alabará en la muerte y en la tumba?". Por lo menos este punto explícamelo, por favor, de manera más comprensible; todo el resto aún lo podremos aceptar como doctrina humanitaria, aunque sea bastante exagerada».

12 «Pues bien, tu deseo es justo; por eso te digo: Entre todos los sacerdotes después de Samuel tú eres el más sabio; tienes un buen corazón y no rechazas mi Doctrina sino que quieres que te la explique. Por esto te iluminaré, pero no por mi propia boca sino por la de uno de mis discípulos. ¡Dirígete, pues, a alguno de ellos para que te des cuenta de que mi Doctrina ya ha sido comprendida, sin explicación complementaria alguna por mi parte!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.41
(1.GEJ.41)
Muñoz Moya Editores

# [6] LA MISIÓN DEL MESÍAS DE HABLAR EN PARÁBOLAS (1.GEJ.42)

1 En seguida el sumo sacerdote se dirigió a Natanael: «Por consejo del Maestro me dirijo casualmente a ti. ¡Explícame, por favor, al menos aquel punto más duro de la Doctrina de

vuestro Maestro! Pero te ruego, que me digas palabras claras y puras. ¡Háblame, pues!».

2 «¿Es posible que vuestra mente sea tan retorcida que no podéis comprender el verdadero sentido de una Doctrina tan claramente expuesta?», le preguntó Natanael. «¿Acaso no anunciaron casi todos los profetas que Cristo hablaría únicamente en parábolas y que fuera de las parábolas no hablaría con los hombres?».

3 El sumo sacerdote reconoció: «En esto tienes toda la razón, así está escrito».

4 «Pues bien; si como doctor de la ley lo sabes, ¿cómo puedes calificar al Señor de insensato si Él habla en parábolas, conforme a la Escritura? Más te vale pedir al Señor alguna luz para tu comprensión. ¿Cómo puedes tildar de tonto al Señor si tú mismo eres quien no comprende sus parábolas a causa de tu ignorancia en tales cosas divinas?

5 Mira, las cosas de la naturaleza tienen su orden y sólo pueden existir en este orden suyo peculiar. De la misma manera también las cosas espirituales tienen su orden extremadamente particular y, fuera de este orden suyo, no pueden existir ni ser pensadas ni pronunciadas. Pero entre ambas existe una correspondencia exacta, la cual, desde luego, el Señor conoce mejor que nosotros.

6 Cuando el Señor nos transmite cosas puramente espirituales a nosotros que todavía nos encontramos en el orden rígido de la naturaleza, ¿cómo lo va a hacer si no es mediante imágenes alegóricas? Para llegar a su comprensión tenemos que intentar despertar nuestro espíritu, cumpliendo las leyes divinas. Solamente en este estado despierto se nos irá aclarando lo que el Señor nos ha transmitido y revelado mediante tales imágenes alegóricas. Lo que demuestra que su Palabra divina se distinguirá eternamente de la palabra humana.

7 Pero ahora presta atención: Lo que en la naturaleza es el ojo para el hombre, en el espíritu lo es la facultad de ver las cosas divinas y celestiales, que son las únicas que agradan al ser espiritual y favorecen su eterna existencia sumamente bienaventurada.

8 Conforme el Orden divino, el espíritu tiene que pasar necesariamente durante cierto tiempo por la materia de la carne de este mundo para que en ella, en toda libertad y con casi entera independencia de Dios, adquiera una gran firmeza, sin la cual jamás podría ver a Dios y menos aún subsistir en Él o fuera de Él. Pero si el espíritu madura precisamente dentro de la materia de la carne para volverse firme en ella, entonces es inevitable que, en su libertad e independencia de Dios, esté expuesto al mismo tiempo al peligro que la materia absorbe, con lo que al fin tendría que morir junto con ella, muerte desde la cual una resurrección a la Vida en Dios es extremadamente difícil y penosa.

Es entonces cuando el Señor dice al hombre espiritual, y en modo alguno al carnal: "¡Si te perturba un ojo, arráncalo y tíralo lejos de ti, porque vale más ir a los Cielos con un ojo que con los dos al infierno!". Es decir: Si la luz del mundo te seduce demasiado, esfuérzate para apartarte de ella que sólo te arrastraría a la muerte de la materia. Prívate de los placeres insustanciales de la contemplación del mundo y dedícate con tu alma a las cosas puramente celestiales. Porque te conviene más entrar en el Reino de la Vida eterna sin sabiduría mundana alguna, que, por

deficiente formación espiritual, ir con excesiva sabiduría mundana por el camino de la muerte de toda materia.

9 El Señor, hablando de dos ojos, dos manos y dos pies, no se refería al cuerpo sino a la capacidad doble de la visión, de la actividad y del progreso del espíritu. El Señor no advierte a la carne, que no tiene vida, sino al espíritu, para que se aparte del mundo en cuanto se dé cuenta de que este le atrae demasiado.

10 Es preciso que el espíritu conozca el mundo y que llegue a tener una cierta sabiduría mundana, pero ¡no debe encontrar placer en él! En cuanto se dé cuenta que el mundo empieza a atraerle, que se aparte de él inmediatamente porque ya le está amenazado el peligro. Pues mira, este rechazo necesario está indicado en la parábola como arrancarse un ojo; y El que nos las dice tan acertadas debe ser muy versado en todas las relaciones espirituales y materiales del hombre. Según mi convicción ello sólo puede ser posible para aquel que creó todo, lo espiritual y lo material, que existe por su Fuerza, Amor y Sabiduría. Supongo que me habrás comprendido y que ahora reconoces lo groseramente que has pecado contra El que tiene en sus manos tanto tu vida como la nuestra».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.42<br>(1.GEJ.42)<br>Muñoz Moya Editores

## [7] LA ARGUMENTACIÓN DE NATANAEL SOBRE EL DISCURSO ALEGÓRICO DEL SEÑOR. CONTINUACIÓN DE LA EXPLICACIÓN DEL SERMÓN DE LA MONTAÑA. (1.GEJ.43)

1 Con estas palabras el sumo sacerdote quedó bastante asombrado y muchos otros con él. Y después de un momento dijo: «Ahora, desde luego, lo comprendo bien. Pero ¿por qué el Señor no habló desde el principio de forma tan comprensible como lo has hecho tú? Entonces seguramente no habría pecado contra Él».

2 «Si esta pregunta me la hubiese hecho un niño de siete años», le criticó Natanael, «entonces no me habría sorprendido; sin embargo, tú eres uno de los más sabios de esta ciudad.

3 Igual aún harás al Señor la sabia pregunta de por qué Él depositó en la simiente la facultad de desarrollar y formar el árbol con todos sus minuciosos detalles... ¿No habría sido mejor que Él dejara caer desde el aire todos los frutos maduros en las manos de los hombres? ¿Por qué esta evolución prolongada desde la simiente al árbol y después aún, tanto esperar el fruto maduro? ¿Ves lo insensato que eres todavía?

4 La Palabra y la Doctrina del Señor son como todas sus obras. Él nos da su Doctrina encerrada en semillas y nosotros tenemos que sembrarlas en la tierra de nuestro espíritu que es el amor. Allí

la semilla germinará y será un verdadero árbol de la ciencia de Dios y de nosotros mismos y, en su tiempo justo, de este árbol recogeremos frutos bien maduros para la Vida eterna.

5 ¡Pero lo principal es el amor, sin el cual no se desarrolla ningún fruto del espíritu! Prueba a sembrar trigo en el aire y comprueba si germina y da su fruto. Sin embargo, si el grano del trigo lo pones en tierra fértil, allí crecerá y te traerá múltiple fruto. El verdadero amor es la mejor tierra para el grano de trigo espiritual que obtenemos por la boca del Señor.

6 Por esta razón, ante todos vosotros, el Señor abolió la dura ley mosaica del castigo para que pronto podáis ser más ricos de tierra fértil en vuestros corazones. Quien ejerce la justicia punitiva, en general tiene poco amor o carece totalmente de él; en tal caso la simiente de la Palabra divina tiene poca esperanza de prosperar. Aquel que recibe el castigo, ya se encuentra de todos modos en el juicio donde no existe el amor porque el juicio es la muerte del amor.

7 Por esta razón vale más que no os fijéis en seguida en los defectos del prójimo y que seáis más indulgentes y pacientes con él. Y si en su flaqueza pide algo de vosotros, no se lo neguéis, para que el amor aumente en vosotros y felizmente también en vuestro hermano indigente. Una vez que haya amor en abundancia en vosotros y en vuestros hermanos, la simiente divina prosperará bien y el débil, os mirará en su prosperidad posterior con buenos ojos, recompensándoos en abundancia por lo que hicisteis por él en su flaqueza.
8 Pero si sois mezquinos y duros contra vuestros hermanos débiles, jamás llegaréis a obtener un fruto divino dentro de vosotros; por el contrario, el juicio del débil finalmente también os arrojará a la desgracia.

9 El Señor os dijo: “¡A aquel que te pide la túnica, dale también tu manto!”.

Con estas palabras os quería decir que los que sois ricos, debéis tener las manos abiertas cuando los pobres vienen a vosotros. De esta manera, pronto llegaréis a tener mucha tierra fértil en vuestros corazones, lo que os traerá una inmensa felicidad, y los pobres os bendecirán verdaderamente, porque de vuestros corazones recibirán, en la práctica, la predicación del verdadero Evangelio divino. Sin embargo, si dais y calculáis con escasez, independientemente del importe que deis, no serviréis ni a vosotros mismos ni a vuestros hermanos, por lo cual aquellos jamás os servirán de apoyo».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.43
(1.GEJ.43)
Muñoz Moya Editores

## [8] EXPLICACIÓN DE LOS TÉRMINOS “OJO DERECHO” Y “MANO IZQUIERDA” (1.GEJ.44)

1 El sumo sacerdote había escuchado esta explicación con mucho interés y asintió: «Está todo muy claro y creo comprenderlo bastante bien, sin embargo, tengo que hacer aún una observación más: El Señor habló únicamente de arrancarse el ojo derecho y de cortarse la mano derecha. Yo sin embargo, en mi empeño, exageré algo, hablando de manos y pies. Y resulta que también me has explicado la correspondencia de cortarse los pies. Tú, entre tanto, me has dicho que las correspondencias alegóricas existen solamente en la Palabra del Señor que habla al espíritu del hombre. ¿Cómo es que también encontraste una correspondencia en lo que añadí?».

2 «¡Estás equivocado! El Señor también habló del pie derecho. Sólo que hizo una señal a los escribanos para que excluyeran eso del pie, porque los que ya tienen su visión interior dirigida al Cielo ya no necesitan deshacerse del pie derecho, pues se han desprendido del brazo derecho, o sea, de la mano derecha que corresponde a toda tendencia a una actividad puramente mundana. Pues, conforme a la Voluntad de Dios, ya activaron su voluntad amorosa que corresponde a la mano del brazo izquierdo que viene del corazón. Una vez que el ojo se encuentre en la verdadera Luz, y la mano, es decir, la voluntad, en la actividad virtuosa, entonces ya se ha iniciado el progreso en las regiones de la Vida eterna; con lo cual el pie derecho, que representa el progreso mundano, se ha desprendido por sí mismo y cualquier esfuerzo suplementario sería vano.

3 Vosotros, samaritanos, podéis empezar perfectamente con el pie, aunque vuestra visión esté ya dirigida hacia lo divino y vuestras manos ejecuten actividades justas, pues vuestro impulso de progreso, lo que es vuestro pie, está todavía demasiado orientado hacia el mundo material. Pues estáis esperando del Mesías algo muy diferente de lo que, según la predicción de los profetas, debierais esperar de Él. Y esto, en términos espirituales, es vuestro pie derecho que aún debéis cortaros para poder dirigiros al camino verdadero hacia el Reino de Dios. El Señor sólo mencionó el pie derecho por vosotros, impidiendo que se anotara, porque sus adeptos posteriores sabrán bien en qué consiste el Reino de Dios y qué tendrán que hacer para llegar a Él. ¿Tienes aún algo que responder?».

4 «Dentro de lo que cabe en mi comprensión está todo claro», dijo el sumo sacerdote pensativo. «Pero aun así tengo que reconocer que vuestra doctrina, como está presentada, es dura y difícil de comprender y veréis que muchos se escandalizarán con ella.

5 No os quiero presagiar males, sin embargo, os he de decir que con los orgullosos judíos no tendréis el éxito que ahora tuvisteis con nosotros, todavía algo ignorantes. Ellos exigirán milagros y, tal vez, aún os perseguirán por los mismos milagros.

6 Nosotros ahora os creemos, no por los milagros, sino puramente por la doctrina y por habérnosla explicado tan bien.

¡Quedaos con nosotros, porque con los griegos y los judíos altivos poco éxito tendréis!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.44 (1.GEJ.44) Muñoz Moya Editores

# [9] PRECAUCIONES EN LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL DE LOS HOMBRES (1.GEJ.155)

1 Cuando Kisiona acabó de pronunciar estas palabras, Yo le dije que bajase de su púlpito y le comuniqué en secreto: «De momento ya vale. Y no me descubras antes del tiempo debido, porque hay muchos aquí que aún no están tan maduros como tú y que aún no deben saber Quién soy Yo en realidad. De lo contrario, la libertad de su espíritu, en vez de desarrollarse, caería en un juicio del que tales espíritus difícilmente podrán librarse.

2 Ya está muy bien que muchos empiecen ahora a presentir Quién soy Yo. La mayoría me toma por un gran profeta y algunos por el Hijo de Dios, aunque esto más bien en sentido físico. Más explicaciones sólo les perjudicarían. Por eso, que de momento mantengan su fe actual y tú no les des más explicaciones sobre Mí».

3 «Sí, Señor, es cierto. Pero yo también soy un hombre como ellos, ¿no le perjudicará a mi alma el hecho que, sin duda, ahora no solamente creo Quién eres, sino que lo sé con cada fibra de mi ser?».

4 «A ti te preparé por medio de mis Palabras y de mi Doctrina», le respondí. «Cuando hace pocos días vine a tu casa, me tomaste por un médico muy sabio que obraba según buenos preceptos. Y cuando me viste realizar hechos milagrosos, empezaste a tomarme por un profeta a través del cual actuaba el Espíritu de Dios. Como eres culto querías averiguar cómo era posible que un hombre pudiera llegar a tal perfección. Entonces, te revelé lo que es el hombre, qué lleva dentro de sí y qué puede alcanzar, una vez que se haya reconocido a sí mismo en el camino a la completa libertad de su espíritu.

5 Pero luego también te enseñé cómo Dios mismo es Hombre, única razón por la cual tú y todos tus semejantes también sois hombres. Y en secreto te revelé igualmente que precisamente Yo mismo soy el Hombre y que cada hombre está destinado a convertirse y ser eternamente lo mismo que Yo soy. Con esto te asombraste y desde entonces sabes Quién soy.

6 Y esto fue una preparación conveniente para tu alma y para tu espíritu; de modo que ahora podrías ver sin desconcertarte cómo creo una Tierra entera o transformo piedras en hombres. Pues aceptaste libremente de manera racional que Dios puede ser un hombre y que, también racionalmente, un hombre puede ser Dios. Por esto, como estás verdaderamente penetrado por la convicción de que Yo soy el Dios único y verdadero y el Creador de todas las cosas desde todas las eternidades, entonces esto nunca ya podrá turbar tu alma ni tampoco tu espíritu.

7 Pero con toda esta gente, inabordable con cualquier argumentación lógica, el caso es totalmente diferente porque, además de la fe, no tienen sino una inteligencia bastante limitada.

8 La fe es más afín a la vida del alma que la inteligencia más perfecta. Si la fe es cautivada por un incidente o un imperativo, entonces se vuelve una atadura para el alma. Y una vez ésta esté atada, se acaba todo libre desarrollo en ella del espíritu.

9 Si primero, como en tu caso, se ha conseguido que la inteligencia haya alcanzado la verdadera comprensión, entonces el alma queda libre y siempre se llevará de la luz del intelecto justamente tanto como pueda asimilar fácilmente.

10 De esta manera, de un intelecto bien formado, se desarrolla una fe verdadera, completa y viva, por medio de la cual el espíritu dentro del alma recibe el alimento que le corresponde, y con el cual se vuelve más fuerte y más potente. Esto, cada cual lo puede comprobar fácilmente cuando su amor hacia Mí y a su prójimo se vuelve más y más intenso.

11 Pero en el caso de hombres cuyo intelecto está totalmente subdesarrollado y que no tienen nada más que la fe que, en cierto modo, es la disposición del corazón y la voluntad a la obediencia, entonces a esta fe hay que tratarla con mucho cuidado para que no degenere en una manía o no se extravíe como en el caso de todos los paganos.

12 Ahora comprenderás fácilmente por qué hace un rato te llamé para que bajases de tu roca desde la cual me querías descubrir ante la gente. Por esto: Que nunca un ciego conduzca a otro sino que lo haga alguien perspicaz, porque de lo contrario ambos caerán al abismo.

13 Os digo: Sed diligentes en todo y acumulad un conocimiento justo en todas las cosas. Examinad todo lo que os incumbe y guardad de ello lo que es bueno y verdadero, y luego os será fácil asimilar la Verdad, revivificar la fe que antes estaba muerta, y convertirla en una verdadera Luz de vida.

14 Si queréis obtener de mi Doctrina un verdadero provecho para vuestra vida, entonces es preciso que ante todo la comprendáis para después actuar según ella.

15 Debéis volveros perfectos en todo como lo es el Padre en el Cielo, si no, nunca podréis convertiros en hijos suyos.

16 Tú has leído el Evangelio de Mateo y en él mi Sermón de la Montaña donde enseñé a los discípulos a rezar e iniciar la oración con la invocación: "¡Padre nuestro!".

17 Quien reza tal oración dentro de su corazón sin comprender en el fondo lo que está rezando, es como un ciego que aprecia y alaba el Sol al que no ve a pesar a su poderosa luz y al que tampoco puede imaginar. Con esto, por supuesto, no peca, pero tampoco adelanta en la Verdad, sino que continúa en las mismas tinieblas.

18 Por eso, si preparáis el corazón de alguien para la vida verdadera, entonces no olvidéis formar antes convenientemente su comprensión, porque de lo contrario haréis de él un adorador ciego del Sol, que no vale para nada».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.155
(1.GEJ.155)
Muñoz Moya Editores.

## [10] ¡PADRE NUESTRO! , (3.dadi181)

01
Hoy escribe un asunto muy digno, es decir la oración en mi mandamiento que dice:

02 ¡Padre Nuestro que estás en el cielo!

03 Esta oración la hacen a diario millones de hombres, pero sólo muy pocos se ponen a pensar qué es lo que quieren decir con estas palabras, pero aún entre ellos son mucho menos los que oran en el sentido celestial, y sin embargo todos deberían orar en tal sentido, porque justamente el Padre al cual oran está “en el cielo”.

04 ¿Entonces qué dice ésta oración en su sentido celestial? No es aquí el lugar para desglosar analíticamente este sentido mediante correspondencias (símbolos), sino en vez de eso Yo quiero mostraros sólo según la manera puramente espiritual y celestial — y a decir, con palabras naturales porque vosotros no entendéis aún el lenguaje del espíritu, así como sale de la boca de los espíritus puros, por eso oíd como se dice:

05
*¡Amor infinito y eterno*
*que moras en la Luz de tu Santidad!*

06 Esta es la manera y el sentido, y de esta surge el siguiente sentido aún más profundo que dice así:

07
*Vida de toda vida,*
*que mora en nuestros corazones!*

08 ¡Mirad este sentido está ya más profundo! Pero ahora queremos ver qué es lo que se encuentra detrás de este último más profundo, por eso oíd, así dice más profundamente:

09
*¡Hombre de los hombres*
*que moras en el hombre!*

10 Mirad cuánto más profundo es nuevamente esto. Pero seguid oyendo cómo se puede decir aún más profundo:

11
*¡Palabra de toda palabra*
*que moras en Tu Ser fundamental,*
*y nosotros en ella y ella en nosotros!*

12 Nuevamente, ¡cuánto más profundo se encuentra esto! ¡Oh, prestad atención a aquel sentido porque en él vive la Plenitud del Espíritu Santo! — Pero ahora seguid escuchando porque aquí

dice así:

13
*¡Oh, centro inefable de la infinitud en todo*
*amor, fuerza, poder, autoridad y santidad;*
*Centro a través del cual sólo Tú abrazas*
*a tu Ser infinito!*

14 Seguid escuchando con el corazón abierto; porque dice así:

15
*¡Dios eterno e ilimitado que vives en*
*Espíritu de Tu plenitud y claridad infinitas!*

16 ¡Mirad, cuán profundo es esto y sin embargo esto mismo tampoco tiene un final, sino que la profundidad de las profundidades se extienden también aquí hacia el infinito de tal manera que incluso el ángel más perfecto mirará dentro de aquí siempre un comienzo nuevo y más profundo, y también mirad que en cada profundidad también se encuentra el infinito que nunca será comprendido en plenitud por toda la eternidad!

17 ¡Pero ahora pensad una vez sobre vosotros, cuando os ponéis a decir de paporreta (y a menudo en forma completamente mecánica) este llamado junto con los demás pedidos, ¿qué es lo que los ángeles deberán pensar con todo esto porque ellos saben y comprenden muy bien que ellos ni siquiera pueden terminar con sólo el llamado en toda la eternidad en la profundidad de profundidades, ni hablar entonces de comprenderme a Mí quien soy Aquel a quién va dirigido este llamado?! ¡Oh cuán fuertemente muertos estáis aun ya que esto nunca se os pasó por la cabeza!

18 Ahora despertad y llamad en el espíritu y en la verdad: "¡Padre Nuestro que estás en el cielo!"— entonces vosotros encontraréis la vida tanto en la profundidad como en la altura; porque en este mismo llamado se encuentra toda la oración completa y se asemeja a cada pedido de la misma.

19 ¡Por eso pensad en el futuro, qué y cómo oráis para que vuestra oración sea escuchada! También entended esto para todas las eternidades de las eternidades.
Amén.

Dádivas del Cielo. Tomo 3. Pág. 181 (3.dadi181)
Recibido el 19/09/1842 por Jakob Lorber
Aporte de Luis Martinez

## [11] EXPLICACIÓN DE LOS TRES PRIMEROS MANDAMIENTOS (7.GEJ.28)

1. Responde Hélias: "¡Señor y Maestro comienzo a quedar como tonta delante de Tus Palabras! ¡Si realmente eres el Anunciado por los profetas, – ¿Qué haremos, pobres pecadores?!"

2. Digo Yo: "Nada más que oír Mis Enseñanzas, guardarlas y aplicarlas, amar a Dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, – y habréis despertado los siete espíritus de Dios dentro de vosotros, alcanzando la Vida Eterna. ¿Estás satisfecha?"

3. Dice Hélias: "¡¿Cómo no, Señor?! Resta apenas saber si Tu, con las dos leyes del Amor, no revocas los diez Mandamientos y los profetas, pues afirmaste contener ellos toda la Ley, inclusive los profetas."

4. Digo Yo: "Querida, ¿cómo podéis preguntar tal cosa? ¡¿Cómo pueden la Ley mosaica y todos los profetas ser sustituidos cuando se encuentran en las Leyes del Amor?! ¡Así como el séptimo espíritu divino dentro del hombre penetra, comporta y asimila los seis precedentes, el verdadero amor a Dios y al prójimo cumple las Leyes anteriores de Moisés y todas las reglas y advertencias de los profetas!

5. Si dice Moisés: ¡Debes amar a un solo Dios y no considerar, al lado de Él, otros dioses paganos!, pondrás en práctica el Primer Mandamiento a través del amor a Dios encima de todo. ¡¿Por ventura podría amarLo si no creyeses en Él?! Si por el amor para con El evidencias tu fe, – ¿acaso serías capaz de ultrajar el Nombre de Él? ¡Por cierto que no! Pues aquello que alguien ama con intensidad es considerado encima de todo, e incluso reaccionará con todos los que pretendan reducirlo o deshonrarlo. ¡¿No te irritaría si alguien descalificase a tu padre?! ¡¿Si, pues, amares a Dios por encima de todo, serías capaz de ultrajar el Nombre de Él?!

6. Sobre este punto de vista convendrás están incluidas las dos Leyes de Moisés en el 1º Mandamiento de amor para con Dios. Si, por tanto, Lo amas y honras, ¡¿no será un placer apartarte cuanto te fuere posible de los placeres mundanos, a fin de dedicarte al objeto de tu amor?! ¡Ved, en esto consiste la consideración verdadera y justa del Sábado, delante de Dios, recomendada por Moisés! El día en si no tiene valor, mas simplemente en tu meditación diurna o nocturna, en el amor y en la calma psíquica dedicada a Dios, con el Cual podrás hablar. Por ahí ves, se hallan los tres Mandamientos de Moisés dentro de la Ley del Amor para con Dios.

7. Quién, pues, amare a Dios sobre todo, Lo habrá reconocido y poseerá fe viva, dandoLe Honra y dedicandoLe la mayor parte de los pensamientos. Quien así actuare, no podrá pecar. ¿Podría una novia ofender al elegido a quién ama con todo fervor, y de quién recibe afecto aun mas fuerte? ¡Imposible, pues ambos se unirán en el corazón por el amor! Quien se une a Dios por el amor, amará al prójimo como hijo del Padre, y como a sí mismo, haciéndole lo que de plena justicia espera que él le hiciere.

Tomo 7. Gran Evangelio de Juan. Cap.28 (7.GEJ.28)
Traducción del portugués aporte de Sara Ramirez

# [12] LOS RASGOS ESENCIALES DE LA ENSEÑANZA DE JESÚS (3GEJ.53)

1 Entonces me dirigí a Ribar: «¿Cuál es ahora tu opinión sobre lo que has visto aquí?».

2 «Con Suetal», respondió, «he llegado ya a un acuerdo y confieso que el sabio Matael tiene razón en todas las cosas. Como la prueba está hecha, no hace falta nada más. Ya no tengo que creer solamente sino que lo he visto con mis propios ojos, y ahora quisiera conocer al mismo gran Maestro».

3 «Sí, esto me gustaría también a mí», dijo Suetal, «si fuese tan fácil; aunque ya no tengo mucho empeño en ello, porque lo que he visto aquí me basta para toda la vida. No es posible que Él sea más que Dios, pero según lo que hemos visto tampoco va a ser menos. Esto me basta; no obstante, me gustaría escuchar más de su nueva Enseñanza».

4 «También en este sentido Matael os ha indicado ya varios aspectos», le dije Yo. «Por lo demás, su enseñanza se puede resumir brevemente en que hay que amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.

5 Amar a Dios sobre todas las cosas significa: reconocer a Dios y su Voluntad manifestada, obrar luego según ella por amor verdadero para con Dios al que se ha reconocido, y comportarse con todos los semejantes conforme al amor de Dios, tal como cualquier hombre razonable se comporta consigo mismo. Sobra decir que se habla aquí del amor puro y altruista en su máximo grado posible, tanto para con Dios como para con cada prójimo.

6 Así como todo lo bueno debe ser amado porque es bueno, así Dios también quiere ser amado porque únicamente Él es bueno y verdadero en su máximo grado.

7 Y debes amar a tu prójimo por la sencilla razón de que como tú es imagen y semejanza de Dios y lleva en sí, igual que tú, el Espíritu divino.

8 Ves, esto es la parte esencial de su enseñanza y es fácil de poner en práctica, mucho más fácil que los miles de leyes del Templo que en la mayoría de los casos sirven sólo para el beneficio de los mismos templarios.

9 Al observar y poner en práctica esta nueva enseñanza, el espíritu al principio muy aprisionado en el hombre, se va liberando más y más, crece y penetra finalmente íntegro en el hombre, integrando de esta manera todo en su propia vida - una vida que es de Dios y que durará por lo tanto eternamente con la bienaventuranza más sublime.

10 Cada hombre que de esta forma renazca en el espíritu nunca verá ni sentirá la muerte, y el desprenderse de su carne será la mayor delicia para él.

11 Porque el espíritu del hombre, totalmente uno con su alma, es igual que un hombre que se

halla en una prisión obscura por cuyo tragaluz angosto puede mirar los bellísimos paisajes de la Tierra y cómo hombres totalmente libres se divierten en actividades útiles, mientras él debe languidecer todavía en el calabozo. Cómo se alegrará cuando venga el carcelero, abra la puerta, le libre de sus cadenas y le diga: “Amigo, ahora estás libre de todo castigo. ¡Ve y goza de plena libertad!”.

12 El espíritu del hombre es así mismo parecido al embrión de un pajarillo en el huevo; si ha madurado por el calor de la incubación dentro de la envoltura dura, entonces la rompe, la atraviesa y se alegra de su vida libre.

13 Pero esto el hombre no lo puede obtener sino observando exacta y sinceramente la enseñanza que el Salvador de Nazaret ha anunciado ahora a los hombres.

14 Al renacer más y más en el espíritu, el hombre también recibe otras aptitudes perfeccionadas de las que el hombre carnal, materialista, no puede hacerse idea alguna.

15 El espíritu perfeccionado de esta manera es entonces una fuerza autónoma en el hombre, similar a la divina. Lo que ella quiere, sucederá y ha de suceder, porque fuera de la fuerza vital del espíritu no existen otra fuerza ni poder en toda la infinitud de Dios.

16 Porque sólo la verdadera Vida es Señor y Creador, Conservador, Legislador y Guía de todas las criaturas, y por ello todas las cosas han de obedecer al Poder del Espíritu divino, único eterno y vivo.

17 Una pequeña demostración de ello acabas de ver con el discípulo, de modo que me puedas creer de momento. La comprensión del cómo y por qué te llegará sólo cuando hayas alcanzado la libertad de la vida interior de tu espíritu.

18 Matael ya te ha demostrado suficientemente a qué comprensión puede llegar un espíritu que ha renacido tan sólo en parte. De modo que ya tienes a mano las pruebas fehacientes, por lo que puedes orientar tu vida conforme a ello con toda confianza. - ¿Estás satisfecho con estas explicaciones?».

19 «Amigo, más satisfecho aún que con las explicaciones del tremendamente sabio Matael», respondió Suetal. «Lo que me acabas de decir es tan sabio o más que lo que he oído de boca de Matael; sin embargo, Matael me infunde miedo con sus palabras, porque no se ve ni un principio ni un fin. Tú, por el contrario, me has aclarado el asunto con palabras muy sencillas, de modo que sé ahora claramente lo que debo hacer y lo que voy a conseguir con ello. Estoy, por lo tanto, totalmente satisfecho y no me queda ninguna otra pregunta».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.53
(3.GEJ.53)
Muñoz Moya Editores.

## [13] EL CONOCIMIENTO DE LA DIVINIDAD DE JESÚS, CONDICIÓN PARA EL VERDADERO AMOR A DIOS. (5.GEJ.117)

1. Digo Yo: “¡Cierto – pues quien estuviere en el amor estará en todo lo que emana de Mi! ¡Más, solamente a través de Mi Amor, no podrás reconocerMe en Verdad! Ve, puedes amar de todo corazón a tu esposa querida, y vice-versa; entretanto, no seréis un dios, recíprocamente.

2. Si tú Me amares, apenas, como simple hombre, en tanto muy bondadoso y comprensivo, y Yo correspondiere a tu afecto de la misma forma, podríamos caminar, lado a lado, por eones de años, sin que Me tomases y tratases como Dios, por ser apenas una obra del Creador.

3. Si quisiereis reconocerMe conforme en el momento estoy al frente tuyo, soy obligado a hacerMe entender como Tal, por la Palabra y Acción.
Si, de este modo, por Mi Poder y Sabiduría, hubiereis asimilado y deducido, verdaderamente, ser Yo evidentemente más que un simple Hombre, bueno y comprensivo – tu corazón humilde se prosternará en el polvo delante de Mí, pudiendo entonces, por tal justa humildad, incendiarse en el pleno amor; en él encontrarás fiel y verdaderamente la razón viva de Tu Dios y Creador. Esto no solo ocurre contigo, mas con todas las criaturas.

4. ¡Quien no Me reconociere como Dios, no podrá amarMe de todo corazón! ¿Acaso te sería posible amarMe como Ser Supremo, si hubieseis apenas observado acciones y palabras puramente mundanas? ¡Cierto que no! ¿Tu amor se habría tornado tan poderoso, en la hipótesis que no hubieses descubierto lo divino dentro de Mí? Si Yo Me hubiese aproximado a ti solamente por la dedicación y por el amor, cual novio con su novia, no habrías descubierto el Espíritu del Ser Supremo que Se manifiesta en Mí, por el Consejo, Doctrina y Acción, pues esto te fue facultado por la Sabiduría y Omnipotencia Mía; por lo tanto, no es justo, que clasificares Mi Grandiosidad en la Sabiduría y Fuerza, de mar de fuego aterrador, juzgando tener las criaturas nada que ver con esto. ¡Se da justamente lo contrario! Deben ellas procurar Mi Reino con toda ansia posible, en todo y encima de todo, comenzando a habituarse a cada espera y relación en la Gran Casa del Padre. ¡Solo así aumentarán en el verdadero amor y en la humildad, alegrándose con el Padre, así como Él lo hace con Sus hijos!

5. Cuando las criaturas vivieren de este modo una vida verdadera, a través de Mi Sabiduría, Amor y Omnipotencia, serán en todo aquello que deben ser. ¡Se volverán, como Mis Hijos, tan perfectos como Yo, jamás hallando Mi Sabiduría, Omnipotencia y Amor Divinos cual mar de fuego aterrador! Pienso serte esto bien claro! Aumento, aun, no os compete, por ahora, enseñarles a los pueblos todo aquello que os demostré. Enseñadles, antes de todo, a reconocer a Dios, creer vivamente en Él y amarLo sobre todo. Todo el resto les será revelado por el propio espíritu, dentro de sus necesidades

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap.117
(5.GEJ.117)
Aporte de Meinhard Fussel

## [14] LA CLAVE PARA COMPRENDER LAS ESCRITURAS ESPIRITUALES (4.GEJ.164)

1 «Mi amigo Cornelio», le dije, «para eso, en la esfera del mundo exterior, no hay regla ni instrucción global; lo único que puede ayudarte para comprender el espíritu de la Escritura es tu propio espíritu, renacido de Mí y de mi Doctrina. Mientras aún no estés renacido en el espíritu no hay regla que te podría servir. Pero una vez que estés renacido, ya no necesitarás regla alguna, porque tu espíritu despertado hallará rápida y fácilmente a su semejante - y eso sin regla alguna.

2 Caso que al menos quieras comprender el sentido natural de la Escritura mejor que hasta ahora te resultaba posible, entonces tendrás que familiarizarte bien con la lengua de los ilirios, cuyas raíces tienen la mayor semejanza con la antigua lengua egipcia, la que es casi idéntica con la antigua lengua hebraica. Sin estos conocimientos lingüísticos nunca serás capaz de leer correctamente las escrituras de Moisés y por eso tampoco comprenderlas correctamente según el texto literal.

Pero si ni siquiera comprendes las imágenes materiales presentadas en las Escrituras, ¿qué te pasaría con la comprensión espiritual ocultada en ellas, aun con miles de reglas e instrucciones?

3 La lengua hebraica actual se ha vuelto completamente diferente en comparación con la lengua que hablaron Abraham, Noé y Adán. Por eso, con tu fe y con tu amor, ¡queda en Mí!, y recibirás la comprensión correcta como suplemento, y eso dentro de poco tiempo.

Además, no vas a perder nada si lees frecuentemente en la Escritura, pues haciendo eso tu alma se mantendrá en la actividad de buscar y reflexionar. - ¿Estás satisfecho con esta respuesta?».

4 «¡Por supuesto, Señor y Maestro!», respondió Cornelio. «Una esperanza justa establecida en un fundamento seguro vale más que la posesión entera de lo que se ha esperado. De modo que ahora quiero alegrarme de todo lo que ya tengo de Ti. ¡Acepta las gracias más encarecidas de mi corazón!».

5 Cornelio, satisfecho, se alejó e inmediatamente se acercó el viejo Estahar, el antiguo superior de la sinagoga, y me dijo: «Señor y Maestro, las palabras, entendidas de tu boca, constituyen una Doctrina que nosotros ahora comprendemos; pero ¿la comprenderán también los demás si se la participamos?

¡Lo mucho que hemos experimentado, oído y visto, para que ahora hayamos sido capaces de comprender también esto! Pero los demás a quienes debemos también participarlo, los que aún no han experimentado, ni oído, ni visto nada parecido, ¿cómo lo comprenderán estos para su beneficio?».

6 «Pero amigo», le dije, «¿dónde tenías tus oídos cuando al principio dije -e incluso os di la orden- que no descubráis ni reveléis a nadie todo lo que ibais a oír y experimentar durante toda esta noche?

¡Que esto quede oculto ante todo el mundo! A aquel que verdaderamente renacerá en el espíritu, de todos modos todo le resultará manifiesto; pero el que persiste en las apariencias de su mundanismo, si supiese algo de ello, le resultaría en una absurdidad y una piedra de escándalo.

Por eso vale más que el mundo no se entere de esto. Pero para que vosotros podáis comprender los secretos del Reino de Dios, para vuestro propio fortalecimiento es necesario que lo sepáis. A cada cual lo suyo…

7 Lo que debéis enseñar en mi Nombre, por la mayor parte ya lo sabéis. Y todo lo demás que sepáis es una bendición para vosotros -los que más o menos sois elegidos para ser doctrinadores para el pueblo- para que vosotros mismos sin la menor duda creáis que únicamente Yo soy el Señor y Maestro desde la eternidad.

Porque una vez que tengáis la fe justa, fuerte e invariable, al manifestarles vuestra propia fuerza de fe, con facilidad también despertaréis una fe fuerte y viva en vuestros discípulos. Y para que seáis capaces de manifestar vuestra fe con todo su poder, hacía falta que antes vosotros mismos reconocierais que Yo había salido del Padre, para que vestido con vuestra carne os pudiera mostrar el camino de la Vida.

8 Suponiendo que esto ahora lo hayas comprendido, entonces también sabrás qué, a la hora a la que Yo os envíe, todos vosotros habréis de predicar a los pueblos: ¡Amad a Dios, vuestro Padre eterno, sobre todas las cosas, y a vuestro prójimo como a vosotros mismos! ¡Cumplid con los Mandamientos que Dios -mediante Moisés- dio a todos los hombres!

Con esto ya tenéis reunida mi Doctrina, la que tenéis que predicar a los pueblos.
¡Más no necesitáis!

9 Todo lo demás que llegáis a saber aquí es sólo para vosotros, como acabo de repetírtelo. ¡Espero que te ha quedado claro qué, en adelante, debes hacer y observar; con lo que ya puedes volver a tu sitio!».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.164
(4.GEJ.164)
Muñoz Moya Editores.

## [15] LA FE DE PEDRO, A PRUEBA. MT 14, 25-33. (2.GEJ.101)

1 Llegó la cuarta vigilia nocturna. El viento amainó un poco y Andrés, mirando en todas direcciones la superficie fuertemente agitada del mar con su vista aguda, vio una persona andando sobre sus olas como si caminase sobre tierra firme.

2 Andrés llamó la atención de los hermanos para que mirasen la persona que andaba sobre el mar: «¡Hermanos, esto no es una buena señal, es un fantasma marino! Cuando estos seres se dejan ver, nada bueno espera a los marineros».

3 Todos empezaron a pensar lo mismo que Andrés y comenzaron a gritar de miedo: «¡Oh, Jesús! ¿Por qué nos has abandonado y ahora pereceremos todos? ¡Si estás en alguna parte, acuérdate de nosotros y sálvanos de la perdición segura!».

4 Mientras los discípulos atemorizados todavía gritaban pidiendo ayuda, llegué Yo a diez pasos del barco y les dije: «Tened confianza, soy Yo. ¡No temáis!». Y los discípulos se calmaron.

5 «¡Cielos, es Jesús, nuestro Señor y Maestro!», exclamó Andrés.

6 Sin embargo, Pedro dudaba todavía un poco y dijo: «Si en verdad es Él, ha de permitirme andar sobre el agua como Él lo hace para que mis pies puedan pisar en firme».

7 «Si te lo manda, ¿tendrás el valor de caminar hacia Él sobre las olas?», preguntó Andrés.

8«¡Naturalmente!», respondió Pedro. «Sé perfectamente que el mar es aquí muy profundo. Si en verdad es Él no me pasará nada. Pero si, por el contrario, es un fantasma que se burla de nosotros, entonces estamos perdidos de todas formas. Os precederé a todos unos instantes en el abismo para prepararos una morada».

9 Tras estas palabras, Pedro se dirigió al centro del barco desde donde me grito: «¡Señor, si eres Tú, mándame ir a Ti sobre las aguas!».

10 «¡Ven y convéncete!», le dije.

11 Entonces, Pedro salió del barco mientras los hermanos gritaban de miedo. Pero cuando vieron que Pedro no se hundía sino que andaba sobre las olas como Yo, les abandonó toda duda y creyeron firmemente que era Yo.

12 Pedro, no obstante, se dio prisa en llegar hasta Mí. Pero a una distancia de apenas siete pasos y viendo que el viento levantaba fuertes olas, se asustó enormemente y empezó a pensar que las olas podrían arrastrarle. Entonces, perdiendo un poco de su gran fe, empezó a hundirse en las aguas hasta las rodillas y comenzó a gritar desconsoladamente: «Señor, ¡ayúdame!».

13 Al instante, Yo le tendí la mano y le agarré, colocándole de nuevo sobre la superficie del agua que le soportó como antes. Le dije: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudas? ¿No sabes acaso que sólo la fe inquebrantable es la dueña de todos los elementos?».

14 Pedro dijo: «¡Señor, perdóname! Soy todavía un hombre débil. El fuerte viento y las grandes olas me asustaron».

15 «Bueno, ya ha pasado todo», le respondí. «¡Subamos al barco!».

16 En el mismo instante en que subimos al barco, la tempestad se calmó.

17 Todos los discípulos y marineros se postraron ante Mí, alabándome, y exclamaron: «¡Ahora hemos conocido que Tú eres verdaderamente el Hijo de Dios!».

18 Juan me abrazó con todas sus fuerzas y me dijo: «¡Oh, mi amado Jesús, por fin te tenemos de nuevo! ¡Ahora ya no tememos nada! Pero no nos abandones nunca más, porque terrible es estar sin Ti. Toda mi vida recordaré esta travesía nocturna, pues nunca he pasado tanto miedo. Ya puede el viento zarandearnos como quiera; ahora tenemos con nosotros a nuestro Maestro que puede ordenarle que se calle: el bárbaro deberá obedecer la voz del Todopoderoso».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.101
(2.GEJ.101)
Muñoz Moya Editores.

## [16] LA INGENUIDAD INFANTIL, CAMINO HACIA LA VERDADERA SABIDURÍA (ijesus.218)

1 Como Cirenio empezaba a preguntar más, el Niño Jesús le detuvo:

2 «Cirenio, preguntas en vano. Te he mostrado un dedo y ahora quieres la mano entera.

3 Eso no puede ser porque todo necesita su tiempo y su orden inmutable.

4 Cuando ves un árbol en plena flor, también te gustaría tener ya su fruto maduro.

5 Pero eso no es posible porque cada árbol necesita su tiempo y su orden.

6 Y como el tiempo y el orden surgen de mí desde todas las eternidades, no puedo proceder en contra de mí mismo.

7 Por eso, en lo que se refiere al tiempo y al orden, no caben concesiones.

8 Que te conste que te amo con la plenitud de mi fuerza divina; pero respecto al tiempo fugaz no puedo hacerte la concesión ni de un solo minuto...

9 Porque este tiene que fluir como la corriente de un río, continuo y sin cesar, hasta que haya alcanzado las grandes orillas de la inmutable eternidad.

10 Por consiguiente no continúes con tus investigaciones vanas sobre mis profundidades,

11 porque por ese camino no adelantarás ni un palmo, antes del tiempo debido.

12 Así que desiste de tus pesquisas, porque en su tiempo oportuno te lo revelaré todo sin que me lo hayas reclamado.

13 Ahora te habría gustado saber por qué el centro está allí donde Yo estoy...

14 Pero te digo que aún no puedes comprenderlo.

15 De momento, sobre todo, has de tener fe, y en ella debes desarrollar la verdadera humildad de tu espíritu. En cuanto tu espíritu, conforme a su verdadera humildad, haya alcanzado la profundidad necesaria, será posible que ojees lúcidamente mis profundidades.

16 Pero si continúas elevando demasiado tu espíritu con investigaciones, entonces este abandonará cada vez más sus profundidades vivas, con lo que también tú te apartarás y te alejarás de las mías.

17 Y más todavía: Desde ahora toda sabiduría profunda permanecerá oculta a los intelectuales del mundo,

18 mientras que a los sencillos, a los débiles niños y a los huérfanos les será revelada en el corazón.

19 Por eso vuélvete como un niño en tu mente y habrá llegado el tiempo en el que recibirás la sabiduría conveniente.».

20 Cirenio estaba profundamente sorprendido y dijo:

21 «Si es así, ¡entonces nadie debería aprender a leer y a escribir!

22 Porque si lo darás como dote a aquel que lo merece, ¿para qué, entonces, estudiarlo con tanto sacrificio?».

23 «Un estudio adecuado con humilde devoción es un fertilizante para el campo de la sabiduría y, por eso, forma parte de mi Orden.

24 No debes considerar los estudios como finalidad o tomarlos por la sabiduría en sí, sino únicamente como un medio para lograr la sabiduría...

25 Y en cuanto el campo esté fertilizado, ya vendré Yo y sembraré la semilla, de la que después brotará la verdadera sabiduría. ¿Me comprendes?».

26 Cirenio se calló y dejó de preguntar más.

Infancia de Jesús. Cap.218
(ijesus.218)
Muñoz Moya Editores.

## [17] ENSEÑANZA IMPORTANTE PARA LLEGAR A LA VERDAD. (1.GEJ.71)

1 Después de esta advertencia pregunté al comandante si no había enfermos en el lugar.
Este en seguida me respondió: «Amigo, si también conoces el arte de curar, ¡entonces cura a mi mujer! Hace más de un año que padece una dolencia que ningún médico puede descubrir. Tal vez sea posible que tu inmensa sabiduría pueda descubrirla y curarla».

2 «Tu mujer está totalmente sana. ¡Manda que la llamen!».

3 El comandante mandó inmediatamente un criado a su residencia, para que la buscase. La mujer estaba ya en la puerta, totalmente sana, y acompañó al criado.
Cuando el comandante la vio, se admiró sobremanera y comentó: «Amigo, ¡Tú eres un Dios!».

4 «Todos sois iguales», le dije. «Si no veis milagros, no creéis. No obstante, aún sois bienaventurados por creer al menos a causa de los milagros. Pero quien no cree ni siquiera por los milagros que hago, caerá en la muerte segura.

5 En el futuro solamente llegarán a la bienaventuranza aquellos que, sin milagros, crean por la Verdad de mi Palabra y vivan de acuerdo con ella. Entonces descubrirán dentro de sí mismo la verdadera prueba viva: la Vida eterna, que nadie jamás les podrá quitar ya.

6 Ahora estás lleno de alegría porque he curado a tu mujer solamente con la Voluntad de mi Corazón, y te preguntas cómo es posible. Yo, sin embargo, te digo: Si un hombre viviera en concordancia con la pura Verdad interior y luego llegara a penetrarla él mismo, con lo cual ya no tendría dudas, podría decir a una de estas montañas: "¡Levántate y tírate al mar!"; y la montaña se levantaría y se tiraría al mar.
7 Pero como tal Verdad no se encuentra en ti, ni tampoco en muchos otros, no sólo no podéis realizar tales hechos sino que, además, os admiráis mucho si Yo, que tengo esta Verdad en toda plenitud dentro de Mí, realizo ante vuestros ojos hechos cuya realización es únicamente posible con el poder de la Verdad más viva y profunda.

8 Por esta Verdad se despierta y activa la fe, que en el hombre es la mano derecha del espíritu, y el brazo del espíritu llega lejos y realiza cosas grandiosas.

9 El día que por medio de tal Verdad dentro de vosotros hayáis fortalecido suficientemente el brazo de vuestro espíritu, entonces vosotros haréis lo que Yo ahora hice ante vosotros y, además, sabréis claramente que resulta mucho más fácil que levantar una piedra con las manos del cuerpo y lanzarla lejos de vosotros.

10 Por tanto, ¡vivid de acuerdo con mi Doctrina! Practicad mis palabras y enseñanzas en vez de solamente escucharlas; entonces también se manifestará dentro de vosotros mismos aquello que ahora tan profundamente admiráis en Mí.

11 Sin embargo, Yo no manifiesto esto de Mí mismo sino de El que me lo enseñó antes de existir el mundo. Ése de quien decís que Él es vuestro Padre; sin embargo, no le conocéis ni nunca le conocisteis. De Él son todas las cosas: ángeles, Sol, Luna y estrellas y esta Tierra con todo lo que está en ella y dentro de ella.

12 Así como este Padre me enseñó antes de que existiera el mundo, así os enseño también Yo ahora, para que el Padre que ahora vive dentro de Mí también tome morada en vosotros y también en vosotros, como en Mí, engendre la eterna y pura Verdad del Origen primario eterno que es el Amor divino, lo que por su parte es la verdadera Esencia de Dios mismo.

13 No os dejéis impresionar tanto por los milagros que realizo ante vuestros ojos, para que no caigáis en una fe muerta y juzgada que no sirve para nada, sino vivid y actuad según os enseño, y dentro de vosotros mismos se manifestará aquello que ahora os maravilla tan sumamente en Mí. Pues, todos estáis predestinados a volveros tan perfectos como lo es el Padre en el Cielo. Ahora lo sabéis todo. Cumplid esta enseñanza y podréis comprobar si os he dicho la verdad o no. Verificad mi Doctrina, ¡practicándola con empeño!, lejos de la menor indolencia, y os daréis cuenta si esta Doctrina es de un hombre o si es de Dios».

14 Después de esta enseñanza importante el comandante señaló: «Ahora empiezo a comprender. En todo esto hay una sabiduría incalculablemente profunda que para nosotros, hombres ordinarios, es difícil de entender al principio. Pero esto importa poco, porque como para llegar al verdadero conocimiento hay que pasar antes por la práctica, dejaré toda cavilación y, en cuanto Jonael me haya introducido a toda tu Doctrina, empezaré inmediatamente a practicarla con toda entrega. ¡Éste es mi propósito y cumpliré con él!».

15 «Muy bien, amigo Mío. Pero en cuanto así llegues a la Luz, déjala también que ilumine a tus hermanos, con lo cual te prepararás una recompensa en el Cielo.

Y ahora vamos a Sicar, aún tengo algo que hacer allí. ¡Vámonos!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.71<br>(1.GEJ.71)<br>Muñoz Moya Editores.

## [18] EL SECRETO DEL AMOR. LA VERDAD, SU LLAVE Y SU SITIO (1.GEJ.69)

1 «Tanto tus antepasados como los dioses que ellos adoraban no tienen valor alguno», le expliqué al comandante. «Pues tus antepasados murieron ya hace mucho tiempo y, fuera de la fantasía de gente poética, sus dioses nunca han existido. Detrás de sus nombres e imágenes nunca hubo nada real. Por lo tanto, si abandonas esta fe tuya, más que vana, en tus dioses, no

perderás absolutamente nada. Ellos no pueden confortar tu alma, al igual que los alimentos pintados en una tela no te pueden quitar el hambre. De modo que no hay nada en todo ello, y sí lo hay todo en la Verdad pura y única, y en la vida por ella y en ella.

2 Pues si vives basado en la mentira, entonces tu vida no es otra cosa que mentira y nunca podrá llegar a ser real. Pero si tu vida, emanando de la Verdad, también es en sí misma pura Verdad, entonces también resulta realidad todo lo que tu vida hace surgir de ella. A través de la mentira nadie puede averiguar y reconocer la Verdad, porque con la mentira todo es mentira. Solamente para aquel que por el Espíritu de la Verdad haya renacido a sí mismo, y se haya transformado así en Verdad purísima, para él hasta la mentira se vuelve Verdad.

3 Porque el que puede reconocer la mentira como tal, se encuentra en la pura Verdad, ya que conocer la mentira es conocer la verdad... ¿Me comprendes?».

4 «Amigo, ¡hablas bien y hay una profunda sabiduría en Ti!», reconoció el comandante. «Pero esa Verdad, grande y maravillosa, ¿dónde está y qué es? ¿Son las cosas tal como las vemos nosotros? ¿Un negro no las ve diferentemente? A los unos una fruta les parece dulce y agradable, pero a otros la misma fruta les puede parecer amarga y les da asco. Del mismo modo diversas razas humanas hablan diferentes lenguas, ¿cuál entre ellas es la buena y verdadera? Mucho puede ser verdad respecto al individuo. Sin embargo, una Verdad general que abarque a todas las individualidades en mi opinión nunca puede existir. Pero si es que la hay, ¡muéstrame dónde está y en qué consiste!».

5 «Amigo Mío, ¡he aquí el antiguo y bien conocido nudo gordiano que sólo el héroe de Macedonia pudo desatar!

6 Lo que ves y sientes con los medios de la carne corresponde a la carne y sus afines, y es inestable y pasajero como ella misma. Y algo que resulta inestable y pasajero, ¿cómo podría darte un fundamento para la Verdad eternamente estable e imperecedera?

7 No obstante, hay algo que existe en el hombre, algo inmenso y sagrado, y es el Amor que, a su vez, es un Fuego junto a Dios que reside en el corazón humano. Y por otra parte no hay Verdad sino únicamente en este Amor, porque el Amor mismo es la Causa primaria de toda Verdad en Dios, y por Él también en el hombre.

8 Si quieres observar y conocer las cosas en la Verdad absoluta, incluso a ti mismo, entonces también las tienes que observar y reconocer desde este origen, único verdadero, de tu existencia. Todo el resto es ilusión. Y la cabeza del hombre junto con su intelecto forma parte del nudo gordiano que nadie puede desatar con delicadezas.

9 El hombre, con el Espíritu del Amor en su propio corazón solamente puede cortar este nudo con fuerza, y entonces empezar a pensar, ver y conocer. Y una vez que esté en este nuevo camino, conseguirá penetrar en la Verdad de su propia existencia y vida y de cualquiera otra.

10 Tu cabeza puede crear dioses innumerables, ¿pero qué son? Te lo digo: Nada más que imágenes vanas y sin vida, creadas en el cerebro por su mecanismo incoherente. Mientras que en

el corazón no encontrarás sino a un solo Dios que es verdadero porque el Amor, dentro de cuyo ámbito le encontraste, es la Verdad misma.

11 La verdad, por tanto, sólo se deja buscar y encontrar en la Verdad. La cabeza ya hace bastante si te procura la llave de la Verdad. Todo lo que te conduce hacia el amor puede ser una llave para la Verdad. Por esto, sigue estos impulsos y advertencias, descubre el amor de tu corazón y encontrarás la Verdad que te liberará de todo y cualquier engaño».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.69
(1.GEJ.69)
Muñoz Moya Editores

## [19] CAMINO PARA LA PERFECCIÓN ESPIRITUAL (7.GEJ.223)

1. (El Señor): Después de haber oído esas Palabras Mías, los presentes conjeturaron: Él tiene plena razón y no hay objeción que hacer; todavía, nos encontramos enterrados en el mundo, desde el nacimiento, y será difícil liberarnos enteramente. Según Su Afirmación bien fundamentada, cada uno tendrá que elevarse de su estado material al del espíritu, sin poder contar con la ayuda milagrosa por parte de Dios, por cuanto sufriría especie de coacción de la libre voluntad. Para que actuemos en beneficio propio, nos falta fuerza, coraje, voluntad y paciencia constantes, de suerte a tornarse difícil progresar sin cansancio y caídas. Tal vez fuese oportuno preguntarLe, en cuanto tiempo se conseguiría un estado perfecto en el fiel proseguimiento de los caminos evolutivos. ¡Facilita la tarea, saberse la época de su realización final; trabajar en una obra cuyo fin no puede ser previsto, se torna muy pesado!

2. Se dirigirían a Mí en este sentido y Yo respondí: Obras y caminos espirituales no pueden ser calculados por horas y distancias, mas apenas por la fuerza de voluntad, por la fe y por el amor a Dios y al prójimo.

3. Quién fuese capaz de la abnegación de sí mismo, hasta el punto de renunciar enteramente al mundo, pasando sus bienes a los pobres, en la justa medida – por amor a Dios – y no llevase vida sexual, en corto tiempo estaría perfecto! Necesitando de plazo más largo para purificarse de las escorias y tentaciones terrenas, la perfección espiritual será muy demorada.

4. Sois altos funcionarios de Gobierno, obligados a la profesión; esta, sin embargo, no es impedimento, delante de Dios, para que caminares en las sendas por Mí demostradas, dándoos justamente los medios por los cuales podréis alcanzar la meta final más fácil y rápidamente.

5. No debéis caer en el error de agarrar consideración y honra de vuestra profesión. Honra y consideración profesionales representan la ley, y sois apenas sus empleados. Siendo fieles, buenos y justos, encontraos dentro de la honra y en la consideración de la ley, y el beneficio de la misma, por la protección popular, también os alcanza.

6. Sois igualmente muy ricos; la gran fortuna, todavía, no es impedimento al estado espiritual, caso sepáis actuar con ella en beneficio de los necesitados, como padres buenos y sabios en relación a los hijos; a la medida que fueres a emplear el amor al prójimo, Dios os recompensará espiritualmente, y, en caso que necesitares, también materialmente.

7. Os engañáis mucho juzgando Dios no ayudar al hombre que, con rigor y constancia, camina el camino para el Reino del Cielo y de la Vida del espíritu, cuando de vez en cuando se cansa y enflaquece. Yo os afirmo: Quien hubiere iniciado ese camino, recibirá ayuda de Dios sin saberlo, a fin de poder llegar al destino final.

8. El Padre no forzará la unión de alma y espíritu, a través de Su Omnipotencia; Él iluminará cada vez más el corazón humano y lo henchirá con la verdadera Sabiduría de los Cielos, y el hombre crecerá y se tornará más fuerte espiritualmente, venciendo más fácil y confiadamente todos los obstáculos que podrían surgir para mayor probación.

9. Cuanto más creciere el amor para con Dios y el prójimo y su alma se llenare de misericordia, tanto más fuerte y preponderante se tornará el espíritu dentro del alma. Pues el amor a Dios y al semejante es justamente el Espíritu de Dios en el alma de la criatura. A la medida que aumenta el amor, crece el espíritu. Si al final, la criatura toda se hubiere transformado en amor puro y misericordia, el alma habrá conseguido la plena unión con el espíritu, o sea, la meta final.

10. Dios Mismo es el Amor más elevado y puro; así también es el espíritu del hombre, proviniendo de Dios.

11. El alma que se tornare semejante al Espíritu de Dios a través de su libre arbitrio, se habrá unido a Él y habrá alcanzado la perfección total. Imposible determinar el tiempo necesario para tanto; la propia alma lo demostrará.

12. El amor verdadero, puro y vivo, es altruista, humilde, activo, paciente y misericordioso; no busca sopesar al prójimo y soporta todo con placer; no se conforma con la miseria del semejante, procurando justamente ayudar a todos.

13. El amor puro es casto en el más alto grado y no le place la satisfacción de la carne, más sí, la moral del corazón.

14. El alma alcanzando ese estado de pureza, con celo y renuncia, se identificará con el espíritu, por la perfección de Dios.

15. Sabéis perfectamente que hacer para tal fin. Quien se dedicare a tales virtudes, en breve estará perfecto. ¡Podéis estar ciertos de que recibiréis ayuda de Dios en la conquista de la meta final, caso os dedicareis a ese Camino!

16. ¡Pues si Dios os ayudó por Mí, cuando de lejos comenzaste a percibir tal Camino, cuanto más no hará si le siguiereis por la libre y espontanea voluntad! ¿Comprendisteis?

17. Todos se admiran de Mi Sabiduría y el propio José dice: ¡Jamás lo oí hablar de tal modo! – Y, dirigiéndose hacia Mí: ¿Por qué nunca doctrinaste los sacerdotes de esa forma? ¡Habría modificado su índole quien ahora te oyere!

18. Respondí: ¡Antes Me animo a convertir los peces del mar! Por esto, aconsejo que ni tú, ni Jacob, relatéis lo que aquí sucedió; de lo contrario, tendréis grandes conflictos con los rabís. ¡Sus corazones son más duros que piedra, y sus almas más impuras que un cerdo en un pozo infectado; prefiero construir mil pocilgas para griegos y otros paganos, que desperdiciar una palabra con los rabís de Nazaret, Capernaun y Corazín! ¡Aun así, vendrá la época en que abriré Mi Boca entre ellos, – mas no para confortarlos, y sí para el juzgamiento, cuando su medida maldadosa estuviere completa!

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.223
(7.GEJ.223)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [20] EL REINO DE DIOS EN EL CORAZÓN DEL HOMBRE (3.GEJ.241)

1 «Veo que no podéis responderme a mi pregunta», dijo Rafael. «Por lo tanto os voy a dar una aclaración más detallada para que me entendáis. No obstante, debéis recordar mi respuesta siempre y grabárosla en el corazón, porque es importante que conozcáis exactamente las condiciones que hacen falta para alcanzar la verdadera filiación de Dios, puesto que son necesarias conforme al inalterable Orden divino.

2 Sabéis que cada ser humano ha de educar y formarse a sí mismo, independientemente del Poder de la Voluntad divina, y ha de reconocer el Orden divino para llegar de este modo a ser un hijo libre de Dios.

3 El medio más poderoso y por tanto más eficaz, recomendado para ello, es el amor para con Dios y en la misma medida el amor al prójimo, sea hombre, mujer, joven o anciano.

4 Junto con el amor están la verdadera humildad, la mansedumbre y la paciencia, porque el amor auténtico y puro no puede existir sin estos otros tres pilares.

5 Pero ¿cómo puede el hombre darse cuenta que se encuentra verdaderamente en el ámbito del amor puro conforme al Orden divino?

6 Que el hombre indague en sí mismo cuando ve a un hermano o una hermana necesitados o estos vienen hacia él pidiendo ayuda, si su corazón se siente impulsado a dar y ayudar con alegría, olvidándose totalmente de sí mismo. En cuanto lo sienta en sí de forma viva y sincera, ya

se podrá considerar maduro para ser un verdadero hijo de Dios y las promesas anunciadas para tal hijo de Dios empezarán a hacerse realidad y se demostrarán de forma maravillosa en palabras y hechos. Así seréis unos maestros justificados ante vuestros discípulos.

7 Aquellos discípulos, sin embargo, para los que las promesas no llegan a demostrarse, tendrán que atribuírselo a sí mismo y reconocer que aún no han abierto totalmente su corazón para con sus semejantes necesitados.

8 El amor a Dios y la observancia voluntaria de su Voluntad reconocida son el elemento vivo de los Cielos en el corazón del hombre, y este elemento es la morada sagrada del Espíritu divino cuyo amor al prójimo es el portal de entrada.

9 Es preciso abrirlo totalmente para que la plenitud de la Vida en Dios pueda entrar. La humildad, la mansedumbre y la paciencia representan tres ventanas bien abiertas a través de las cuales entra la poderosa Luz de los Cielos al corazón del hombre, la morada sagrada de Dios, y lo calienta con la plenitud de la Vida celestial.

10 Por lo tanto, todo depende del amor al prójimo libre y franco; la abnegación más auténtica posible es la manifestación de las promesas mismas. - He aquí la respuesta completa a la pregunta más importante de la vida. Reflexionad sobre ella y actuad en consecuencia. Así estaréis justificados ante vosotros mismos, ante vuestros hermanos y ante Dios. Porque lo que el Señor está haciendo ahora, lo deberán hacer también los hombres para llegar a parecerse a Él y ser sus verdaderos hijos. - ¿Habéis comprendido todo?».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.241
(3.GEJ.241)
Muñoz Moya Editores

## [21] LA CUESTIÓN DE LA VERDAD (7.GEJ.116)

1. Digo Yo: “¿Cómo no? Aun que la noche sea oscura, será posible conocernos más de cerca. ¿Cual tu opinión acerca de aquello que Mi siervo, aparentemente joven, dice y demostró? ¡Habla sin excederte!”

2. Dice el mago: “Eres por cierto un hombre muy sabio y despertaste la atención mía en el refectorio; mi corazón se sintió tan atraído y sensibilizado, hasta el punto de difícilmente contenerme, pues deseaba abrazarte con toda fuerza. Nunca pasó cosa idéntica conmigo y con mis compañeros, en cuanto pudimos admirar calmadamente a tu siervo. ¡Ayúdanos a comprender el motivo de esto!”

3. Digo Yo: “La Luz despierta la luz, el amor despierta el amor, y la vida despierta la vida; pues un muerto no puede despertar un muerto, y un ciego no será guía de un ciego. Es este el motivo

de vuestra sensación referente a la Persona Mía. El resto lo sabréis más tarde.” Tales palabras causan profunda impresión en los tres hindúes. Silencian y meditan, en cuanto nosotros continuamos observando los fenómenos en el Sur.

4. Después de algún tiempo, el jefe mago dice a los amigos: “Ese hombre debe ser gran sabio; pues en pocas palabras dice tanto, que se podría pensar y hablar durante años al respecto. ¡Si quisiese expresar algunos pensamientos más! Parece lacónico como todos los sabios, pues no raro hallan ridículas y mezquinas las indagaciones de ignorantes, no obstante les den impresión de inteligentes. Mas Él mismo dice que el amor despierta el amor, – y nosotros lo amamos tanto, hasta el punto de arriesgarnos a otra pregunta, antes que volvamos a nuestro albergue.”

5. Como los compañeros concuerdan, el jefe se aproxima a Mi y dice: “Oh, hombre simpático y sabio, no es posible resistir a un deseo interior de importunarte con una indagación más. Dijiste que el amor despierta el amor, y de ahí concluyo que tu nos amas, despertando sentimiento idéntico en nosotros. ¿Siendo así, no te aborrecerás yo preguntarte algo?”

6. Respondo: “De modo alguno; pues tenemos tiempo de sobra para tanto. Debes, sin embargo, preguntar apenas por cosas dignas de un hombre justo. Con mucha cosa inútil se preocupa la criatura; entretanto, necesita apenas de una sola: la Verdad. Aunque poseyese todo, faltándole la Verdad, el hombre sería el ser más pobre del mundo. ¡Por eso debe él, antes de más nada, ir a la búsqueda de la Verdad, o sea, el Reino de Dios en la Tierra! Encontrándola, habrá encontrado todo. Por eso, indaga solamente por la Verdad, tan necesaria a todos.”

7. Dice el mago: “Hablaste sabiamente. La verdad en todos los seres y esferas es realmente el mayor bien del hombre inteligente y pensante. No hay falta mayor y más sentida de lo que la verdad. ¿Más donde encontrarla? Hace treinta años estamos a su búsqueda y solamente aquí descubrimos su rastro, sin hallar su plena luminosidad. Por eso te pregunto, por cuanto pareces haberla encontrado en toda potencia: ¿Que es la Verdad y dónde está?

8. El hombre de inteligencia reducida fácilmente se satisface, pues acepta la mentira como siendo verdad. Cree, y su fe ciega le da la felicidad. El investigador, sin embargo, no consigue creer sin conocimiento: ansia por la luz y desea palpar la Verdad, caso la vida le deba ser útil. Sin pruebas cabales de la Verdad es él el ser más infeliz. Es esta nuestra situación. Por eso repito: ¿Que es la Verdad y donde encontrarla?”

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.116
(7.GEJ.116)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [22] NATURALEZA Y LUGAR DE LA VERDAD (7.GEJ.117)

1. Digo Yo: "Os encontráis en el umbral del templo donde reside la Verdad. Ella existiendo, tiene que revelarse en la vida y no en la muerte; pues a la muerte, la Verdad no es útil. El hombre justo e íntegro es un templo real de la Verdad que reside en el corazón.

2. Quién busca la Verdad tendrá que hacerlo dentro y no fuera de sí; pues la Verdad es la Vida, la Vida es el Amor. Quien ama sin falsedad a Dios y al prójimo, tendrá la Vida, y esta Vida es la Verdad que habita en el hombre. Por esto te dije estáis en el umbral del templo de la Verdad; de este modo es el hombre en si la Verdad, el camino para ella y la propia vida. ¿Comprendiste?"

3. Dice él: "Si, en lo que dice respecto a tu propia persona, en cuanto tal no se da con nosotros. Sabemos por ti y por el joven que hacer, a fin de encontrar a Dios, y por Él, la Verdad. Ya poseemos la semilla y la depositamos en el suelo del corazón. La manera por la cual germinará y dará frutos será constatada en el futuro; no se puede coger antes de sembrar.

4. En nosotros no hay vida y justo amor, – por tanto no estamos en la Verdad. Nos consuela la idea de tener el verdadero Dios, o sea la plena Verdad, hecho demostrado por las acciones y palabras del joven. Con el justo celo llegaremos a tal punto. ¡Demuéstranos el camino más corto a la meta final, que seremos eternamente agradecidos!"

5. Digo Yo: "Leísteis en Babilonia la Escritura de los judíos y admirasteis la sabiduría de Moisés. Conocéis el Levítico y afirmáis: ¡Es la Ley justa! ¡Quién la observare, será feliz! – ¡Actuad de este modo, que alcanzaréis la bienaventuranza!"

6. Dice el hindú: "¿Amigo, acaso nos visteis en Babilonia, que dicen haber sido la mayor metrópoli del mundo? No nos acordamos de tu persona."

7. Digo Yo: "Si Mi siervo sabía donde ocultabas el gran diamante, cuanto más se Yo, su Señor, de lo que hicisteis hace diez años en Babilonia, a esta hora, sin tener necesidad de estar presente. Os digo el hombre, cuyo espíritu penetra al alma, no necesita estar presente en toda parte, a fin de tomar conocimiento de los hechos, pues, uniéndose al Espíritu de Dios, está él presente, ve, oye y sabe de todo. Tal fue dicho por Mi siervo; lo repito apenas para estimularos vuestra acción. Ya sabéis que hacer, y nada más tengo a aumentar. Caso tuviereis otro pedido, podéis hablar."

8. Dice el jefe: "Constatamos tu gran saber, que nunca nos fue facultado, no obstante habernos encontrado en la India septentrional un pirmanji que, sin embargo, no nos informó de la posibilidad de evolución. Nos dijo apenas: No estáis preparados y os falta el conocimiento de la vida interior del hombre. ¡Viajad en dirección al Orión, acompañado de otras estrellas, en orden inmutable, donde os conoceréis a vosotros mismos! – Es todo lo que habló.

9. Nos encaminamos al Este, enfrentando muchas luchas y peligros, y después de prolongada búsqueda os descubrimos aquí, recibiendo orientación del camino de la sabiduría interna. Si proseguimos en nuestro viaje al  Este, ciertamente conquistaremos la sabiduría plena.

10. Observamos, en dirección de aquella constelación, criaturas más sabias y poderosas, y sus

libros contenían sabiduría profunda, si bien que oculta, conforme constatamos en Babilonia.

11. Eran escritos en hebraico antiguo, no tan fácil de comprender como el idioma vuestro; tenía gran semejanza con el primitivo nuestro. Allá descubrimos una profecía en la cual el Espíritu de Dios prometía un Mesías. Mediador entre Jehová y los judíos. Insistimos para que el pirmanji nos orientase al respecto. Nada definitivo pudo decir; época y hora eran anotadas sin precisión y, además de esto, constaba que para Dios mil años serían idénticos a un día. Así, es posible los judíos ser obligados a la larga espera. El propio acreditaba que el profeta se refería a cosa muy diversa de lo que la real llegada del Mesías. Como abordásemos ese asunto, ciertos de tratar con persona increíblemente sabia, deseábamos oír de ti que pensar al respecto."

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.116
(7.GEJ.116)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

# [23] LA COMPRENSIÓN LENTA Y LA COMPRENSIÓN RÁPIDA DE LA DOCTRINA

**DE LA VERDAD (4.GEJ.199)**

1 (El Señor:) «Se sabe por experiencia que los hombres que fácilmente comprenden algo sin antes haber recibido palizas, con la misma facilidad vuelven a olvidarlo... mientras que hombres que, por decirlo así, sólo tras toda clase de codazos y reveses recibidos permiten que en su interior madure una Doctrina, ya no la olvidarán tan fácilmente.

2 Oh, ¡hay los que tienen mucho talento y a la vez también bienes mundanos! Estos en seguida comprenden todo y sin dificultad, pero en cuanto se les presenten pruebas muy necesarias sólo piensan en sus ventajas mundanas... Como temen el tener que a sacrificarse demasiado, tienden a desentenderse de aquellas cosas espirituales que no les traen intereses en este mundo - aunque les parezcan patentemente verdaderas.
Estos hombres parecen a las efímeras casi trasparentes que, llenas de vida, revolotean durante todo el día soleado como si ellas mismas relucieran; pero cuando viene la noche que pone toda vida a prueba, entonces su luz y su resplandor llegan a su fin y con eso también su corta vida.

3 Por eso precisamente los hombres a los que al principio cuesta un poco más el comprender una Verdad algo más sublime, sirven mejor para el Reino de Dios que los de comprensión fácil, porque luego retienen lo comprendido fiel y vivamente. Los de fácil comprensión, mientras tanto, juegan con la Luz de los Cielos como las efímeras con la luz solar, con lo que más tarde la Luz de los Cielos ya no les servirá más que a las efímeras la luz solar.

4 Sin embargo, de vez en cuando también se encuentra hombres que comprenden una Verdad con facilidad, la retienen y luego también durante la noche continúan irradiándola como unas

estrellas claras, produciendo de esta manera un gran provecho para ellos mismos y para otros; pero hombres como estos se encuentra raramente.

5 Estos negros, de todos modos, forman parte de los que son tardos de comprender; pero lo que una vez han comprendido seguirá siendo suyo, y para sus sucesores más lejanos lucirán como las estrellas del Orión y como el Sirio en la constelación Can Mayor.

6 Con la percepción profunda y la comprensión correcta de mi Doctrina pasa casi lo mismo que con la adquisición de una fortuna: aquel que de una manera muy fácil ha adquirido una fortuna considerable, pronto y fácilmente acabará con ella; pues nunca le habían acostumbrado a privaciones, y nunca había procurado a ahorrar.
Una vez en la posesión de una fortuna, sea por herencia o por una ganancia fácilmente conseguida, no honrará el capital porque tiene la impresión que es muy fácil el adquirir una fortuna considerable.

Pero aquel que ha adquirido una fortuna considerable por la diligencia de sus manos, él conoce muy bien las penas, los trabajos fatigosos y las gotas de sudor que le ha costado cada moneda. Por eso también cuida de su fortuna penosamente adquirida y nunca la dispersará ni la despilfarrará de manera imprudente.

7 Lo mismo pasa con los tesoros espirituales... El que los gana con facilidad, casi no se preocupa de ellos, porque subconscientemente tiene la impresión que nunca podría perderlos - y si los perdiera, volvería a adquirir todo lo perdido con la misma facilidad.
Pero no es así porque el que pierde algo espiritualmente, la segunda vez no lo ganará tan fácilmente como la primera vez.

8 Porque lo espiritual perdido queda inmediatamente reemplazado por lo material... y eso es un juicio que ya no se deja sustituir tan fácilmente como al principio.
Pues del mismo modo como todo espiritual continuamente se vuelve más espiritual y más libre, también todo lo material se vuelve cada vez más material y más mundano, y se llena más y más del juicio y de la muerte. Y una vez que uno haya caído en el juicio y esté limitado en su querer y reconocer, difícilmente o nunca podrá devolverse la libertad él mismo.

9 El que una vez posee mi Palabra debe conservarla y proceder invariablemente en ella - no solamente en el plan de saberla, sino sobre todo actuando conforme a ella mediante hechos y obras. Porque todo saber y toda fe sin hechos ni obras valen prácticamente nada y no pueden tener valor para la Vida verdadera.

10 Si un hombre tiene que emprender un viaje a un lugar del cual no conoce sino el nombre, y si alguien que conoce el camino le da una descripción perfecta... si este hombre, ahora informado sobre el buen camino, va en dirección contraria, ¿acaso va a llegar jamás al lugar preciso? Te lo digo: Él podrá llegar a todas partes, ¡menos al lugar de su destino! Porque adonde uno quiera ir, hacia allí hay que dirigir los pasos...

11 Estos negros, sin duda, son los hombres más ignorantes en lo que se refiere a la geografía. Verdad es que a causa de sus conocimientos deficientes sin la ayuda del superior Justus

Platónicus nunca habrían hallado el camino hacia aquí; pero después de haber recibido de él la descripción detallada del camino, la siguieron exactamente, y su presencia aquí demuestra que realmente se han atenido con suma exactitud a las instrucciones recibidas - para lo que hacía falta tener una voluntad inquebrantable, la que estos negros poseen en alto grado.
Aquel que quiere algo con toda fuerza de su voluntad, también realiza lo que quiere.

12 De modo que aquel que posee mi Palabra y mi Doctrina, y con voluntad firme cumple con ellas, también alcanzará su meta y no hay cosa que pueda impedírselo.
Pero si alguien hace algo según mi Palabra y a la vez cumple también con las exigencias del mundo vano, él parece a un viajero que después de haber recurrido la mitad del camino para llegar a su destino da la vuelta para volver al punto de partida.

13 Este también parece a un criado que quiere servir a dos amos que están peleados entre sí. ¿Podrá él arreglárselas con los dos amos enemistados? ¿Será él capaz de amar a los dos, aunque fuera aparentemente?

¿Qué cara pondrán los dos amos cuando se enteren del doble papel de su criado que manifiesta la misma lealtad por los dos? Seguro que cada uno de los amos dirá al criado: "¡Vaya, criado más tramposo! ¿Cómo puedes amar a mi peor enemigo tanto como a mí? - ¡Sírveme únicamente a mí o quítate de mi vista!".

Pues nadie puede servir a dos amos dentro de la verdad: se debe apreciar al uno y despreciar al otro. Y ves, tal criado informal será despachado por los dos amos a la vez... Luego le resultará difícil encontrar un tercer empleo, con lo que se encontrará sentado entre dos sillas - en el suelo.

14 Que estos negros no quieren ser servidores de dos, sino únicamente del Uno -y también lo serán- esto ya lo puedes deducir del hecho que el guía tiene que disputar tanto con sus compañeros, a los que las palabras del superior todavía están grabadas demasiado profundamente en sus corazones, y no se las puede quitar tan fácilmente.

15 Lo único que el superior en Moisés les había alegado referente al Personaje de la Divinidad es un punto de referencia, es un puente por el que se los podrá conducir a Mí; y es precisamente este puente en el que el guía ahora se mueve y trata a persuadir a los más obstinados.

Si Yo no enviase al Ángel para ayudarle, el guía no acabaría con ellos ni dentro de un año. De modo que ahora voy a enviarle el ángel y todo se arreglará».
16 «Oh Señor, ya me gustaría estar cerca de ellos para poder enterarme de las "negociaciones"», dijo Cirenio.

17 Pero Yo le respondí: «No será necesario porque el viento traerá todas las palabras a nuestras orejas».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.199
(4.GEJ.199)
Muñoz Moya Editores

## [24] CONSEJOS PARA LOS INICIADOS EN LA DOCTRINA (3.GEJ.65)

1 A esto, me di la vuelta y dije a Ebran: «Bien, bien, ya has conseguido importantes progresos en la sabiduría, como todos vosotros. En verdad, los discípulos como tú son una gran alegría, porque van a ser buenos trabajadores en la viña de Dios. No obstante, os voy a advertir de una cosa importante:

2 Vosotros os parecéis ahora a las primeras florecillas que sacan con el sol primaveral sus cabecillas del suelo dormido. Si no hay más heladas, les irá bien a estas laboriosas florecillas. Pero si al cabo de unos días cálidos vuelven días con terribles heladas -lo que es frecuente en la primavera- estas florecillas tempranas dejarán caer sus cabecillas y acabarán secándose totalmente.

3 Por eso os digo: Muchas veces pasa que el ser humano reconoce muy claramente una verdad. Pero cuando frecuentemente empiezan a levantarse nubes densas en su ánimo -nubes que incuban toda clase de tentaciones tormentosas-, y en el corazón del hombre se introduce cada vez más oscuridad, entonces ya no ve muchas de las cosas que poco antes, ante su alma, se encontraban en una luz muy clara...

4 Por eso, todo lo que habéis aprendido aquí, conservadlo en vuestro corazón y -parecido a las flores tempranas antes mencionadas- ¡no levantéis vuestra cabeza sobre el suelo de vuestra naturaleza exterior antes de que las heladas de prueba ya estén superadas! Sólo entonces vuestro conocimiento estará a salvo de las escarchas malignas.

5 Pero cada cosa necesita su tiempo hasta que esté madura y resistente, así también los conocimientos del hombre bajo condiciones favorables. Muchas cosas se pueden aprender y comprender rápidamente, pero igual de rápido se olvidan. Por eso, para retener lo que habéis aprendido, es mejor que lo guardéis en vuestro corazón y no en el cerebro.

6 Cuando miráis una flor, su belleza exterior os produce gran alegría; pero ¿de qué os sirve la alegría que es tan perecedera como la flor misma? Su fuerza ha de depositarse en la profundidad de aquel recipiente en el que se cobija la semilla viva. Así también ha de marchitarse vuestra alegría exterior y su fuerza ha de concentrarse en la profundidad del núcleo donde se fomenta la Vida eterna del espíritu… Sólo entonces se producirá una alegría que es eterna como el espíritu - una alegría sobre la verdadera belleza interior de la semilla, a la que ya no puede perjudicar helada alguna.

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.65
(3.GEJ.65)
Muñoz Moya Editores

## [25] LA VERDADERA SABIDURÍA Y LA VIVA VENERACIÓN A DIOS (4.GEJ.1)

1 Después de haberme levantado como también los que junto conmigo habían dormido durante tres horas, llamé a los tres, y los pregunté por qué no se habían también entregado al sueño

fortificante.

2 Dijo Matael: «¡Señor!, El Hombre más magnífico y sabio, ¿quién puede dormir si ha sido fortalecido por tu poderosa Palabra? ¡Los tres estamos tan bien como si hubiésemos dormido perfectamente durante toda la noche! Pero, en tu nombre, hemos usado esas tres horas lo mejor posible, y con tu consentimiento misericordioso nos hemos enterado de cosas de las que, a nuestro parecer, ningún hombre mortal habría soñado. Por eso te estamos profundamente agradecidos; pues, Tú eres el Señor y de todos modos eres Todo en Todo, por lo que te debemos todo nuestro amor y nuestra veneración más profunda».

3 Dije Yo: «Bien, sé de todo lo que habéis comentado y sabido antes del tiempo debido. Pero, como estáis enterados de ello, ¡guardadlo bien para evitar el uso inoportuno de tales conocimientos! Los hijos de esta Tierra no lo comprenden porque no vienen de allí de donde venís vosotros. Aún os serán dadas a conocer cosas mucho más grandes. Cuando os sobrevenga el Espíritu santo al que desde los Cielos verteré sobre vosotros, este os guiará hacia toda Verdad. Será el Espíritu de Amor, el Padre mismo, El que os guiará y enseñará para que todos lleguéis allá donde Yo esté.

4 En verdad os digo: Nadie viene a Mí si no es por el Padre que le atrae a Mí. Si queréis venir hasta Mí, todos debéis ser instruidos por el Padre, es decir, por el Amor eterno de Dios. Todos debéis ser tan perfectos como vuestro Padre en los Cielos. Pero no son vuestras numerosas experiencias las que os llevan a los Cielos sino únicamente el amor vivo para con Dios, y en la misma medida el amor para con el prójimo. En esto consiste el gran secreto del renacimiento de vuestro espíritu.

5 Pero antes cada uno tendrá que pasar conmigo por la puerta estrecha de la abnegación, hasta que se vuelva como Yo soy. Cada uno debe dejar de ser algo de él mismo, para encontrarse por entero en Mí.

6 Amar a Dios sobre todas las cosas significa entregarse y dedicarse completamente a Él; y amar al prójimo también significa entregarse completamente al prójimo, de lo contrario no podrá amarle completamente; porque un amor a medias no le sirve para nada, ni al que ama, ni tampoco al que es amado.

7 Si desde un monte alto quieres disponer de una buena vista en todas las direcciones, debes ascender en todo caso a la cumbre más alta del mismo, porque desde un punto no tan elevado, una parte del panorama queda cubierta. Lo mismo pasa con el amor: todo, incluso lo exterior, tiene que realizarse a partir del interior más profundo para que los frutos del amor se manifiesten en vosotros.
8 Vuestro corazón es un campo, el amor activo es la semilla viva; los hermanos pobres son el fertilizante para el campo. Quien de entre vosotros siembre muchas semillas en el campo bien abonado tendrá una buena cosecha. Con cuantos más pobres abonéis el campo, más fuerte se hará; y cuantas más semillas buenas sembréis, más rica será la cosecha. Quien siembra en abundancia, también cosechará en abundancia, pero quien siembra con escasez, poco recogerá.

9 La sabiduría más elevada se funda en que os volváis sabios con el amor más vivo. ¡Porque todo

el saber sin amor no sirve para nada! Por eso no os preocupéis tanto por saber mucho, sino por amar mucho, y el amor os dará lo que el saber nunca podrá daros.

Está bien que hayáis aprovechado estas tres horas diligentemente para enriquecer vuestro saber y vuestras experiencias, aunque solamente esto poco serviría para vuestra alma. Pero si en adelante sacrificáis el tiempo aplicadamente para con el amor al prójimo, un solo día ya aportará un buen provecho para vuestras almas.

10 Ante Mí, ¿de qué os serviría si casi os derritierais de admiración con mi Poder, Magnitud y Magnificencia nunca sondables, mientras que fuera de vuestra casa estuvieran llorando hermanos y hermanas pobres a causa de hambre, sed y frío? ¡Qué despreciable e inútil sería un gran griterío de júbilo y alabanza en Honor y Gloria de Dios si con tanto ruido no se pudiera sentir la miseria del prójimo! ¿Para qué sirven todos los sacrificios abundantes y suntuosos en el Templo, si delante de su puerta un hombre languidece o se muere de hambre?

11 Por eso, ¡sobre todo tomad conocimiento de la miseria de vuestros hermanos y hermanas pobres; a estos aliviadles la vida trayéndoles socorro y consolación! Entonces, en un hermano al que habéis socorrido, encontraréis más que si hubieseis visitado todas las estrellas y me hubierais alabado con lenguas de serafines.

12 En verdad os digo: Todos los ángeles, todos los Cielos y todos los mundos con toda su sabiduría no podrán daros ni en eternidades lo que podéis alcanzar si habéis ayudado con todas vuestras fuerzas y con todos vuestros medios a un hombre que se encuentra en la miseria. No hay nada que Yo aprecie más que el verdadero amor activo.

13 Si oras a Dios y no oyes la voz lastimera de tu pobre hermano que a la hora de tus oraciones te estaba pidiendo algo, entonces tu palabrería vana y vacía sea maldita; porque me puedes honrar con el amor, pero no con el lloriqueo vacío de tu boca.

14 No debéis ser como ya lo dijo Isaías: “Este pueblo se acerca a mí con su boca y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí”. Si me rezáis, hacedlo mediante el espíritu y en toda Verdad, pues Dios es Espíritu y sólo puede ser adorado en el espíritu y en la Verdad.

15 De modo que la oración que es de mi agrado no consiste en el desgaste de la lengua, de la boca y de los labios, sino en la ejecución activa del amor. ¿Qué beneficio obtendrás si has adornado de oro el sepulcro de un profeta pero has hecho caso omiso de la voz lastimera de un hermano que se hallaba en la miseria?

¿Acaso piensas que esto me agrada? ¡Necio! ¡Te miro con ojos de desprecio porque por un muerto has pasado por alto la voz de un hombre vivo!».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.1
(4.GEJ.1)
Muñoz Moya Editores

# [26] SOBRE LA IMITACIÓN DE JESÚS (2.GEJ.164)

1 «Para Mí, eres puro», respondí. «¡Pero cuando guíes a los hombres nunca olvides que el pecador también es hermano tuyo!

2 Cuando sientas ira en tu corazón a causa del pecador que merece que se le castigue justamente, aleja el mango del látigo; porque tu ira hará que este instrumento de castigo no sirva para curar y se convierta por el contrario en una serpiente cuya mordedura envenena y mata al caminante.

3 No pienses tampoco que te desembarazas de un enemigo matándole. Si durante la vida terrenal era un simple enemigo tuyo, después de la muerte corporal será para ti -como espíritu libre que se ha vuelto- un enemigo múltiple que te torturará durante toda tu vida con muchos males: no encontrarás medio alguno para librarte de ese enemigo invisible.

4 Por ello nunca castigues a nadie con ira, sino con amor. En lo sucesivo, tampoco exageres con los fariseos. Piensa que son ciegos que guían a ciegos. Quien los hace ciegos es el mundo que está dominado por Satanás, al cual has conocido.

5 En Mí habita todo Poder sobre Cielo y Tierra. Con un solo pensamiento podría aniquilar a todos mis perseguidores y, pese a ello, los tolero con toda paciencia hasta el tiempo oportuno, hasta que su medida haya sido colmada.

6También a Mí me irritan los hombres, y sus actos incorregibles me entristecen el Corazón. Pero a pesar de todo, los tolero y los castigo siempre con Amor para que se enmienden y entren en el Reino de la Vida eterna, único para el que han sido creados. Si quieres ser un juez justo, imítame en todo.

7 Bien es verdad que resulta más fácil condenar a alguien que sufrir una sentencia; pero quien asume la sentencia de un hombre condenado y se preocupa por que tenga la oportunidad de enmendarse, será grande en mi Reino. ¡No lo olvidéis nunca! Si Yo quiero que sea así, ¿cómo vais a querer hacerlo de otra manera? Yo soy el Señor y el Amo de la Vida y de la muerte. Sólo Yo sé lo que es la Vida y lo que se necesita para conservarla eternamente y para poder gozarla en toda bienaventuranza.

8 Si vivís según mi Enseñanza, mantendréis la Vida en total bienaventuranza; pero si la contravenís, la perderéis y entraréis en la muerte que es el estado más desdichado de toda vida, un fuego que nunca se extingue y un gusano que nunca muere».

9 «Señor», observó el capitán, «comprendo perfectamente la justeza de tus palabras pero también la enorme dificultad de vivir según ellas. Allanar pequeñas colinas no necesita gran heroísmo; pero cuando ante nosotros hay montañas de dificultades y obstáculos, es casi imposible seguir el camino recto. ¡Señor, Tú nos has de ayudar!».

10 «Precisamente Yo he venido a este mundo para ayudaros dónde no seáis capaces de encontrar la solución. Confiad siempre en mi nombre y lo que os parece imposible os resultará realizable. Pero volvamos a la casa, que el Sol se está poniendo».

11 Entonces el patrón de los marineros preguntó hasta cuándo habían de tener dispuesto el barco para una eventual salida.

12 «Tenéis que estar dispuestos a todas horas», le contesté, «para que, cuando venga su amo, no os encuentre ociosos y tenga que quitaros el jornal o despediros de su servicio. Pues servir a Dios es fácil pero servir a los hombres es difícil».

13 «Señor», intervino de nuevo el patrón, «si mañana vuelven los fariseos, probablemente para convertir a la gente de Jesaira y volver a ganar para el Templo a los judíos convertidos al paganismo griego, y quieren discutir con nosotros sobre el salmo 47, ¿qué les diremos?».

14 «Si os explican bien el salmo ofrecedles siete monedas», le respondí. «Si lo explican mal, no les deis nada; y si no lo saben explicar, entonces sois vosotros quienes tenéis el derecho a pedirles las siete monedas, advirtiéndoles que si no pagan, será aplicada fuerza militar».

15 «Acudid a mí en tal caso», dijo el capitán, «y tendrán que pagar sin contemplaciones siete veces siete monedas».

16 Los marineros quedaron satisfechos con esta solución, y nosotros regresamos a casa de Ebalo, donde los sirvientes ya preparaban una buena cena. El capitán se hizo cargo de las doscientas libras de plata y las entregó a Ebalo con las siguientes palabras: «Acepta este dinero como una pequeña compensación por los cientos y cientos de pobres y enfermos que has atendido sin exigirle nunca moneda alguna.

Eres verdaderamente el único de esta ciudad que merece ser llamado hombre, pues todos los demás no son seres vivos sino que están muertos; no se preocupan de nada ni nada hacen. ¿Creéis acaso que todos los milagros de estos días atrás, han dejado alguna huella en ellos? ¡Nada de eso! Los que estaban enfermos se han dejado curar, pero apenas han dado las gracias por ello, y hoy ya casi ni recuerdan su curación milagrosa. Ebalo es el único hombre verdadero de esta ciudad, los demás son más bestias que hombres».

17 Ebalo aceptó entonces el dinero y aseguró que sólo lo utilizaría para los más elevados fines humanitarios.

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.164
(2.GEJ.164)
Muñoz Moya Editores

## [27] CÓMO DAR GRACIAS A DIOS (3.GEJ.112)

1 «Oh, querida Elena, ¿qué cosa del mundo podrías ofrecerme o sacrificarme que no fuera mía por haberlo dado ya anteriormente al mundo?», pregunté Yo.

2 «Mira, seria una pretensión vana por mi parte y en total contradicción conmigo y con mi Orden divino.

3 ¡El amor lo hace todo! Quien me ama sobre todas las cosas, me ofrece también el mayor sacrificio y el agradecimiento más grato, pues él me sacrifica al mismo tiempo el mundo entero.

4 No obstante, junto al amor para conmigo hay otro amor: el amor al prójimo. Los pobres de espíritu y de recursos necesarios son los verdaderos prójimos; lo que alguien les hace a ellos en mi nombre, me lo hace a Mí.

5 Quien recibe a un pobre en mi nombre, me recibe a Mí y le será recompensado el día del juicio; quien recibe a un sabio por su sabiduría, también recibe la recompensa de un sabio; y quien ofrece a un sediento tan sólo un vaso de agua, será recompensado con vino al entrar en mi Reino.

6 Pero siempre que hagas el bien a los pobres, hazlo en secreto con toda amabilidad y no lo muestres al mundo, porque el Padre en el Cielo lo ve y el don del donante bondadoso le será agradable y Él se lo recompensará cien veces.

7 Pero quien sólo quiere presumir ante los demás, ya ha recibido la recompensa del mundo y no ha de esperar otra más.

8 En esto consiste la manera de hacer sacrificios y dar las gracias que me agrada; fuera de ésta no hay otra, porque todos los holocaustos y otros sacrificios resultan para Dios un hedor y todas las oraciones de palabras vanas un horror, porque con ellas los corazones están muy lejos del amor verdadero para con Dios y para con los hermanos pobres.

9 ¿A quién le va a servir el vociferar estúpido en los templos, si por el contrario no se piensa en los miles de hermanos pobres y hambrientos fuera de ellos?

10 Id y socorred primero a los menesterosos, dad de comer a los hambrientos y de beber a los que tienen sed, vestid a los desnudos, consolad a los afligidos, liberad a los cautivos y predicad el Evangelio a los pobres de espíritu. Así haréis mucho mejor que gritar día y noche en los templos mientras vuestros corazones permanecen fríos e insensibles para con vuestros hermanos pobres.

11 Mirad el aire, la tierra, el mar; mirad la Luna, el Sol y las estrellas; mirad las flores, los campos y los árboles; contemplad los pájaros en el aire, los peces en el agua y los demás animales en la tierra firme; mirad las montañas altas, las nubes y los vientos Todo esto anuncia en voz alta la Gloria de Dios y aun así jamás de los jamases Dios lo miraría con satisfacción a la manera vana de los hombres, sino sólo viendo el corazón humano que le reconoce y le ama en calidad de único y santo Padre verdadero. ¿Cómo va a gustarle un corazón desleal, una ceremonia vana basándose en ejercicios lingüísticos exagerados detrás de los cuales no se ocultan sino egoísmo, ambición, tiranía, fornicación, mentira y engaño?

12 Ahora ya sabes que Dios no precisa recibir la honra de los humanos vanos, porque toda la infinitud está plena de su Gloria.

13 ¿Qué honra quiere dar a Dios el hombre necio y ciego, si él mismo no tiene otra que la que antes recibió de Él por la Gracia de ser un hombre? ¿Puede redundar en honor de Dios el que los hombres le sacrifiquen un buey, permaneciendo sus corazones insensibles y siendo diez veces peores que antes del sacrificio?

14 Yo no acepto la honra de los hombres, porque el Padre en el Cielo me honra con creces. Sin embargo, siempre que los hombres observan mis mandamientos y con ello me aman sobre todas las cosas, me honran a Mí y a mi Padre, y Yo y el Padre somos Uno.

15 Conforme a la Verdad plena y eterna, nadie puede deshonrarme cuando cumple la Voluntad de Dios, tal como lo han anunciado Moisés y todos los profetas y como Yo mismo os lo anuncio.

16 ¿Entiendes ahora cómo se debe dar gracias a Dios y alabarle por todo lo bueno que se ha recibido?».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.112
(3.GEJ.112)
Muñoz Moya Editores

## [28] ENSEÑANZA SOBRE EL MODO Y LUGAR DONDE SE DEBE ADORAR A DIOS. (1.GEJ.49)

1 «Ahora estoy completamente instruido y espero que dentro de poco también todos lo estén los de este pueblo», continuó el sumo sacerdote. «Pero permítame aún una pregunta: ¿Debemos honrar el monte con tu vieja iglesia y santificar allí el sábado, o quieres que construyamos una casa aquí para reunirnos en tu nombre? En tal caso nos podrías indicar el lugar más acertado para ello y procuraremos hacer todo lo posible por satisfacerte».

2 «Lo que os hace falta tanto a vosotros como a todos los hombres ya os lo dije en la montaña.

3 Para cumplir lo dicho no necesitáis la vieja casa del monte y menos aún una nueva en la ciudad, pero sí un corazón creyente y una buena y firme voluntad.

4 Cuando ayer llegué aquí para descansar en el pozo de Jacob y me encontré con Irhael, también ella me preguntó dónde se debería adorar a Dios, si en el Garicim o en el Templo de Jerusalén. ¡Que te diga ella lo que le respondí!».

5 A esto el sumo sacerdote se dirigió a Irhael y ella le contestó:

6 «El Señor me dijo lo siguiente: “Vendrá un tiempo, en realidad ya llegó, en que para adorar al

Padre ya no iréis al monte Garicim, ni a Jerusalén. Pues, Dios es Espíritu y los que le adoran lo tienen que hacer en el espíritu y en la Verdad". Estas fueron las palabras del Señor. Tú eres un sumo sacerdote y sabrás bien lo que hay que hacer ahora.

7 Mi opinión es la siguiente: Como el Señor nos ha otorgado la inmensa Gracia de morar en esta casa, que no es mía sino suya para siempre, muy bien nos podemos reunir en ella en memoria suya, en su nombre, y santificar el sábado en su Honor».

8 El sumo sacerdote aún objetó: «Eso estaría muy bien si todos fuéramos verdaderos creyentes, pero también hemos de tener en cuenta a los flacos de fe, porque para ellos, este detalle sería una razón más para escandalizarse».

9 «Irhael tiene toda razón», le dije. «Quien se escandalice, que se escandalice y que suba a su montaña. Si no encuentra nada allí, empezará a cambiar de opinión por sí mismo.

10 No construyáis más templos para Mí, sino albergues y hospitales para los pobres que no tienen con qué pagar.

11 En el amor hacia el prójimo seréis mis verdaderos adoradores y en tales templos estaré a menudo entre vosotros sin que os deis cuenta. Sin embargo, en los templos construidos con la idea de adorarme gastando tanta saliva como hasta ahora, en tales templos estaré tanto como vuestra inteligencia en el dedo meñique de un pie, ni más, ni menos.

12 Si deseáis un templo sublime para despertar vuestros corazones hacia Mí y entregaros a Mí con verdadera humildad, entonces entrad en el vasto templo de mis creaciones; y Sol, Luna y estrellas, el mar, las montañas, los árboles y los pájaros del aire, los peces del agua y las flores de los campos os comunicarán mi Honor.

13 ¿No es un árbol más maravilloso que todo el esplendor del Templo de Jerusalén? Pues el árbol es pura Creación de Dios, tiene vida y da fruto. Pero ¿qué es el Templo y qué es lo que da? No da sino orgullo, ira, envidia, celos y despotismo, porque no es de Dios, sino obra vana del hombre.

14 En verdad, en verdad, a todos os digo: Quien me honra y ama, y quien me adora, y en mi nombre hace el bien a su prójimo, tendrá su mérito eterno en el Cielo. Sin embargo, el que me quiere honrar mediante ceremonias diversas y eso en un templo construido para tal fin, que ese también obtenga su mérito temporal del Templo. Pero si después de la muerte de su carne viene a Mí y me dice: "¡Señor, Señor, sé clemente conmigo, tu servidor!", a ese le diré: "No te conozco, apártate de Mí y busca tu recompensa en aquel a quien serviste". Por eso os digo: ¡Absteneos para siempre de cualquier clase de templos!

15 Aunque siempre os podréis reunir en esta casa en conmemoración mía, sábado o cualquier otro día, porque todos los días son del Señor. Y para hacer el bien, el sábado es igual que todos los demás días de la semana».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.49
(1.GEJ.49) Muñoz Moya Editores.

## [29] EL SEÑOR HABLA DE LA VERDADERA ADORACIÓN A DIOS (3.GEJ.36)

1 Entonces les dirigí la palabra, animándolos: «¡Levantaos, amigos y hermanos! Vuestra adoración es justa, porque está dirigida a Aquel que está en Mí, el Padre santo desde la eternidad. Pero Él está siempre en Mí, como Yo y todos vosotros estamos en Él. En consecuencia tendríais que estar siempre postrados ante Mí en veneración; lo que no tendría ninguna gracia ni para vosotros ni para Mí y no sacaríamos ningún provecho de ello.

2 Basta con que creáis en Mí, que me améis como a uno de vuestros hermanos o mejores amigos y que obréis según mis palabras. Todo lo demás no tiene valor, porque Yo no he venido a este mundo para hacerme tributar idolátricamente honores divinos por los hombres, sino para curar y sanar a todos los enfermos de alma y de cuerpo, y para mostrar a los hombres de este mundo el camino correcto que conduce a la Vida eterna. Esto es lo que os pido; todo lo demás es vanidoso, necio y pura idolatría.

3 Bien es verdad que el hombre debe adorar a Dios, su Creador, sin cesar, porque Dios es santo y por eso digno de toda adoración. Pero Dios es en sí Espíritu y por eso no puede sino ser adorado en el espíritu y en la Verdad.

4 ¿Qué significa adorar a Dios en el espíritu y en la Verdad?: siempre tener fe en el único Dios verdadero, amarle con todas las fuerzas sobre todas las cosas y observar sus leyes.

5 Quien hace esto, en primer lugar reza sin cesar y en segundo lugar reza de este modo a Dios en el espíritu y en toda la Verdad; porque sin hechos toda oración es pura mentira, con la que no se adora a Dios como Verdad eterna sino más bien se le deshonra.

6 Por eso, levantaos como hombres libres, como mis hermanos y amigos. No me veneréis con idolatría ni me descubráis ante la gente antes de tiempo, porque sería para el mundo más bien un perjuicio que un beneficio».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.36
(3.GEJ.36)
Muñoz Moya Editores

## [30] IMPORTANCIA DE LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR (9.GEJ.85)

1. Dice el escriba: “Si, Señor y Maestro! Más, me siento completamente aniquilado delante de Ti! Que es el hombre comparado a Dios?”

2. Respondo: “Ve los discípulos Míos. Hace dos años Me acompañan y ciertamente Me conocen

mejor que tú; y todavía ninguno de ellos se siente aniquilado.

3. También es cierto, que fue dicho a Moisés cuándo deseó ver el rostro de Jehová: ¡Ninguno puede ver a Dios y permanecer vivo! En aquel tiempo solo se hablaba del Espíritu Eterno de Dios, que aun no había tomado carne porque la época no era propicia dentro del Orden Eterno.

4. Ahora, sin embargo, Jehová aceptó la carne de los hombres de esta Tierra, levantando una muralla de protección entre Si, el Espíritu Original, y los hombres, a fin de que pudiesen Verlo, Tocarlo, Oirlo y hablarle y ninguno precisa temer su aniquilamiento en virtud de Mi Presencia.

5. Había entre Yo y vosotros un abismo profundo, hasta el punto que ni el espíritu mas perfecto se pudiese aproximar a Mí; ahora, fue construido un puente sobre el abismo y este puente se llama vuestro amor a Mi, así como Yo, por el Amor eterno y poderoso para con vosotros, Me hice carne y sangre, aceptando también vuestras flaquezas. Así, no Soy un Dios eternamente apartado, más si, un Padre, Amigo y Hermano muy próximo
y facilmente alcanzable, a la medida de vuestro amor para Comigo.

6. Si la situación entre Yo y vosotros es como describo, por lo tanto, distinta de la época de Moisés, ninguno podrá afirmar su exterminio, en virtud de Mi Nobleza y Majestad divinas que habitan en Mi, por ser Yo Mismo de todo corazón, humilde, manso, lleno de la máxima paciencia, indulgencia, amor y misericordia. ¡Se pues alegre, y no alimentes temor fútil delante de Mi que te ame mucho antes de que naciste!”

7. Dice el escriba con mas coraje y confianza: “Mas, Señor, ¿como me podías haber amado antes de yo existir?”

8. Digo Yo: “Sin Mi Amor, jamás habría surgido un planeta, ni criatura alguna. Todo lo que abarca el Universo es Mi Amor corporeizado, por lo tanto, también tu! Mi Amor es eterno y, por tanto, la Base de todo lo que surgió y aún surgirá.

9. El espíritu vivo en la criatura es justamente el Amor Mío eterno y la Sabiduría que todo crea, ordena y mantiene; este espíritu es el propio hombre verdadero y eterno que dentro de Mi Orden eterno se viste de alma y cuerpo, para la propia emancipación, presentándose en una forma visible.

10. Si así es, comprenderás, haberte Yo amado mucho antes que fueses lo que eres. Eres una chispa de vida de Mi Amor, que se desprendió de Mi, y podrás volverte una llama grande e independiente, semejante a Mi, Amándome encima de todo y al prójimo como a ti mismo. Haciendo esto, percibirás dentro de poco como Yo – El Amor Eterno – Soy Todo en Todo, y todo está en Mí. ¿Comprendiste?”

Tomo 9 del Gran Evangelio de Juan. Cap.85
(9.GEJ.85)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

# [31] El VERDADERO TEMOR DE DIOS (9.GEJ.85)

1. Dice el escriba: “En el corazón, parece que yo lo entiendo, mas en el cerebro hay gran confusión y admito que tales asuntos solo pueden ser entendidos por el sentimiento del alma. Sin embargo, Moisés ordenó el temor a Dios y la constante veneración de Él. ¿No debo actuar así?”

2. Respondo: “El lo ordenó e hizo bien. Más, hoy en día, no hay uno que sepa el sentido del temor de Dios y vosotros, sacerdotes, enseñasteis nociones completamente erróneas al respecto, en virtud de vuestra propia ignorancia y, en la mayor parte, por la codicia desmedida. De este modo, los que aun alimentan alguna fe en Dios, Lo consideran un tirano exento de amor y misericordia, y retroceden atemorizados delante de la Expresión “Dios”, porque solo ven en Él, ira y venganza eternas.

3. Sin embrago, también consta que el hombre debe amar y adorar a Dios por encima de todo. ¡¿Cómo se podría amar una entidad divina y adorarla en verdad, cuando su nombre despierta mayor pavor que la propia muerte?! Por cierto percibirás la noción errónea que todos vosotros alimentáis respecto al temor de Dios.

4. ¿Que quiere decir “temer a Dios?” Nada más que Ámarlo por encima de todo como Amor Eterno, más elevado y puro, y como es la Verdad máxima, en ella permaneced y no homenajeéis la mentira del mundo, por causa del egoísmo material.

5. Quién fuere verdadero en todo, tendrá el verdadero temor de Dios en el corazón; y quién tuviere el justo temor, adora a Dios constante y perfectamente.

Así como la mentira es la mayor deshonra para Dios, – la Verdad Pura y viva es la veneración máxima y la adoración más real. ¿Comprendiste?”

6. Replica el escriba: “Si, Señor y Maestro, comprendo que así debe ser; más no será tan fácil transmitir esa Verdad a las criaturas por demás fundamentadas en falsas concepciones, que consideran la mentira como verdad.  A esto se suma el Templo con sus determinaciones, de lo que… y, cómo se debe hablar al pueblo. Así, será difícil acercarse a un doctrinador popular. Más, toda victoria es precedida de una lucha. Tu Mismo estás haciéndonos esa revelación, ciertamente nos ayudarás en la tarea contra los adversarios de la Verdad. Resta, apenas, que sepamos cómo Pedirte para que nos atendieres. En Tu Presencia es fácil hacerlo; más, ¿como actuar cuando no estuvieres con nosotros?”

7. Digo Yo: “Tu pregunta es bien farisaica. Si creyeres vivamente en Mi, recibirás a toda hora lo que pidieres al Padre, en Mi Nombre, y para tanto no es preciso la Presencia Mía, pues en Espíritu Soy Omnipresente, veo y escucho todo. Si tu Me pidiereis algo en Espíritu y Verdad, Yo ciertamente te atenderé; un pedido labial y en palabras místicas, de vuestro uso, no atenderé.

8. Como escriba debéis saber lo que Dios dice por la boca de un profeta, que intercedía en favor del pueblo, pues respondió: ¡Conozco a ti y al pueblo que Me honra y pide con la boca, – mas su corazón está lejos de Mí! – ¡Así jamás atenderé una plegaria labial especialmente cuando sea pagada!. Quién Me Pidiere algo justo, lleno de fe en el corazón, será atendido.

9. Mas, quién vive y actúa en Mi Nombre, según la Doctrina, Mía, ora constantemente y recibirá siempre lo que necesita.” Dice el escriba: “Oh Señor y Maestro, Te agradezco de corazón por revelación tan confortadora, y creo que realmente así sea.”

Tomo 9 del Gran Evangelio de Juan. Cap.86<br>(9.GEJ.86)<br>Traducción del portugués<br>Aporte de Sara Ramírez

## [32] EJERCICIO DE FE Y CONFIANZA (9.GEJ.87)

1. Conjeturan algunos discípulos: “Señor, estaría todo cierto, caso no hubiesen tentaciones a introducir el hombre al pecado. Si en una hora de flaqueza comete cualquier pecado, su fe y confianza son quebrantadas; aun que se arrepienta del error y procure indemnizar el daño practicado, perdura en el alma cierto recelo que le impide dirigirse confiadamente a Ti, como si nunca hubiese pecado. ¿Qué hacer en este caso?

2. Digo Yo: “Primero debéis saber, Yo no Soy un Dios rencoroso y vengativo, mas si paciente y manso como dijeron los profetas, y hoy repito: ¡Venid a Mi, que sois atribulados y sobrecargados de errores, pues quiero aliviaros a todos!

3. Segundo, deben las criaturas ejercitarse siempre en la plegaria verdadera y no desanimar; pues la confianza justa y firme es alcanzada por cierto entrenamiento, que siempre ayudó al discípulo a alcanzar la maestría en cualquier asunto.

4. Un hombre suplido de bienes materiales, fácilmente olvida la oración verdadera y confiada. Cuando, un día, siente una aflicción, comienza a procurar socorro por la plegaria a Dios; su confianza, sin embargo, es débil en ser atendido, y el motivo se basa en la falta de fe viva en Dios.

5. Como podría fortificarla, si no por el ejercicio constante en la oración?!
De qué manera se debe pedir constantemente, ya os demostré.”

6. Los discípulos se miran y Andrés dice: “Señor, me acuerdo de un cuadro que presentaste en ocasión semejante, en el cual se hablaba de un mendigo impertinente que durante la noche consiguió un pedazo de pan porque el dueño de la casa quería sosiego.

7. Muchas veces medité al respecto, sin conseguir ligazón de este cuadro con Tu Misericordia y Amor. Ahora comienzo a percibirlo cuando hablaste de la plegaria constante y del ejercicio en la fe y confianza en Ti.

8. Por el pedido de pan, a la media noche, ciertamente apuntaste la práctica en la fe y confianza, pues representas el anfitrión algo rudo, y el mendigo somos nosotros que no debemos desistir de las plegarias, aún si no fuéramos atendidos prontamente.

9. Tu Mismo quieres ser importunado por la insistencia nuestra, antes de atendernos; de este modo nos mantenéis en la constante práctica, por la cual finalmente alcanzaremos aquella fuerza por la cual en nuestros propios días de Vida, o sea, Tu Reino en nosotros, tendremos todo socorro y fuerza; pues con Tu Espíritu y Voluntad en el corazón de nuestra alma seremos tus hijos, que dispensan importunarTe constantemente con pedidos en la noche de nuestra vida. ¡Preciso es al hombre pedir socorro en la flaqueza oscura de su vida; una vez fuerte y poderoso por la Gracia Tuya, se podrá socorrer asimismo! Señor, ¿Habré entendido el cuadro simbólico Tuyo?"

Tomo 9 del Gran Evangelio de Juan. Cap.87
(9.GEJ.87)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [33] EFECTO DE LA PLEGARIA CONSTANTE. PARÁBOLA DE LA VIUDA Y DEL JUEZ INCLEMENTE (9.GEJ.88)

1. Digo Yo: "Entendiste el cuadro perfectamente y fue oportuno repetirlo en pocas palabras. A fin de que cada uno entienda más nítidamente el sentido dentro de la propia lógica, daré otra explicación, por la cual percibiréis mejor porqué el hombre no debe desmayar en la oración, caso quiera alcanzar la verdadera fuerza de Mi Reino. Oíd.

2. Hubo un juez que no temía a Dios ni a los hombres. Una viuda de aquella ciudad fue a buscarlo y le dice: Juez justiciero, sálvame de los adversarios, pues la situación mía es justa.

3. Él lo percibió a primera vista; mas no estaba dispuesto a aceptar la causa de la viuda. Ella, sin embargo, no desistió, volvió por diversas veces e imploró de rodillas para defender su caso.

4. El juez entonces pensó: ¿Que voy a hacer? ¡Muy a pesar que no tema a Dios y no recele a los hombres, salvaré esa criatura tan atribulada, para que no venga a sofocarme con sus ruegos!

5. ¿Percibisteis lo que habló e hizo el juez? Si un magistrado consciente y justo atiende los repetidos ruegos de una viuda afligida – ¿acaso no debería Dios salvar a Sus elegidos que claman día y noche, y aplicar más paciencia y amor que él?

6. En verdad os digo: Los atenderá en breve salvándolos, y esto ahora, como también en épocas posteriores cuando Él vuelva a este mundo, como hijo del hombre. Más, si el Hijo del hombre vuelve en tal época, ¿por ventura encontrará fe en Su Persona?"

7. Dice Andrés: “Señor y Maestro, si me permites, podré proseguir en la explicación.” Digo Yo: "Sí; pues tenéis raciocinio, coraje y boca."
Prosigue él: “En cuánto al cuadro, representa él, el mismo sentido del anfitrión y el mendigo; apenas es señalada más decisivamente la posición de Dios frente a las personas mundanas, a la procura de Su Auxilio en situaciones de aflicción, de aquellas mencionadas por mí en el cuadro. Pues ahí, Dios es apenas Juez justiciero capaz de socorrer cuando quiere; Así hace Él, más solamente después, si se Le han hecho importunas por el constante pedido.

8. Se trata también en este caso de la constante práctica en la fe y confianza; una vez alcanzada una fuerza invencible, el socorro ya llega.

9. En Tu afirmación que Dios atenderá Sus elegidos, en posesión de la fuerza de la fe y la confianza como Padre amoroso, caso en su Día de Vida interna como en una posible recaída Le Pidan ayuda, entonces no te presentas como Juez inclemente, sino como Padre de todos. Es esta mi comprensión que juzgo acertada.

10. Ninguno de nosotros se haya enteramente en el Día interno de la Vida, mas estamos en parte aun inmersos en la antigua noche de tinieblas, y tenemos mucho que pedir para ejercitar y fortalecernos en la fe y confianza. Nos prometiste salvación corta y cierta, y creemos indudablemente que todas tus promesas se cumplirán.

11. Repetiste Tu Segunda Venida a la Tierra, preguntando si irías a encontrar fe entre los hombres. Responder a eso, escapa a nuestro conocimiento. Tu Mismo sabrás mejor la situación de fe en épocas futuras y, si quisieres podrías explicarla.”

12. Digo Yo “Acabaste de exponer óptimamente bien el cuadro de hoy, proporcionandoMe una gran alegría. ¡Si todos así actuaren, la plena salvación de vuestra alma, del juicio de la materia de esta Tierra y de sus tentaciones, no se hará esperar!”

Tomo 9 del Gran Evangelio de Juan. Cap.88
(9.GEJ.88)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

# [34] OPINIÓN DE MARCO SOBRE EL PRÓJIMO (2.GEJ.234)

1 «Señor», respondió Marco, «estoy tan impresionado por todo lo que acabo de oír que no soy capaz, ni con mi mejor voluntad, de pronunciar una palabra sensata; menos aún explicar quién es el prójimo para mí.

2 Entendiéndolo de forma sencilla, mi prójimo sería el que está más próximo a mi persona y yo

tendría que prestarle ayuda si la necesitara. Mis vecinos serían mi prójimo y si me pidiesen ayuda, no se la podría negar. También mi mujer y mis hijos son mi prójimo y debo cuidarlos, proveyéndolos de bienes materiales y espirituales.

3 Cuando fui soldado, mis compañeros eran mi prójimo y era obligación mía prestarles ayuda en momentos de necesidad. Cualquier hombre, sea de la religión que sea, es también mi prójimo en caso de necesidad y no debo desentenderme de él si necesita mi ayuda.

4 Incluso creo que, si la precisa, ni a un animal doméstico se le debe negar ayuda. En resumen, según mi entender limitado, el hombre debe imitar cuidadosamente el gobierno de Dios y hacer que, por su forma de actuar, su propio sol brille sobre toda criatura, igual que Dios hace brillar su Sol sobre todos.

5 Cierto es que el hombre, ser bastante limitado, sólo puede imitar a Dios su Creador de forma limitada. Pero puesto que fue creado a imagen y semejanza de Dios, es deber suyo desarrollar completamente esta capacidad que le ha sido dada. Esta es, oh Señor, mi opinión; pero Tú nos darás la explicación correcta, pues prefiero escuchar tu Palabra que hablar yo mismo. Por eso, oh Señor, sigue hablando, si es que quieres hablar esta noche algo más».

6 «Sí, seguiré hablando aunque ya haya pasado la medianoche. Pero antes quedémonos un rato en silencio para escuchar si llega alguna llamada de socorro desde el mar».

7 Apenas pronunciadas estas palabras, oímos muy claramente una multitud de voces que venían del mar. Marco y sus hijos me preguntaron presurosos si debían ir corriendo a socorrer a algún naufrago que tal vez estaba en dificultades por el fuerte viento nocturno o por algún torbellino.

8 «Es un barco en mal estado, lleno de jóvenes levitas y fariseos», les anuncié. «Vienen de la región de Cafarnaúm y Nazaret y van a Jerusalén. Han preferido ir por mar mejor que por tierra, pues por un lado el camino es más corto y, por otro, no tan pesado. Pero en Sibara sólo le dieron una barca de pesca medio desvencijada y les va mal porque se ha levantado un fuerte viento nocturno. Si no les llega ayuda inmediatamente, seguro que naufragarán».

9 «Señor», dijo Marco, «nada se perdería si cayesen al mar y se los comieran los peces. Yo casi preferiría tomarme un poco de tiempo antes de acudir a socorrerlos. Pero si Tú lo quieres, les ayudaremos a pesar de todo».

10 «Tu mismo has dicho muy correctamente», le respondí, «que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, ha de esforzarse por parecerse cada vez más a Él mediante las capacidades otorgadas a tal fin, y socorrer y dejar lucir sobre toda criatura el pequeño sol que lleva en el corazón, considerando prójimo suyo a cualquier hombre que se encuentra en dificultades, sea amigo o enemigo.

11 Como tus palabras son totalmente correctas, has de obrar de acuerdo con ellas, de lo contrario la Verdad no está viva en ti. Pues la Verdad seca de poco o de nada le sirve al hombre para la Vida eterna, si no la vivifica en sí con hechos. Pero si el hombre acompaña la Verdad con hechos, la Luz de la Vida eterna iluminará todos los rincones de su alma humana, como el sol del

mediodía que penetra en todos los valles profundos, calentándolos y llenándolos de vida. Haz lo que creas conveniente».

12 «Pues bien, vayamos de prisa a socorrerles», decidió Marco, «aun si la vieja barca llevara sólo osos, tigres, leones y hienas».

13 El anciano Marco y sus hijos fueron corriendo a subirse a un gran barco de pesca y remaron hacia el lugar de donde procedían los gritos de socorro.

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.234
(2.GEJ.234)
Muñoz Moya Editores

## [35] ADVERTENCIA SERIA SOBRE CARIDAD Y MISERICORDIA. QUIÉN ES ENEMIGO DE DIOS (1.GEJ.126)

1 Dijeron los discípulos de Juan: «¿Acaso hacemos mal si vivimos según la doctrina de Juan? Seguro que Juan era un predicador severo, pero no nos dio una enseñanza de ese estilo.

2 Mira, conocemos la orden de los esenios. También es muy severa y su máxima es la veracidad. Pero, ¿de qué les sirve a los esenios toda su veracidad y sus otras leyes severas? ¿Quién los aprecia? Ni los judíos ni tampoco los griegos, aunque parece que entre los romanos tienen unos cuantos adeptos. Aunque la doctrina que practican fuera absolutamente pura y buena, y aunque para una minoría de hombres que se retiraron por completo del mundo haya dado un resultado excelente, ¡para el conjunto de la humanidad es absolutamente irreal!

3 ¿De qué nos sirven las palabras, por bonitas y poderosas que sean, para la causa del humanitarismo?

4 Mira, esta casa es grande y hospitalaria, y no encontrarás tan fácilmente otra que pueda compararse con ella en lo que se refiere a la buena causa del humanitarismo. ¿Pero podrías exigir razonablemente que siempre esté preparada para hospedar y alimentar a toda la humanidad, pese a que todos los hombres sean nuestros hermanos? No sería posible ni con la mayor buena voluntad debido a la insuficiencia de los medios necesarios: espacio, alimentos, etc.

5 Supongamos a un matrimonio pobre que con mucho sacrificio consiga construir una choza y juntar lo imprescindible para alimentarse también durante el invierno, y al que escasamente le alcanzaran las provisiones hasta que la tierra volviera a dar fruto. Y supongamos que a la pareja, que apenas tiene suficiente espacio para ella misma, se le presentan diez personas pidiendo alojamiento y manutención. Dime: ¿Hay doctrina alguna que pueda obligar o aconsejar a la pareja que sea bueno y esté bien aceptar la petición, aunque el hacerlo los arroje inevitablemente a ambos a la perdición?».

6 «Todo pájaro canta y trina como la naturaleza le ha enseñado», les dije, «y vosotros habláis conforme a vuestro intelecto mundano, de modo que no podéis hacerlo diferentemente a lo que éste os dice. Y eso es todo lo que os puedo contestar. Si os hablara de manera más elevada y de verdades de los Cielos, no me comprenderíais, porque a vuestros corazones endurecidos les falta comprensión para ello.

7 ¡Insensatos! ¿Quién hace crecer y madurar los frutos de la tierra? ¿Quién la mantiene y la provee continuamente con las energías necesarias para este fin? ¿Acaso pensáis que Dios no puede o no quiere recompensar a aquel que se sacrifica en favor de sus hermanos necesitados? ¿Acaso pensáis que Dios es injusto y exige del hombre lo imposible?

8 ¡Yo opino que tener una voluntad verdaderamente buena y sincera y el deseo ansioso de hacer el bien a los hermanos necesitados es muy posible para todos!

9 Si cada uno estuviera inspirado a fondo con esta idea, entonces ya no habría en la Tierra chozas tan pobres donde no pudieran vivir más que dos personas.

10 Mirad, hoy esta casa de mi amigo Mateo ha saciado el hambre de muchos y él, con verdadero buen corazón, gastó todos sus víveres. Si no lo creéis, id y mirad en sus despensas y en los graneros, y no encontraréis alimentos de ninguna clase. ¡Aquí está el amo de la casa, preguntadle si he dicho algo que no sea verdad!».

11 Mateo confirmó mi declaración y afirmó: «Así es por desgracia y no sé con qué podré atender mañana a los huéspedes. Ya ha pasado muchas veces, pero yo siempre confié en Dios, y os digo que cada vez volví a tener abundancia para alimentar bien a los huéspedes».

12 «Veis», les dije a los discípulos de Juan, «así piensa y actúa un hombre recto en este mundo y no cree que Dios le haya abandonado nunca. ¡Así fue, y siempre será así!

13 Si uno confía en Dios, también Dios confía en él y no le abandona, ni tampoco permite que fracase. Pero aquellos que como vosotros creen que Dios es Dios, pero no confían en Él porque sus propios corazones les dicen que no merecen su ayuda, a ellos Dios tampoco les ayuda; pues, no tienen confianza en Él sino sólo en sus propios medios y sus propias fuerzas a las cuales consideran como sagradas, mientras dicen: "¡Si quieres que te ayuden, ayúdate tu mismo, pues uno mismo es el prójimo más cercano y cuida de sí primero!". Y cuando haya terminado de cuidar de sí mismo, el necesitado ya habrá muerto.

14 Por eso Yo os digo: Si obráis primero para vosotros, entonces seréis abandonados por Dios y privados de su Bendición y de su ayuda segura. Pues Él no hizo al hombre por egoísmo sino por puro Amor. Por esto los hombres deben corresponder en todo a este Amor que les dio la existencia.

15 Pero si vivís y actuáis sin amor ni confianza en Dios, entonces transformaréis voluntariamente en diabólico lo divino que lleváis dentro de vosotros, os apartaréis de Dios y os volveréis siervos del infierno, el cual finalmente no os privará de vuestra merecida recompensa: la muerte en la ira

de Dios.

16 Habéis dicho que los esenios, que viven conforme a la doctrina de Pitágoras, son poco apreciados a causa de su filantropía, salvo por algunos romanos.

17 Yo tampoco los aprecio porque no reconocen la inmortalidad del alma. Pese a todo, ¡el peor de ellos vale más que el mejor de vosotros!

18 Ahora os digo francamente: Desde el principio de este mundo, entre todos los que nacieron de mujer, nunca surgió nadie mayor que Juan. Pero quien desde ahora sea el menor de mis discípulos en el verdadero Reino de Dios, este será mucho mayor que Juan, a quien llamáis vuestro maestro sin nunca haberle comprendido. Juan os mostró y allanó el camino hacia Mí, pero el mundo que está dentro de vosotros ha cegado vuestros corazones; de modo que tampoco me reconocéis a pesar de que os encontráis conmigo.

19 Id, pues, y preocupaos por vuestro mundo, para que vuestras mujeres y vuestros hijos no anden desnudos y sus estómagos no corran riesgo de sentir hambre o sed. Pero, en breve se verá cuál es el bien que les proporcionáis así. ¡Os digo que Dios no cuidará de ellos!

20 Con todo derecho y toda verdad os puedo decir: Todo aquel que tiene una fortuna, propiedades o un negocio que le proporciona muchos beneficios y lo guarda todo para sí mismo y sus hijos, mientras mira a sus pobres hermanos con desprecio y se aparta de los pobres niños cuando estos, por hambre, sed o frío se le acercan para pedirle una limosna, este es un enemigo de Dios. Y también lo es aquel que dice a un pobre: "¡Ven dentro de algunos días y haré esto y aquello en tu beneficio!" y, cuando después viene el pobre lleno de esperanza a recordarle las promesas, se disculpa diciendo que tampoco ahora está en condiciones de hacer nada, aunque en realidad podría. En verdad os digo que ese también es un enemigo de Dios. Pues, ¿cómo amará a Dios, a quien no ve, si no ama a su hermano a quien ve y cuyo apuro es evidente?

21 En verdad os digo: Quien abandona a un hermano que se encuentra en la miseria, también, a la vez, abandona a Dios y al Cielo. Y antes de que él se dé cuenta, Dios ya le habrá abandonado.

22 ¡Pero el que no abandona a sus hermanos necesitados, ni siquiera cuando Dios le envía una prueba, también será bendecido en la Tierra y en el Cielo, antes de lo que piensa, y más abundantemente de lo que ahora fueron bendecidos las despensas y los graneros de nuestro anfitrión!».

23 «¡Eso sí que lo creemos a pie juntillas!», exclamaron los discípulos de Juan, «pues, ¡desde luego están absolutamente vacíos!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.126
(1.GEJ.126)
Muñoz Moya Editores

# [36] UNA MEDIDA PARA LAS TRES CLASES DE AMOR. 666. (2.GEJ.77)

1 «Pues bien», le respondí, «voy a darte una fórmula con la que todos pueden saber qué postura tomar ante el amor propio, el amor al prójimo y el amor a Dios.

2 Toma la cifra 666 que, según sean las circunstancias, buenas o malas, puede significar tanto un hombre perfecto como un diablo perfecto.

3 Divide el amor del hombre en 666 partes iguales, dando a Dios 600, al prójimo 60 y a ti mismo 6. Si quieres ser un diablo perfecto, entonces da seis a Dios, al prójimo sesenta y a ti mismo seiscientas.

4 Los servidores, los mozos y las criadas son los que labran los campos de sus amos. Según tu opinión debieran quedarse con toda la cosecha porque se la han ganado con su trabajo. Sin embargo, la llevan a los graneros de sus amos y se alegran de poder decirles: "Señor, los graneros están llenos y todavía queda la mitad de la cosecha en el campo. ¿Qué debemos hacer?". Y aún más se alegran cuando el amo les diga: "Alabo vuestra gran diligencia y vuestro afán desinteresado.

Llamad a los albañiles para que construyan rápidamente otros almacenes donde poder guardar esta abundante cosecha para años futuros en los que, quizá, no sea tan copiosa".

Fíjate que nada tienen los sirvientes: ni graneros, ni almacenes. Pero, por un jornal escaso, trabajan como si todo fuese suyo. Pues saben que no padecerán miseria si el amo tiene todos sus almacenes llenos.

5 En la manera como procede un sirviente honrado se refleja la relación de cada verdadero hombre consigo, con su prójimo y con Dios. El verdadero sirviente se preocupa por sí mismo 6 veces, por sus compañeros -para que estén en buenos términos con él- 60 veces, y por su amo 600 veces. Así, sin que esta hubiera sido su intención, las 666 veces le tocan a él mismo: Los compañeros de trabajo le apreciarán mucho más por ser el más humilde y el amo le dará un puesto sobre todos ellos.

Sin embargo, sus compañeros no mirarán con buenos ojos a un sirviente que trabaja sólo para llenar su propio bolsillo y rehuye los trabajos pesados, haciendo sólo los más fáciles. Y pronto también su amo se dará cuenta que este sirviente egoísta es un holgazán y nunca le dará un puesto importante: por el contrario le rebajará el jornal y le pondrá el último en la mesa.

Si este sirviente egoísta y perezoso no se enmienda, le despedirán con malos informes, de manera que difícilmente conseguirá otro empleo. Pero si acaso todavía tiene aunque sea un solo amigo con el que haya sido altruista, ese le acogerá en su casa y el amo no le despreciará por ello. ¿Lo entiendes?

6 Todo ser humano tiene, y debe tener, un cierto grado de amor propio, de lo contrario no podría

vivir; pero, como he explicado, el menor grado posible. El menor exceso de amor propio, medido por la báscula del Orden divino con grandísima precisión, desequilibra la relación, incluso en el entorno humano. Lo dicho te explica los límites por los que preguntabas; ya veremos cómo te comportas en el marco de los mismos».

7 «Hace falta tener mucha sabiduría para poder juzgar si se ha logrado dar con la medida correcta del amor propio», dijo Judas. «¿Cómo podrá saberlo un ser humano de cortos alcances?».

8 «Que honradamente haga lo que pueda hacer», le respondí. «El resto lo hará Dios. Desde luego, poca probabilidad hay de que un hombre pueda quedarse con menos de seis partes, y menos tratándose de gente como tú».

9 Con esto Judas se calló y se fue pensativo de la mesa para preparar un lecho donde pasar la noche, ya avanzada.

10 A continuación se levantó el muchacho Josoé y dijo: «¡Cómo me ha irritado la necedad de este hombre! Es un discípulo, pero tan torpe como la nocturna lechuza a la clara luz del día. Yo comprendí enseguida todo lo que Tú, Señor, le has dicho. Pero él no entendió nada, preguntando y replicando una y otra vez, y al final se fue igual de necio como si Tú, Señor, no le hubieras dicho ni una sola palabra. Que un niño pregunte de esa manera es perdonable.

Pero que, de manera maliciosa, lo haga un hombre maduro que, además, pretende ser más sabio que sus semejantes, ¿no es para indignarse? ¡Que me muera tres veces si este hombre se corrige en este mundo! Al parecer es además tacaño y no hace sino calcular cómo, si pudiera hacer todo lo que Tú haces, convertir todo en montañas de oro y plata. Tan cierto como que me llamo Josoé que estoy dispuesto a dar todo lo que tengo y a sufrir todo lo que un hombre sea capaz de sufrir para que este Judas cambie alguna vez su vida».

11 «Mi querido Josoé», le respondí, «¡tranquilízate! Para construir un nuevo Cielo y una nueva Tierra, hacen falta peones de todas clases. Judas es precisamente uno de los que necesitamos. Pero dime: ¿qué contarás a tus padres terrenales cuando te presentes ante ellos?».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.77<br>(2.GEJ.77)<br>Muñoz Moya Editores

## [37] MATAEL HABLA SOBRE LA LEY Y EL AMOR (3.GEJ.48)

1 «Ah, espera», dijo Matael, «porque ahí veo otra cosa que tiene mucha importancia:

2 Si lo hacéis por obligación y no por amor, entonces dejadlo y haced otra cosa que queréis

hacer por amor. Porque lo que un hombre no hace por amor, tiene poco valor para su Vida, dado que el amor es la Verdad, el elemento primordial de la Vida… es la Vida verdadera en toda su profundidad.

3 Lo que se realiza por amor, es abarcado por la Vida y se convierte en ella. Pero lo que el hombre hace sin emplear amor y sólo porque teme a las malas consecuencias, o porque su soberbia lo quiere para aparentar ante los demás como sabio, esto no pasa a la Vida sino a la muerte, dado que ha sido agarrado por el elemento de la muerte y no por él de la Vida.

4 Te aseguro que una ley por sabia que sea, no genera la Vida sino la muerte si el hombre no la considera desde el amor. El consejo más sabio pero sin amor es como una semilla que cae sobre suelo pedregoso en vez de tierra fértil, y se seca sin poder dar fruto alguno.

5 Os lo puedo decir porque lo veo: Todo en el hombre está muerto - salvo el amor… Por eso permitid que vuestro amor actúe en todo vuestro ser... en toda plenitud... Sentid el amor en cada fibra de vuestro ser, y así -en vuestro interior- tendréis la victoria sobre la muerte. Y lo que estaba muerto, por vuestro amor pasará a la Vida indestructible. Porque el amor -que se siente a sí mismo y por este sentimiento se reconoce- es la Vida misma, y lo que ha pasado al amor, también pasa a la Vida.

6 Por minuciosamente que sigáis mi consejo, os servirá de muy poco si lo cumplís sólo por el peso de su Verdad y porque teméis malas consecuencias por no haberlo respetado. Pero este respeto, a su vez, no tendría valor alguno para vuestras almas. Otra cosa distinta es cuando el amor y la Verdad se abrazan y actúan juntos; entonces, a base de la Luz y en la Luz de la Verdad, el amor crea en sí mismo una vida nueva cada vez más perfecta, hasta llegar a la completa semejanza con Dios.

7 El Amor o el Espíritu de Dios en el hombre ya es desde su principio la semejanza con Dios. Pero para ser completamente y vivamente semejante a Dios, el amor debe elevarse tras el camino que yo acabo de mostraros. - ¿Entendéis esto?».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.48
(3.GEJ.48)
Muñoz Moya Editores

## [38] EL CAMINO PARA OBTENER LA VIDA ETERNA (4GEJ.78)

1 Pero para su gran sorpresa Yo le dije a Zorel: «El que reconoce sus flaquezas con arrepentimiento eficaz y hace penitencia con la verdadera humildad viva de su corazón, a él le aprecio más que a noventa y nueve justos que nunca han necesitado hacer penitencia.
Por eso, ven a Mí, amigo penitente, porque ahora obra en ti un sentimiento justo de humildad que prefiero a aquel de los justos que desde tiempos primordiales clamaban en su interior: “¡Hosanna

a Dios en las Alturas, al que nunca hemos profanado su nombre tan sumamente santo conscientemente mediante el menor pecado!”.
Esto es lo que exclaman - lo que también es su derecho, pero a causa de ello miran al pecador con ojos de juez y le rehúyen como la peste.

2 Se parecen a los médicos que rebosan de una salud perfecta, pero que tienen miedo de presentarse ante un enfermo que precisa de su ayuda, por temor a que ellos mismos pudieran caer enfermos.

¿Acaso no tiene más mérito un médico que nunca tiene miedo de enfermedad alguna sino que acude a toda prisa cuando cualquier enfermo le llama, aunque alguna vez se contagiase - si sin preocuparse de esto ayuda a los enfermos y también a sí mismo?

3 Por eso, ¡ven a Mí y te indicaré lo que mi discípulo no pudo mostrarte, es decir, el único verdadero camino de la Vida y del Amor, y de la verdadera Sabiduría!».

4 A estas palabras Zorel recobró el ánimo y con algunos pasos lentos se acercó del todo.

5 Y Yo le dije: «Amigo, el camino que conduce a la Vida del Espíritu es espinoso y estrecho. Esto quiere decir que todo lo enojoso, amargo y desagradable que pueda pasarte por parte de los hombres lo has de combatir con paciencia y benevolencia; y a aquel que te haga el mal no se lo devuelvas sino todo lo contrario - y acumularás ascuas ardientes sobre su cabeza.
Y al que te pegue no se lo pagues con la misma moneda... vale más que soportes todavía otro golpe de él para que finalmente haya paz y concordia, porque únicamente en la paz prospera el corazón y se desarrolla el espíritu en el alma.

6 Si alguien te pide que le hagas un servicio o que le des una dádiva, no se lo niegues, suponiendo que el servicio pedido de ti no infringe los Mandamientos de Dios ni las leyes mundanas - lo que supuestamente en seguida sabrás a juzgar.

7 Si alguien te pide la túnica, déjale también la capa, para que reconozca que eres un discípulo de la escuela de Dios. Si lo reconoce, te devolverá la capa; y si se la guarda, entonces es que su reconocimiento es todavía muy débil. No pases pena por la capa sino únicamente por el hecho de que el hermano aún no haya reconocido lo cerca que está del Reino de Dios.

8 Si alguien te pide que le acompañes durante una hora, quédate dos horas con él para que tu buena voluntad sea un testimonio de qué escuela debe ser el que es capaz de manifestar tal abnegación. De esta manera incluso los sordos y los ciegos recibirán señales de que el Reino de Dios se está acercando.

9 Tras vuestras obras y acciones se reconocerá que todos vosotros sois mis discípulos, porque más fácil resulta predicar bien que hacer el bien. ¿De qué sirve la palabra vacía si no recibe vida por una actividad conforme a ella?

¿De qué te sirven los pensamientos e ideas más hermosos si no eres capaz de realizarlos?
Las palabras más bellas y verdaderas no sirven para nada si las pronuncias sin que tú mismo

tengas la voluntad de actuar conforme a ellas. Únicamente la obra tiene valor; pensamientos, ideas y palabras carecen de valor si no están llevados a cabo. Por eso, cada uno que predica bien, ¡que también obre bien, porque de lo contrario su sermón no valdrá más que una nuez hueca».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.78
(4.GEJ.78)
Muñoz Moya Editores

## [39] SOBRE LA POBREZA Y EL AMOR PARA CON EL PRÓJIMO (4GEJ.79)

1 (El Señor:) «En el mundo hay una gran cantidad de peligros para el alma. Ya ves la pobreza: Sus conceptos de “lo mío” y de “lo tuyo” menguan tanto más, cuanto más agobiado está un hombre de ella. Por eso, si quieres andar por caminos seguros, ¡no permitas que la pobreza de los hombres se les vuelva insoportable!

2 El que ya es pobre, que pida a sus hermanos más acaudalados una limosna. Si da con corazones duros, que se dirija a Mí y Yo le ayudaré. Pero la pobreza y la miseria no justifican el robo, y menos aún el homicidio de un hermano atracado. Por lo tanto aquel que es pobre ya sabe a quiénes dirigirse.

3 Verdad es que la pobreza es una gran plaga para los hombres; pero en ella mora el noble germen de la verdadera humildad, motivo por el que la pobreza siempre perdurará en la Tierra. A pesar de eso los ricos no deben hacerlos pudientes, de lo contrario correrán peligro - aquí y más tarde en el Más Allá.

4 Yo os digo a todos: Si entre vosotros hay pobres, no es necesario que los convirtáis en ricos, pero de ninguna manera debéis permitir que sufran miseria. A los que veis y conocéis, ¡ayudadles con equidad!
Aparte de estos todavía hay muchos en esta gran Tierra que son horriblemente pobres y sufren extremada miseria. Sin embargo, como no los conocéis ni percibís sus gritos lastimeros, tampoco los pongo al cuidado de vuestro corazón, sino únicamente a aquellos a los que conocéis y acuden a vosotros.

5 Del que entre vosotros de todo corazón sea amigo de los pobres y necesitados, Yo también seré verdadero amigo y hermano suyo, y esto no sólo aquí sino también en el Más Allá. Él no tendrá que aprender la sabiduría interna de otro sabio, sino que Yo mismo se la daré en toda plenitud.

El que ame a su pobre prójimo como a sí mismo y no despache a una pobre hermana -venga de la tribu que fuere y tenga la edad que tuviere-, Yo mismo vendré a él y siempre me manifestaré fielmente. Se lo diré a su espíritu -que es el amor- y este llenará de ello toda su alma y su boca.

Lo que la boca hable o el alma escriba, esto será hablado o escrito por Mí para todos los tiempos.

6 Sin embargo, el alma de los hombres de corazón duro será invadido por espíritus malos que la corromperán, con lo que la igualarán a un alma animal - de una forma en la que el alma también se manifestará en el Más Allá.

7 Dad con gusto y en abundancia, porque conforme deis también seréis recompensados. Pero un corazón duro no será penetrado por mi Luz de Gracia, y en él reinarán la oscuridad y la muerte con todos sus horrores.

8 Sin embargo, un corazón afable y apacible pronto será penetrado por la Luz de mi Gracia que es de naturaleza sumamente suave; y Yo mismo tomaré morada en tal corazón, con toda la plenitud de mi Amor y de mi Sabiduría.

9 ¡Tened fe en mis palabras! Ellas son Vida, Luz, Verdad y hecho cumplido, cuya realidad se manifestará a cada uno de los que me hagan caso».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.79
(4.GEJ.79)
Muñoz Moya Editores.

## [40] LA ETERNA LEY FUNDAMENTAL DEL AMOR PARA CON LOS PRÓJIMOS (4.GEJ.39)

1 El Señor: «Ved, en eso estriba la explicación práctica de todas las leyes de Moisés y de todas las predicciones de los profetas: ¡Amad sobre todo a Dios, vuestro Padre eterno, y a vuestros hermanos y vuestras hermanas -frecuentemente pobres o enfermos- y amadlos al menos como a vosotros mismos! Y vosotros, como verdaderos hijos sanos del alma, seréis tan perfectos como el Padre en el Cielo es perfecto - ¡a lo que en realidad sois llamados! Pues, el que no es perfecto como el Padre en el Cielo, no vendrá a Él ni comerá en su mesa.

2 ¡Ve, mi querido Cirenio, ahí tienes todo lo que antes consideraste como un mal del mundo difícil de vencer!

Verdad es que la mentira tan arraigada entre los hombres mundanos es difícil de combatir porque es una grave enfermedad fundamental del alma. Pero con facilidad se puede uno desembarazar de la mentira por medio de la Verdad que tiene su origen en el Amor, parecido a la luz que proviene de la llama. No obstante, si necesitas luz para iluminar un cuarto oscuro, ¿acaso se te podría considerar como sabio si prefirieses prender fuego a todo el aposento, destruyéndolo de esta manera? Por el mismo motivo no se debe divulgar mi Palabra y mi Doctrina mediante la espada...

3 Si quieres curar a alguien que sufre de una herida, no debes causarle otra nueva diez veces más grave; porque si así lo hicieras, habría sido mejor que nunca hubieras curado la herida original...

4  De cierto os digo: el que divulga mi Palabra y mi Doctrina con la espada en la mano, no será bendecido por Mí por su celo y su empeño, sino él mismo será echado a las tinieblas más oscuras... Pues, si durante la noche iluminas un cuarto, sirviéndote de buenas lámparas de aceite, todos los presentes disfrutarán de una luz agradable; pero si prendes fuego a todo el aposento, todos te maldecirán y te rehuirán como a un loco furioso.

5  Quien predica para la curación de las almas, que hable de manera bien audible pero también con palabras suaves y blandas, y que no lance gritos como un furioso que espumajea de rabia; pues, un hombre espumajeando de rabia no mejorará a nadie con su griterío. Pero sus oyentes o se burlarán de él o, y si exagera con su vocerío, le echarán fuera de la comunidad, sirviéndose finalmente de palos y puños.

6 Del mismo modo uno que en su propio pecho siente el aguijón del enojo, ¡que no hable con su hermano con palabras reconciliadoras, porque terminará exagerando; y en vez de incitar a su hermano a la reconciliación, provocará en él una reacción que le alejará aún más del buen fin propuesto.

7 Al divulgar mi Doctrina siempre debéis poner una cara amable y serena, porque al sembrar mi Doctrina venís a los hombres con un mensaje lleno de alegría de los Cielos, y debéis anunciárselo también con gestos alegres y amables.

8 Imagínate que invitaras a alguien a un banquete de alegría, sirviéndote de las siguientes palabras: "¡Oye, indigno pecador maldito de Dios! ¡Verdad es que por la justicia de Dios te odio a causa de tus pecados, pero aun así vengo y te mando con todos los medios a mi disposición que acudas a mi banquete de alegría, y eso tanto más que en caso contrario te condenaría y te maldeciría para siempre; sin embargo si vienes, por lo menos durante este día de alegría, podrás estar seguro de mi gracia y de mi benevolencia!".

9 ¿Qué piensas que te respondería el invitado? Dime la cara que pondría el invitado a tal invitación... ¿Piensas que para él ese banquete de alegría también sería una fiesta? Yo diría que incluso el más necio respondería a semejante invitación con un "¡muy servidor suyo!".
Si el invitado se siente demasiado impotente ya se presentará, para liberarse de las malas consecuencias amenazadas, pero si se siente suficientemente fuerte, agarrará al invitador bruto por el cuello y le echará de su casa. Con lo que poco va a aceptar semejante invitación.

10 Por la misma razón todos aquellos que entre los hombres de la Tierra van a divulgar mi Doctrina -que en realidad también es una invitación para un banquete de alegría de los Cielos- sobre todo tienen que tener en cuenta que, como verdaderos mensajeros de los Cielos, deben presentarse llenos de amabilidad y amor para predicar el Evangelio. Pues, no se puede anunciar una nueva maravillosa con una cara desfigurada por la iracundia... Y si alguien lo hiciera, sería un necio o un bufón y como tal completamente incapaz de propagar mi Palabra. Mi querido Cirenio y todos los demás, ¿habéis comprendido todo lo que acabo de explicaros?».

11 Completamente contrito por la Verdad de mi plática, Cirenio me respondió: «Oh, Señor, Tú eres el Único realmente, ¡he comprendido todas tus palabras! ¡Con lo que se refiere a mí, me atendré estrictamente a ellas, en todo! Consta que no puedo garantizar a los demás; pero pienso que todos te han comprendido tan bien como yo. Ahora tengo que reconocer que a pesar de toda mi buena fe muchas veces he pecado vilmente contra la humanidad...
¿Quién podrá enmendar el mal que sufrieron aquellos contra los que pequé?».

12 Pero Yo le respondí: «¡No te preocupes por eso, sino solamente de lo que harás en el futuro! Pero en seguida habrá algo de nuevo».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.39
(4.GEJ.39)
Muñoz Moya Editores.

## [41] LAS DIFERENCIAS DE LOS TALENTOS HUMANOS (3.GEJ.79)

1 «El enamorarse externamente de un objeto bello», prosiguió Rafael, «no es en absoluto un pecado, pero… puede llegar a serlo, es decir, una falta contra el orden de la Vida, cuando el ser humano, falto de educación adecuada, se va atando cada vez más a las formas exteriores. Por consiguiente, será mucho más difícil separar al espíritu de la belleza externa y reconducirlo al buen orden.

2 En tales casos el Señor permite algunas advertencias dolorosas e incluso castigos por los cuales el espíritu errado vuelve con el tiempo al antiguo orden, abandonando todo lo exterior, acogiendo de ello lo noble y vivificándolo.

3 Por lo tanto existe una gran diferencia entre hombres de tu condición y de la de Ribar. Lo que tú podrás ir buscando durante años para conseguirlo, un hombre como Ribar lo puede conseguir en pocos días e incluso en pocas horas, cuando recibe la conducción correcta y lo quiere seriamente. - ¿Entiendes esto?».

4 Suetal, al parecer un poco enfadado, dijo: «Sí, sí, lo entiendo, pero por otro lado no veo la razón por la que el Creador ha puesto en el mundo, por un lado, un hombre maduro y espiritualmente receptivo y por otro, uno tan burdo como un taco de madera».

5 «Sí, amigo mío», respondió el ángel, «si empiezas a preguntar de este modo, no vamos a terminar tan pronto. Tu espíritu está todavía muy dominado por tu carne, mientras que él de Ribar ya se ha elevado muy por encima de su cuerpo físico y, por lo tanto, es fácil hablar con él. Podrías preguntar también por qué Dios ha creado tantas piedras sobre la tierra y por qué no sólo un suelo blando y fértil; por qué tanta agua en cuya superficie es imposible cultivar campos o viñedos algunos; por qué tantos arbustos espinosos y cardos entre los que es imposible que

crezcan ni uvas ni higos.

Pero yo te digo que todo ello es sumamente necesario y lo uno no puede existir sin lo otro. Sin embargo, para demostrarte a ti los sabios motivos para todo ello, necesitaríamos muchos miles de años, mientras que un espíritu maduro y despierto capta en pocos momentos toda esta diversidad, suponiendo que esté interesado en ello. Pero como un espíritu perfecto se ha propuesto cosas mejores y más sublimes de la Vida que escudriñar el por qué de las piedras, del agua, de los espinos y cardos, prefiere confiar esto mejor al sabio cuidado del Señor de la infinitud».

6 «Si es así», respondió Suetal, «tampoco es mi culpa si soy más lento en comprender que Ribar, el que -según me consta- a pesar de su espíritu más abierto no abarca todavía, ni mucho menos, toda la Sabiduría celestial».

7 Rafael: «Hombres, como tú, deben tener una capacidad de razonamiento muy aguda para que su alma más torpe pueda encontrar un camino hacia su espíritu, el cual -naturalmente- será más largo y accidentado que aquél que los espíritus del amor han de recorrer. Un espíritu llevado por el amor ya tiene dentro de y ante sí como elemento vital activo lo que un alma ofuscada puede alcanzar sólo de manera lenta y extensa, usando correctamente sus agudos sentidos exteriores.

8 Mira, ¡cuántos esfuerzos te costará todavía hasta que hayas alcanzado el amor! Ribar, sin embargo, ya es todo amor. Sólo hace falta corregir y ordenarlo un poco para ser perfecto. Tú, al contrario, tienes que pasar primero por el vano intelecto para llegar al amor y abarcarlo completamente, sin el cual no se puede corregir ni ordenar. - ¿Comprendes esto?».

9 Suetal: «Si es así, entonces Dios es injusto y muy parcial».

10 «En cierta medida, sí», respondió el ángel, «pero sólo desde el corto punto de vista de la razón humana. Cuando quieres construir una casa, ¿por qué excavas primero unos cimientos para colocar a continuación en ellos las piedras más grandes, duras y pesadas?

11 ¿Qué te han hecho estas piedras para colocarlas en la fosa profunda y oscura y, además, cargarlas con todo el peso? ¿Por qué no te apiadaste de ellas? ¿No has pensado cuánta presión tienen que aguantar bajo la inmensa carga de una casa?

12 O ¿no te dan lástima las raíces de un árbol por tener que estar siempre en la mohosa profundidad del suelo, mientras que las ramas del árbol pueden elevarse hacia el aire y disfrutar de la luz reconfortante?

13 Mira, ¿no son todos estos ejemplos unas "injusticias" ya en los niveles más bajos de la vida natural? ¿Cómo es posible que el sabio Dios como Creador haya podido pasar de todo ello de manera indiferente e insensible en contra de todo sentido racional?

14 Del mismo modo, tus pies se podrían quejar respecto a tus manos, diciendo: "¿Por qué precisamente nosotros, que somos carne y sangre como vosotras, estamos condenados a soportaros, mientras que vosotras podáis moveros libre y alegremente en el aire?".

15 Así también muchas otras partes del cuerpo podrían quejarse de manera aparentemente justificada contra la cabeza. Pero ¿quién no reconoce inmediatamente la insensatez de tal queja?

16 Mira, de la misma manera el Señor ha dotado a los seres humanos de esta Tierra con los talentos más diversos, algunos con facultades mayores, otros con algo menores. Pero para nadie está cerrado el portal al gran templo de la perfección, sino a cada uno le es dado el camino y nadie se puede quejar, diciendo: "Señor, ¿por qué no me has dado los mismos talentos como a mi hermano que está disfrutando de ellos al máximo?". Porque entonces el Señor diría: "Si notas una carencia, ve a tu hermano, él te ayudará. Pero si hubiese dado a todos los hombres la misma cantidad, nadie notaría deficiencia alguna frente al otro y los hermanos no se necesitarían mutuamente nunca. ¿De qué manera habría que despertar y fortalecer luego el amor vivificante al prójimo en el hombre?".

19 Pero ¿qué sería de un ser humano sin el amor al prójimo y cómo podría encontrar sin él el verdadero amor puro para con Dios, sin el cual una Vida eterna del alma es impensable?

18 Mira, para que un hombre pueda servir al otro, mereciendo así su amor, tiene que ser capaz de realizar algo que el otro no puede, porque le faltan los talentos necesarios. De esta manera, un hombre se convierte en una necesidad para el otro y mediante el necesario servicio mutuo se despertará el amor, fortaleciéndose cada vez más por el bien que genera.

19 Y en la fuerza del amor al prójimo se manifiesta intrínsecamente el Amor puro divino y en él la Vida eterna.

20 Pero si estás afirmando de ti mismo que casi nada te puede incitar al amor, ni una figura bella ni alguna acción buena, entonces dime ¿cuál es el medio que aún ignoramos por el cual el ser humano pueda despertar y fortalecer en su corazón el amor hasta elevarlo a la manifestación poderosa del Amor puro divino?

21 Porque si éste no se manifiesta en palabras y actos, la esperanza de la Vida eterna del alma después de la muerte física es muy escasa y triste.

22 En resumen, si guardas todavía alguna duda sobre la vida futura del alma después de la muerte física, la manifestación de la Vida no se ha realizado todavía en ti. El hombre duda siempre de lo que él carece y de lo que cree que quizá no va a tener nunca, aunque lo quiera. Pero una vez que hayas encontrado en tu corazón la Vida eterna del alma mediante la manifestación del Amor puro divino, ya no tendrás duda alguna de lo que poseas real y verdaderamente.

23 No obstante, esto sólo se puede alcanzar mediante el amor al prójimo, por lo que Ribar está más cerca de la meta verdadera de la Vida que tú, a pesar de que la luz de este mundo haya iluminado tus sesos. Pero por otra parte, tu corazón va vagando por la oscura jungla de este mundo sin fuego ni luz.

24 Por eso te aconsejo observar y guardar lo dicho en tu corazón, de lo contrario, te perderás con todo tu intelecto y el hermoso fruto en el árbol de tu vida será carcomido por los gusanos antes

de estar maduro. Los gusanos son las dudas que corroerán finalmente tus sesos, convirtiendo el fruto de tu vida en una carroña maloliente que sirve a las aves rapaces de comida bien recibida. - ¿Me has comprendido?».

omo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.79
(3.GEJ.79)
Muñoz Moya Editores

## [42] CUANDO HOMBRE INTELECTUAL BUSCA EL AMOR (3.GEJ.80)

1 «Sí, lo he comprendido, pero habría preferido no entender nada. ¿Cómo puedo obligarme a ser amoroso cuando por naturaleza soy incapaz de ello? Sólo conozco la reacción de mi entendimiento cuando se presentan fenómenos o se realizan acciones; pero no soy capaz de sentir amor en el corazón. Dime, por favor, qué le pasa a una persona o cómo puede darse cuenta cuando el amor se ha despertado en el corazón. Debe haber alguna señal en la vida de un ser humano que le indique tal hecho, de lo contrario todo el amor que pueda poseer, no sirve para nada si no sabe que tal sentimiento se llama “amor”».

2 «¿Ya no te acuerdas de tu infancia?», preguntó Rafael. «¿Qué sentías hacia tus padres que te amaban mucho y, siendo su niño amado, te colmaban de atenciones?».

3 «Bien es verdad que hace mucho tiempo de esto», respondió Suetal. «Pero todavía recuerdo algunos momentos en los que estuve muy emocionado y rompí en lágrimas por ello. ¿Acaso este sentimiento infantil podría ser amor?».

4 «Sí, sí, esto es amor», afirmó Rafael. «El que carece de ello, le falta al fin y al cabo todo lo que forma parte de la vida y esta persona es consecuentemente sólo una máquina de su cerebro instruido, ignorando casi todo de la entidad de su propia alma.

5 Por eso es preciso que el amor filial vuelva a despertarse en el corazón de todos los que son como tú, de lo contrario es imposible enseñar el Reino interior de la Vida a un hombre intelectual.

6 ¿De qué te sirve si entiendes todo con tu intelecto, pero no puedes captar nada de tu propia vida, ignorando cómo es y cómo se desarrolla?

7 ¿De qué le sirve a un jardinero, admirando en los jardines vecinos cómo crecen las más nobles plantas, mientras que en el suyo propio sólo deja crecer rastrojos y mala hierba en abundancia? Hay que labrar la tierra del propio jardín, limpiarla de la mala hierba, abonarla con un buen abono y sembrar las nobles plantas para poder disfrutar en el momento apropiado del hermoso

resultado logrado en su propio jardín. - Pero, vamos a dejarlo ya, porque el gran Maestro va a emprender ahora nuevas cosas con nosotros y es preciso tener el corazón y la cabeza en su sitio».

8 A esto intervino Ribar: «Pero, dinos, amigo celestial, si no debemos acercarnos primero al Maestro para agradecerle todo lo bueno que hemos podido recibir aquí física y espiritualmente sólo por su gran Bondad y Gracia».

9 «Él mira únicamente el corazón», respondió Rafael, «y si este está en orden, todo está bien. En cuanto os vea maduros, os llamará para daros la orientación adecuada de cómo debéis actuar en el futuro.

10 Pero ahora se trata de prepararse en el corazón y en todo nuestro ser, porque cuando Él hace algo, tiene validez no sólo para nosotros aquí en este lugar ni tampoco sólo para este país o para la Tierra entera sino tiene validez al mismo tiempo para toda la infinitud y la eternidad. Por eso es preciso captarlo todo en su profundidad, comprenderlo y tomarlo en consideración. Cada palabra pronunciada por la boca que es movida por el Espíritu eterno de Dios y cada acción sucesiva tiene una trascendencia infinita. - Pero ahora debo abandonar por unos momentos vuestra compañía y ponerme al servicio de la Voluntad del gran Maestro».

11 Acto seguido, el ángel dejó la compañía de los doce y se reunió de nuevo con Josoé, quien tenía varios asuntos que tratar con él, porque las muchas conversaciones de todas partes le habían confundido bastante y Rafael no tenía poca tarea para aclararle todo a su discípulo.

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.80
(3.GEJ.80)
Muñoz Moya Editores

## [43] DIVERSIDAD DE LOS DONES ESPIRITUALES (7.GEJ.152)

1. Enseguida, se expresa el otro fariseo: "¡Joven inspirado por Dios como lo fue Samuel! Caso alcanzásemos la perfección de la vida psíquica, ¿llegaríamos igualmente a la fuerza interna demostrada por ti y por los egipcios?"

2. Responde Rafael: "No hay perfección vital sin ligazón con la fuerza interna, pues una deriva de la otra. Todavía existe variación en los dones espirituales dados por Dios, a la medida de la particularidad interior, a fin de que los espíritus felices se puedan servir unos a otros, de acuerdo con su amor a Dios y al prójimo.

3. Por esto, uno recibe en el perfeccionamiento del alma el don de la previsión, otro, de la sabiduría expresa, otra, de la invención y proyección, otro, la fuerza de voluntad, otro, la fuerza del amor, otro, el poder del rigor, otro, de la paciencia, un otro, el especial don de la misericordia y otro, el de la humildad, – hasta el Infinito prevalecen los dones de modo diverso, para socorro

recíproco; en caso de necesidad, cada uno posee todas las cualidades, pudiendo actuar dentro de ellas.

4. Si, por ejemplo, no alcanzares, digamos, el don mío, en el final del perfeccionamiento de la vida psíquica, podréis alcanzar otro cualquiera para servir al prójimo como acabo de hacer. Quién hubiere conquistado Gracia o don especial en un grado más elevado, no quedará exento de los demás.

5. Esto podéis percibir en los talentos, capacidades y cualidades de las criaturas de esta Tierra. Existe el buen orador, el pintor, cantor, matemático, mecánico, constructor, sastre, tejedor, químico etc., cada cual dotado de cualidad especial. Además de esto es él repartido de otras capacidades, muy a pesar en grado menor, pudiendo desenvolverlas hasta la perfección.

6. Siendo tal variedad tan visible en el mundo, es de suponerse, ser ella mucho más incisiva en los dones espirituales dados a los psíquicamente perfeccionados, pues sin ella no habría posibilidad de bienaventuranza verdadera y viva.

7. El camino hasta la perfección es igual para todos, y semejante a la irradiación de la luz solar y de la caída de la lluvia. Analiza, por ejemplo, los efectos infinitamente variados de ambos en los minerales, vegetales y animales. Habiendo variabilidad infinita en el campo físico, tanto mayor es ella en el Reino perfecto de los ángeles felices. Así fue determinado por la Sabiduría y el Amor de Dios, a fin de aumentar la felicidad de los espíritus.

8. ¡Por eso, no indaguéis si vais a recibir las dotes mías para el perfeccionamiento del alma, y si, caminad con humildad y amor en el camino luminoso, que percibiréis nítidamente cuales los dones alcanzados del Espíritu de Dios!

9. El cuerpo humano posee igualmente partes y miembros variados, todos activos dentro de su función especial; acaso ya oísteis alguna queja entre ellos, hasta el punto de la mano izquierda reclamar por no ser la derecha, o el pié prefiriendo ser la cabeza, o los ojos prefiriendo ser los oídos, y viceversa?!

10. Cuando enteramente está sano el cuerpo, todas las partes y miembros están satisfechos con su posición, finalidad, cualidad y no desean cambiar de especie alguna.

11. ¡Lo mismo se da en las criaturas y espíritus que, en el todo, conforman un hombre! Una parte hace el papel de ojos, – son los videntes: otra, los oídos, – son los auditivos; otra las manos, – los activos; otra, el corazón, – los poderosos en el amor; otra, el estómago, los aceptadores del Bien y de la Verdad de Dios, alimentando la sociedad; otra, igual al cerebro, los sabios que organizan la sociedad, – y así, del ínfimo al más elevado, hasta el Infinito. Cada miembro, por más simple, y cada fibra individual de la sociedad son, a su modo, perfectamente poderosos, felices y participantes de las capacidades y cualidades de la comunidad total: así como tus pies participan de la luz de los ojos tuyos y estos de la capacidad de los pies. Tus ojos se alegran en ser transportados con el cuerpo para allá donde vislumbran nuevos milagros y cosas, pasando tal satisfacción al intelecto y al corazón. Tal alegría es transmitida al pié como si fuera él mismo la visión, la audición, el pensamiento y el sentir. Meditando al respecto, ciertamente estarás

satisfecho con los dones del Espíritu de Dios casualmente alcanzados. ¿Habéis todos comprendido?”

12. Atónitos con la sabiduría de Rafael, los fariseos responden: “¡Celeste Samuel! ¡Comprendemos perfectamente! ¿Habrías recibido tal conocimiento del grande y sabio Galileo?”

13. Responde el arcángel: “¡Todo, solamente por Él!” Concluyen ellos: “¡Tenemos enorme deseo de verlo! No somos adversarios, más bien amigos arrepentidos. Señálanos su paradero, para expresarle nuestra gratitud. Dejaremos el Templo para seguirlo.”

Gran Evangelio de Juan Tomo 7. Cap 152.
(7.GEJ.152)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramirez

## [44] LA FINALIDAD DE SERVIR (4.GEJ.95)

1 (El Señor:) «Al servir se practica y se activa la humildad de la mejor manera, porque cuanto más inferior parece un servicio, tanto más sirve para la formación de la Vida. La humildad como tal no es otra cosa que una condensación muy fuerte de la Vida en sí. El orgullo, en cambio, es una composición que cada vez se vuelve más fútil, una dispersión de la Vida en la infinitud y, finalmente, su pérdida total, lo que podemos llamar la segunda muerte, o sea, la muerte espiritual.

2 En el orgullo acaba todo servicio y con esto también todo el desarrollo de la vida. Si el desarrollo de la vida se basara en el imperio orgulloso sobre los demás, seguro que Yo habría establecido un orden que otorgaría a cada hombre el derecho ilimitado a dominar. Pero como esto es totalmente contrario a mi Orden eterno, toda criatura y todo ángel tienen que prestarse a servir, y finalmente, sirviendo más y más al prójimo, encontrarán la mayor felicidad y bienaventuranza.

3 Sin el proceso de servir, en realidad, tampoco puede haber continuidad de la vida; y tampoco pueden existir dicha, felicidad, amor, sabiduría, alegría ni aquí en la Tierra ni en el Más Allá. El que se imagina un Cielo lleno de ociosidad y de holgazanería, se equivoca mucho.

4 Por este motivo a los espíritus sumamente bienaventurados de los Cielos más elevados les son otorgados fuerzas y poderes casi iguales a los míos, para que puedan prestar su servicio no sólo a Mí sino también a todos los hombres, ya aquí en este mundo de vida de prueba. Si no fuera así, ¿para qué les serviría el don de la fuerza creadora? ¿Acaso se necesita fuerza y sabiduría para la ociosidad?

Si su actividad y la prestación de sus servicios ya para esta Tierra constituyen una importancia

indescriptible, ¡la importancia que tienen que tener para el mundo de los espíritus, y con este para toda la infinitud!

5 Yo tampoco vine a vosotros para transformaros en ociosos y holgazanes o para instruiros en la agricultura, en la ganadería o en otros trabajos por el estilo, sino para educaros como trabajadores activos para la gran viña de los Cielos.

La finalidad de mi Doctrina que os doy es, en primer lugar, que vosotros mismos os perfeccionéis verdaderamente en el dominio de vuestra vida interior y, en segundo lugar, que vosotros -cuya vida ya está perfeccionada- ya aquí y particularmente más tarde allá en mi Reino me sirváis como colaboradores fuertes y aplicados.

6Si mi propósito final no fuera éste y si Yo os dijera: “¡Sed activos, pero sólo en este mundo, porque vendrá el día en que en mi Reino podréis descansar holgazanamente y mirar boquiabiertos las magnificencias de Dios!”, entonces Yo mismo debería ser más tonto y más estúpido que el más ignorante entre vosotros.

Por supuesto que vais a mirar eternamente las magnificencias de Dios, con asombro, ¡pero no sin ser activos! Porque depende precisamente de vuestra actividad que las maravillas de los Cielos se multipliquen y que se vuelvan cada vez más sublimes y divinas.

7 Yo quiero que en adelante sólo vosotros, hijos Míos, pongáis todos mis pensamientos e ideas en obra - ya aquí sirviendo al alma, al corazón y al espíritu de vuestros hermanos y vuestras hermanas, y en el Más Allá sirviendo a todas las grandes realidades -desde la esfera de su origen espiritual más interior hasta su formación material más exterior- para que estas después puedan ser reintegradas en la Vida perfeccionada y potenciada, puramente espiritual y completamente libre.

Y para eso, amigos Míos, harán falta infinitamente mucho tiempo, paciencia y una gran actividad, y una sabiduría y fuerza universal».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.95<br>(4.GEJ.95)<br>Muñoz Moya Editores

## [45] UNA MIRADA A LOS MISTERIOS DE LA CREACIÓN (4.GEJ.96)

1 (El Señor:) «¡No creáis que un mundo como esta pequeña Tierra pueda ser creada de la noche a la mañana y ser poblada en un instante!

¡Para esto hacen falta inimaginablemente muchas miríadas de años terrestres! ¡Qué tiempo para

vosotros inconcebiblemente largo hace falta para que un mundo tan sólo se vuelva maduro para la evolución del género humano!

¡Cuántas especies de plantas y animales tienen que haber abonado el suelo de la Tierra -tras su fermentación y descomposición- hasta que en su podredumbre haya podido formarse aquel humus del cual una primera alma fuerte podía tomar su cuerpo y arreglarle conforme al Orden de Dios de una manera que este cuerpo tenía que servir al alma incluso para la procreación de sus semejantes... eso para que las almas libres -ya preparadas pero todavía sin cuerpo- ya no necesitasen componer su cuerpo durante centenares de años, a base de vahos, sino para que pudiesen producirle de una manera mucho más rápida: en un cuerpo materno, perfectamente equipado con todo lo necesario.

2¡Ved, para todo eso hacen falta mucho tiempo, mucha sabiduría, mucha paciencia y una fuerza infinita! Pero como vosotros nunca dejaréis de pensar y de concebir ideas, y menos aun Yo, la Creación continuará eternamente porque Yo no puedo pensar en vacío, y vosotros tampoco.

Tan pronto como el pensamiento es percibido como algo real ya tiene que tener forma; y una vez que tenga forma, ya está vestido espiritualmente y se encuentra delante de nosotros como objeto capaz de recibir luz, de lo contrario no podríamos percibirlo como algo que tiene forma. De modo que mientras Yo pienso y formo ideas desde mi propio fondo y vosotros pensáis y formáis ideas -también desde mi fondo- es imposible que el proceso de crear pueda terminar.

La infinidad del universo nunca carecerá de espacio, de modo que nunca nos molestará un aburrimiento causado por ociosidad.

3 Donde hay mucho que hacer también hay muchos cargos conformes al grado de habilidad de aquellos a quienes se atribuye una tarea.

Aquel que dentro de mi Orden ha adquirido muchas cualidades también será colocado encima de mucho; y aquel que ha adquirido pocas cualidades también será puesto encima de poco. Pero aquel que en esta vida no ha adquirido cualidad alguna, seguro que en el Más Allá tendrá que languidecer en plena oscuridad hasta que tras sus propios esfuerzos interiores totalmente libres se haya capacitado a entrar en un servicio con lo inferior que este fuera.

Caso que cumpla bien con este servicio inferior, se le dará otro más importante; pero si lo desempeña mal, pronto perderá todo, incluso lo que habría podido adquirir fácilmente con sus capacidades deficientes.

4 A cualquiera que tiene se le dará más para que posea en abundancia, pero al que no tiene le será quitado incluso lo que posee, y de nuevo noche, oscuridad, hambre, miseria y necesidad serán su destino hasta que se preste a ser activo en sí mismo para que de esta manera se cualifique para un servicio más avanzado.

5 Por eso os aconsejo que aquí todos seáis diligentes y que no os dejéis deslumbrar por los tesoros de este mundo que perecerán como la forma material actual de toda la Creación visible a los ojos de la carne. ¡En lugar de ellos recoged tantos más tesoros espirituales que durarán para

toda la eternidad! ¡Sed hospederos y amos prudentes en la casa de vuestro corazón! Cuantos más tesoros espirituales almacenáis en él por medio de obras buenas, tanto mejor será vuestra vida en el Más Allá. Pero el que aquí cicatea tendrá que culparse a sí mismo si en el Más Allá encuentra la despensa de su corazón casi totalmente vacía.

6 Aquí es muy fácil recoger, porque todo lo que alguien hace de buena voluntad y por amor para con Dios y para con su prójimo es aceptado como si se tratara de oro puro; pero en el Más Allá tendrá que adquirir y pagar todo con el oro purísimo de su propia actividad más interior y pura - todo de su propio fondo. ¡Y esto, queridos amigos, resulta un poco difícil en aquel reino en que no hay minas materiales de oro ni de plata!

7 Aquí, en este mundo, podéis hacer oro del lodo y comprar con él el Cielo - eso si en la compra vuestro corazón está verdaderamente presente. En el Más Allá sólo podréis producir lo noble de lo más noble en vosotros mismos, y esto será aún más difícil que aquí hacer oro de guijarros.

Pero el que ya aquí por medio de sus obras buenas y nobles ha producido una gran cantidad de tal oro espiritual, no carecerá de él en el otro mundo. Porque de un grano de este material en el Más Allá se hará una roca enorme como un mundo, lo que ya constituye una gran provisión».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.96
(4.GEJ.96)
Muñoz Moya Editores

## [46] LA ACTIVIDAD JUSTA DEL AMOR PARA CON EL PRÓJIMO (4.GEJ.97)

1 (El Señor:) «Ahora veo que en algunos de vosotros surge un pensamiento malvado sugerido secretamente de Satanás que reza: "Os ha costado muchos esfuerzos, penas y trabajo para obtener el oro que habéis adquirido para vosotros y vuestros descendientes, ¿y ahora debéis malgastarlo para los que en toda ociosidad echaron su vida a perder? ¡Que trabajen para vosotros y que se ganen su pan cotidiano y, conforme a lo que merezcan, ya se lo repartiréis en cantidad justa! El que no es capaz ni tiene ganas de trabajar, ¡que perezca como un perro en plena calle!".

2 Oh, este pensamiento que os ha sido inspirado es muy malo, porque ¿cómo puede trabajar un ciego? A pesar de eso es vuestro hermano que tiene el mismo derecho de vivir como vosotros, los que veis y oís, y tenéis miembros sanos. ¿Cómo van a trabajar los pobres ancianos e hijos débiles de padres empobrecidos que no tienen las fuerzas necesarias? ¿Cómo van a trabajar cojos y lisiados, además, por un jornal tan escaso que queréis pagarles? ¿Cómo van a trabajar mutilados y paralíticos por un sueldo que queréis concederles tan escasamente como posible?

3 ¿Cómo van a trabajar aquellos hombres que día tras día buscan trabajo y no lo consiguen en ninguna parte? Porque a quienes se dirijan, los enviarán a otra persona dado que de momento no

tienen trabajo para ellos.

Aun así vuestro pensamiento malo les exige que busquen trabajo, lo que en otra parte no pueden encontrar más que con vosotros mismos. Si un hombre como estos finalmente se vuelve mendigo, le rehusáis y le llamáis un holgazán perezoso. Si otro se vuelve un ladrón, le capturáis como si fuera una fiera, le maltratáis y luego le echáis en el calabozo. Si un tercero se vuelve un asesino o al menos un salteador de los caminos, le prendáis, le condenáis, le echáis en la cárcel y poco después le matáis brutalmente.

4 Estas, en general, son las consecuencias de vuestros pensamientos malos que el príncipe de las tinieblas en todos los tiempos os ha sugerido clandestinamente. Pero en adelante esto ya no debe ser así porque pensamientos como estos pertenecen al infierno, ¡pero que nunca ya se produzcan en vuestros ánimos!

5 No se os pide que distribuyáis todos vuestros bienes a los pobres -porque sois discípulos míos- pero sí debéis ser administradores sabios de las riquezas que os están confiados, para que a los que son pobres sin culpa suya no los dejéis languidecer ni sufrir privaciones cuando estos se presentan ante vuestras puertas.

6 Fijaos en nuestro amigo Ebalo de Genesaret. Desde cuando es anfitrión ha hospedado a miles de pobres de todas las clases, tanto de su región como a forasteros, y eso nunca a regañadientes ni con cierta inquietud a causa de los suyos, y a pesar de eso su fortuna no ha disminuido en nada.

Al contrario, ahora tiene tantos tesoros terrenales que con ellos podría comprarse un reino grande; pero estos tesoros sólo los aprecia porque le ponen en condiciones de poder ayudar eficazmente a más pobres. No se preocupa de su casa, y de los hijos e hijas se preocupa sólo en tanto que se hagan fuertes en el reconocimiento del verdadero Dios único... Yo, en cambio, cuido de todo lo demás de su casa, y me hago responsable que nunca falte nada.

7 A los miedosos les dejo las preocupaciones de su casa y nunca les colmo sus graneros con cereales, y sus bodegas nunca rebosarán de vino. Los árboles de sus huertos no rebosarán de frutos a causa de mi Bendición, sus estanques no rebosarán de peces y los rebaños en los campos no serán muy gordos.

El que tiene poca confianza en Mí cosechará según ella. Porque Yo daré a cada uno conforme a su confianza, y su fe que es un fruto de su amor para conmigo y para con el prójimo.
8 Por eso, sed siempre misericordiosos, con lo que también en Mí hallaréis siempre Misericordia. Conforme tratéis a vuestros hermanos y hermanas, así os trataré Yo. Os aconsejo que siempre estéis dispuestos a serviros los unos a los otros y a amaros mutuamente como Yo os amo.

Así manifestaréis a todo el mundo que sois verdaderamente discípulos míos, y que en vuestro espíritu sois verdaderos hijos míos.
9 Es una condición para todos mis hijos que aquí en esta Tierra deben practicar continuamente la gran ocupación que los espera en mis Cielos; porque allí el amor hace todo. Y toda sabiduría que

no tenga su origen en la luz de la llama del amor, eternamente nunca será recibida en mis Cielos ni nunca encontrará aplicación alguna».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.97
(4.GEJ.97)
Muñoz Moya Editores

## [47] LA AYUDA QUE EL DINERO PUEDE OFRECER (4.GEJ.98)

1 (El Señor:) «El que entre vosotros tiene mucho dinero, que no lo preste siempre sólo a aquellos que pueden reembolsárselo con intereses usurarios y eso en un plazo concertado, sino que lo preste también a los pobres que no pueden devolver ni el capital, ni pagar los intereses. Entonces él tendrá un buen crédito conmigo y Yo, todavía aquí, se lo reembolsaré diez veces, y en el Más Allá cien veces - el capital más los intereses.

Pero el que presta su dinero únicamente a aquellos que le pueden reembolsar el capital y los intereses en el plazo concertado, o a los que puede demandar judicialmente, él ya se ha llevado su paga, aquí, y ya no tiene que esperar otra de Mí porque no ha servido a Mí, sino sólo al mundo y a sí mismo.

2 Sin duda vais a decir: "Si uno prestó dinero a interés a alguien que se encontraba en necesidad, esto no deja de ser una buena obra, porque si el prestatario lo aplicó de manera sabia y se volvió un hombre rico, fácilmente pudo devolver el capital más los intereses. De todos modos el prestador corría el riesgo que en el caso del fracaso de la especulación iba a perder su dinero.

Sin embargo, si al prestatario el dinero prestado le resultó productivo, ningún Dios con toda su Sabiduría podrá poner reparos en que el prestatario devuelva el capital y pague los intereses concertados.

Pues, en primer lugar el prestador también es un hombre ante quien cualquiera tiene las mismas obligaciones y, en segundo lugar, es posible que el dinero que ha prestado haya sido toda su fortuna de la que él debe vivir como un campesino de sus tierras. Caso que el prestador no permitiera que le devuelvan el dinero ni le paguen los intereses, ¿de qué iba a vivir?

O, ¿acaso podría el prestatario mismo tan sólo lejanamente desear de quedarse con el dinero prestado que le ha producido tanto, bien sabiendo que este dinero era la única propiedad del prestador complaciente?".

3 A eso Yo os digo: Cada uno que tiene dinero y un amigo lo necesita y viene pidiendo un préstamo, no se debe negárselo. Aquel que se lo presta por los intereses legales, ya ha hecho una buena obra que también será apreciado en los Cielos.

Al mismo tiempo es un deber del prestatario no sólo devolver al prestador concienzudamente el dinero prestado junto con los intereses concertados, sino todavía más. Porque si uno ha ganado mucho, por propia iniciativa de su corazón debe repartir la ganancia con el prestador, dado que sólo con el dinero de éste ha hecho tanta ganancia. Sin embargo, el prestador no debe exigírselo; todo eso debéis arreglarlo tratándolo a base de una buena voluntad. Aun así no debéis olvidaros de vuestras propias obligaciones...

4En el caso en que se presentara al prestador un hombre muy pobre del que no se puede esperar que sepa utilizar sabiamente una suma prestada muy importante, Yo no obligo a nadie que le preste el dinero pedido, porque de esta manera el prestador derrocharía el dinero conscientemente sin haber realmente servido a nadie; pues, sólo habría facilitado al pobre prestatario que se pierda en toda clase de vicios, según su naturaleza.

De modo que tal obra sería más bien mala que buena - por lo menos sería muy insensata, lo que no podría ser del agrado de mi Amor y menos aún de mi Sabiduría.

5 Otra cosa sería si se os presentara un hombre pobre del que sabéis que sabe administrar el dinero, pero que ha empobrecido por circunstancias ajenas a él, y que os pidiese un préstamo; a este no se lo neguéis, aunque no recibáis intereses ni tengáis la certitud de que os pueda devolver el capital prestado. Si el hombre lo ha utilizado provechosamente, como hermano vuestro ya sabrá lo que le corresponde hacer, pues tiene las mismas obligaciones para con vosotros como vosotros para con él.

6 Pero en el caso que no fuera capaz de devolver el dinero prestado, no deberíais guardarle rencores ni exigir el dinero prestado de sus descendientes, porque eso sería completamente en contra de mi Orden. Si estos -y sobre todo los hijos o los primeros nietos- han llegado a obtener una buena fortuna, ellos harán bien en liquidar aquella deuda que su pobre padre o abuelo había contraído con un filántropo.

En tal caso el filántropo ya sabrá lo que le corresponde hacer con este dinero - por amor a Mí y al prójimo.

7 De modo que cuando os digo que debéis prestar vuestro dinero también a aquellos que no pueden devolvéroslo, con esto os quiero decir que debéis proceder con vuestro dinero u otros bienes de la manera como Yo acabo de indicároslo; porque todo lo que fuera demasiado o demasiado poco, sería o insensato o perjudicador - de modo que resultaría en un gran pecado contra el verdadero amor al prójimo».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.98
(4.GEJ.98)
Muñoz Moya Editores

# [48] SERVIR CORRECTAMENTE Y SERVIR DE MANERA ERRÓNEA (4.GEJ.99)

1 (El Señor:) «¡De modo que servir es la gran palabra clave que suena por todas las esferas de la infinitud, en el gran reino de la naturaleza tanto como en el reino infinito de los espíritus!

2 También los habitantes maliciosos del infierno se entienden en este término - sólo que, en comparación con el servicio ofrecido por parte de los habitantes del Cielo, en el infierno cada uno quiere estar servido. Y si uno sirve alguna vez a otro, entonces es sólo un servicio fingido, egoísta e interesado con el que quiere engañar al otro, para que a la próxima ocasión con tanta más seguridad le pueda explotar.
3 Por la misma razón una índole infernal eleva a sus superiores a una gran altura, parecido a lo que cierta especie de buitres hace con las tortugas en las orillas del mar: Tal buitre servicial ve una tortuga que se mueve en el lodo para llegar a la tierra firme, para buscar hierbas y saciar su hambre. El buitre, con ganas de saciarse con la carne de la tortuga, de momento le hace el favor de agarrarla del caparazón para depositarla en la tierra firme cubierta de mucha clase de hierbas.

Pronto la tortuga empieza a buscar las hierbas que le sirven de alimento. El buitre la observa cierto tiempo y hace algunas tentativas para averiguar la dureza del caparazón. Pero como su pico tan agudo que sea no es capaz de llegar a la carne, deja a la pobre tortuga que paste tranquilamente hasta que se vuelva confiada y saque la cabecita más afuera de la cáscara, ávida de comerse las hierbas.

4 Entonces, de repente, el buitre agarra el animal de su cabeza blanda y levanta la tortuga a grandes alturas, llevándola a un terreno de suelo rocoso; allí la suelta y ya empieza su caída mortal. Al caer sobre el suelo rocoso el caparazón se rompe en piezas y el buitre que la siguió igual de rápido, en seguida se sirve de la recompensa que le ha aportado su atención servicial inicial.

He aquí una fiel imagen natural de la disposición a servir de manera infernal...

5 Verdad es que eso también es una manera de servir, pero meramente egoísta e interesada; y por eso cada servicio más o menos interesado que los hombres se prestan mutuamente también es más o menos relacionado con la disposición a servir de manera infernal. De modo que cualquier servicio en tanto que esté relacionado con el infierno, de ninguna manera puede tener un valor ante Mí y todos mis Cielos.

Sólo un servicio completamente desinteresado tiene valor, y es puramente celestial y perfecto ante Mí.

6 Si os ayudáis mutuamente, hacedlo con amor y fraternidad verdadera como es costumbre en los Cielos. Si alguien os pide que le prestéis un servicio, prestádselo con amabilidad y con amor, y no preguntéis al solicitante por el sueldo antes de haberle prestado el servicio - porque así lo hacen los paganos que no conocen al Padre verdadero en el Cielo y que han adoptado sus costumbres más bien de los animales que de un dios; pues, aún hoy en día los mismos antiguos

egipcios nos sirven de testigos de este detalle, porque el primer maestro que los excitó a reflexionar fue un toro, por lo que hasta ahora le veneran como divino.

7 Al otro lado, si alguien acaba de prestarte un buen servicio, tampoco debes preguntarle cuánto le debes; sino que de todo amor y toda alegría de tu corazón debes recompensarle lo mejor posible. Al ver tu buena actitud, él te abrazará y te dirá: “Noble amigo, apenas te presté un pequeño servicio y tú quieres recompensármelo tan generosamente. Basta con la décima parte que es más que suficiente, y lo aceptaré como prueba de amistad”.

8 Si ambos hablan de este modo con toda sinceridad y amor, ¿acaso no serán enseguida amigos verdaderos en espíritu? ¡Por supuesto que sí! Y seguro que de esta manera el verdadero Reino de Dios se establecerá entre vosotros, gobernándoos celestialmente con el cetro de la Luz y de la Gracia».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.99
(4.GEJ.99)
Muñoz Moya Editores

## [49] LA DOCTRINA DE MOISÉS Y LA DOCTRINA DEL SEÑOR (4.GEJ.100)

1 (El Señor:) «No es suficiente, ni lejanamente, sólo saber y creer lo que según el Orden de Dios y de todos los Cielos es bueno, justo y verdadero, sino se debe también obrar se¬gún ello con todo el amor y con toda alegría del corazón; sólo así os llegará el Reino de Dios con su justicia que hará de vosotros verdaderos hijos de Dios.

2 Además, ¿qué servirían toda la inteligencia y comprensión de una persona, si no actuase conforme a ellos, sino que se quedara con sus antiguas costumbres mundanas?
¿No se parecería a un hombre necio al que se ha regalado un palacio para que lo habite con los suyos, en toda tranquilidad y comodidad? Se supone que este afortunado tendría una gran alegría en las instalaciones magníficas y confortables, pero aun así, acostumbrado desde su juventud, prefiere quedarse con los suyos en la choza húmeda, insalubre e incomoda, todavía lamentándose de las inconveniencias de su cabaña tan limitada.

3 ¡Eso sí que es un necio modelo! Pero un necio aún mucho mayor es uno que conoce mi Doctrina y la reconoce como eternamente verdadera, y a pesar de eso en todas sus actuaciones sigue continuando como un buey de labor que persevera en sus antiguos costumbres.

4 Os lo digo a todos: Mi yugo que os pongo es suave; y sumamente ligera es la carga que tenéis que portar, de modo que a aquel que la porta le costará pocos esfuerzos. Pero el que no esté dispuesto a llevarla, tendrá que atribuirlo a sí mismo si lo pasa mal y miserable.

¡Manifestad mutuamente un amor justo y descansaréis en almohadas blandas y suaves! Si preferís poner vuestras cabezas sobre rocas, también las tendréis; pero que después nadie se queje si en la mañana de la Vida su cabeza está llagada y te duele.

5 Si tuvieras un servidor fiel y otro infiel, ¿no serías un gran insensato si despidieras al servidor fiel porque estaba mucho menos tiempo en tu casa que el otro que es un verdadero pícaro que te engañaba en todas ocasiones a más no poder?

Ya veis que toda esa disposición anticuada de servir tiene que desaparecer completamente porque no vale para la Doctrina pura de los Cielos; pues, esta nueva Doctrina no es simplemente un trapo nuevo para remendar una vestidura vieja completamente rota, sino que es un vestido completamente nuevo que debe sustituir la vieja vestidura del todo.

6 Por la vestidura vieja y desgarrada no hay que entender a Moisés y a los profetas -porque estos son oro purísimo de los Cielos- pero sí vuestros estatutos y reglamentos humanos.

Con estos -como también con de los del Templo- ya no se puede hacer nada, porque aun si se quisiera remendar una gran rasgadura con un trozo de tela completamente nueva, no se podría coserla porque la vestidura vieja demasiado quebradiza ya no aguantaría puntada alguna.

7 Verdad es que Moisés, para aquellos tiempos, dio al pueblo israelita reglamentos para toda la vida doméstica y para todas las necesidades de la humanidad, ahora ya totalmente tergiversados. Pero aunque no hubieran sido tergiversados, hoy en día ya no servirían para mi Doctrina que ahora os doy.

Pues, cuando se ara no se puede cosechar a la vez. Cuando los granos de trigo sembrados han madurado, se contrata segadores, y para estos los arados ya no sirven. Moisés labró y los profetas sembraron, y ahora ha llegado la época de la siega y de la cosecha, en la que Moisés con el arado en las manos ya no nos sirve.

Ahora vamos a cosechar y vamos a traer a nuestros graneros todo lo que haya madurado. Después de la cosecha se volverá a daros el arado de Moisés para ahuecar el suelo para una siembra nueva del trigo más puro de los Cielos; y habrá guardas que vigilarán para que no se pueda acercar el enemigo para sembrar hierba mala entre el trigo purísimo».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.100
(4.GEJ.100)
Muñoz Moya Editores

## [50] PRACTICAD LA PALABRA. DESTINO DE LOS HIJOS DE DIOS (1.GEJ.140)

1 Preguntó Simón de Caná: «Señor, ¿no nos quieres revelar dónde está realmente el Cielo en el que viven los ángeles, lo grande que es y también lo grande que es el mundo cósmico que has mencionado?».

2 «Amigo, si no lo ves ni lo entiendes eres ciego. Si he dicho que el Cielo es infinitamente grande, ¿cómo puedes todavía preguntar por su tamaño? También el Reino del Cielo, en sentido espiritual, se extiende eternamente como este espacio cósmico infinito, del cual no alcanzas con tu vista ni la parte más insignificante.

3 Esta Tierra, el gran Sol, la Luna, más todas las estrellas que veis, que son mundos inmensos pues entre ellas las hay que son muchos millones de millones de veces mayores que esta Tierra, representan en su conjunto, respecto a la Creación infinitamente grande del mundo material cósmico, mucho menos que la más pequeña gota de rocío respecto al océano que, a su vez, es tan extenso que un buen capitán no podría navegarlo todo ni siquiera si alcanzara al doble de edad que Matusalén. Pero el mundo cósmico, con todo lo que en él fue creado hasta ahora, también tiene sus límites, tras los cuales se extiende un espacio eterno e ilimitado, cuya extensión respecto a la creación cósmica entera antes nombrada es como la eternidad comparada con un momento fugaz.

4 De modo que el mundo de los espíritus es tan ilimitado como el espacio infinito.

5 A pesar de que el espacio no tiene límites por ninguna parte, en sus profundidades más remotas no existe ni un solo punto, por ínfimo que sea, donde el Espíritu de la Sabiduría y del Poder de Dios no estén presentes de la misma manera que aquí en vuestro medio. Los verdaderos hijos de Dios que se distinguen por su verdadero amor a Dios, el santo Padre de la eternidad, y también por su puro amor al prójimo, recibirán en el Más Allá, en la inmensa casa del Padre, la fuerza y el poder de llenar el espacio infinito con más y más creaciones nuevas.

6 Pero todavía sois demasiado ignorantes para comprender lo que ahora os explico. Aun así os digo: Jamás ojo mortal verá, ni oído escuchará, ni sentido mundano percibirá lo que les espera en el Cielo a aquellos que se vuelvan dignos de ser hijos de Dios.
7 Pues las Tierras, los Soles y las estrellas flotarán ante los verdaderos hijos de Dios como polvo resplandeciente.

8 Por eso no seáis solamente oyentes sino también actores de mi Palabra.

9 En el curso de vuestra acción reconoceréis si las palabras con las que os hablo y he hablado, salieron de la boca de un hombre o si os llegaron de la boca de Dios.

10 De la misma manera que debéis ser verdaderos actores de mi Palabra para que en vuestros corazones podáis experimentar vivamente quién es Aquel que os dio esta Doctrina y el mandamiento del Amor, también tendréis que incitar a la acción a todos aquellos a los que

predicaréis mi Palabra. Porque cuando la Palabra queda sólo registrada en la cabeza, no vale más que el vano rebuzno de un burro que también llega a las orejas de los otros.

11 Solamente cuando entra en el corazón la Palabra se vuelve viva, se apodera en seguida de la voluntad que es el centro esencial del amor y desde este estimula al hombre a la acción.

12 Por ella surge en el hombre viejo uno nuevo, con lo cual mi Palabra se vuelve verdaderamente carne y sangre.

13 Y este hombre nuevo dentro de vosotros es el que os manifestará que mi Palabra es verdaderamente Palabra de Dios, que hoy y en todas las eternidades tendrá el mismo Poder, la misma Fuerza y el mismo efecto que ya tenía desde hace eternidades. Todo lo que veis, oís, oléis, saboreáis y percibís, en el fondo del fondo no es sino Palabra de Dios.

14 Aquel que desde hace eternidades creó mundos, Soles y Lunas y los puso en sus órbitas inmensas, Éste os abre ahora a vosotros nuevos caminos para la Vida eterna.

15 Aún os diré que quien os reciba, también me recibe a Mí, y quien a Mí me recibe, recibe a Aquel que me ha mandado a vosotros».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.140
(1.GEJ.140)
Muñoz Moya Editores.

## [51] LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR EN NUESTRO PERIODO DE CREACIÓN Y EN NUESTRA TIERRA. LA OMNIPRESENCIA DEL ESPÍRITU (4.GEJ.255)

1 Pero le respondí: «No, amigo mío, no fue estupidez sino, en cierto modo, una indiscreción que para el ámbito de la vida en esta Tierra excedía un poco los límites; porque mientras el alma aún no se haya vuelto una con mi Espíritu en ella, es imposible que puedas comprender cosas como estas en suficiente profundidad. El día en que alcances el renacimiento espiritual y, además, más allá en el Reino de Dios espiritualmente te encuentres como entidad perfecta, entonces comprenderás muchas cosas hasta en su fondo más profundo; pero esto sólo en tanto que se refiere al período de la creación actual en cuyo orden cada período precedente tenía su existencia - y espiritualmente todavía la tiene de una u otra manera perfeccionada, ahora y para siempre. Pero sin embargo, entre el período de creación actual y los períodos precedentes existe una diferencia enorme - como entre esta Tierra y los demás innumerables cuerpos celestes del gran hombre cósmico de la Creación (1).

2 En todas las creaciones precedentes eternamente incontables -que todas representaban un gran hombre cósmico primario- Yo no me encarné por la Fuerza de mi Voluntad en cualquier cuerpo celeste sino me comunicaba con sus criaturas humanas exclusivamente por medio de espíritus angélicos purísimos, creados para la creación respectiva. Únicamente el período de la Creación actual, en cualquier pequeño planeta y precisamente en esta Tierra, tiene por objetivo que los hombres tengan delante de sí mi Entidad eternamente divina, tangiblemente presente en la carne, para que Yo mismo los pueda adoctrinar... lo que vale para todas las creaciones precedentes así como para todas las siguientes que nunca terminarán en toda la eternidad.

3 Para todos los tiempos y eternidades futuros quería educar verdaderos hijos míos -hijos verdaderamente parecidos a Mí- pues no quería creármelos como de costumbre sino realmente preparármelos mediante mi Amor paternal, para que después dominaran conmigo toda la infinitud.

4 Para lograr este objetivo, Yo, el eterno Dios infinito, me vestí de la carne para presentarme a vosotros que sois mis hijos como Padre visible y tangible, y para enseñaros Yo mismo de mi muy propia Boca y mi propio Corazón el verdadero Amor divino y la verdadera Sabiduría y Fuerza divinas, mediante los cuales igual que Yo vais a dominar no sólo todos los seres de este período de la Creación actual, sino también los de los precedentes y de todos los que todavía seguirán.

5 De modo que este período de creación ante todos los demás tiene el privilegio -del cual vosotros durante mucho tiempo aún no seréis realmente conscientes- que en toda la eternidad e infinitud es el único en el que Yo mismo me he vestido completamente de la naturaleza carnal humana: En todo el gran hombre de la Creación he elegido precisamente este cúmulo cósmico globular en que nuestro Sol -con sus muchos planetas- junto con otros doscientos millones de soles está en órbita alrededor del Sol central Sirio.(4) Y de todos estos planetas he elegido precisamente este en el que ahora nos encontramos, para encarnarme Yo mismo y volverme Hombre en esta Tierra, para crear de vosotros, los hombres, verdaderos hijos míos para toda la eternidad infinita pasada y por venir. Y si tú, Matael, que eres uno de los mejores matemáticos, lo consideras de esta manera, la eternidad y la infinidad del espacio ya no te oprimirán tanto.

6 Verdad es que para un alma finita y limitada, tan sabia que sea, estas nociones de la infinidad y de la eternidad son inevitablemente algo inconcebible que la agobian continuamente. Pero esto ya no es el caso para el espíritu una vez que este esté despertado en ella, porque este espíritu está libre y me parece en todo, y tan sólo su movimiento ya es algo para lo que todas las relaciones del espacio ya no existen. Y eso, amigos, ya es una característica extraordinariamente importante del hombre espiritual.

7 ¡Imaginaos los movimientos de los cuerpos lo más rápidos que fueran y, como en otra ocasión ya os había explicado ampliamente, pronto os daréis cuenta que la rapidez de los movimientos de los soles centrales más rápidos aun multiplicándola eones de veces, en comparación con la rapidez del espíritu van todavía a paso de tortuga! Porque para cubrir una distancia tan enorme en el espacio, también estos soles centrales necesitan un tiempo que corresponde a la distancia, mientras al espíritu cada distancia del espacio, tan inconmensurable que fuese, le es igual; pues para el espíritu "aquí" y cualquier lugar lejano "allá", tan inconmensurablemente lejos que

estuviese, resulta en una y la misma cosa, mientras la diferencia de una distancia para cualquier movimiento no espiritual supone una diferencia muy importante.

8 Todavía te llamo la atención sobre el detalle que el espíritu humano, aun cuando este aún no se ha vuelto del todo uno con el alma, transmite al alma una sensación muy particular que manifiesta una característica completamente espiritual: pues con todos los hechos, aunque hayan sucedido una eternidad antes del tiempo actual, se produce la sensación como si estuvieran sucediendo en la actualidad... o como si el espíritu en aquellos tiempos hubiera estado presente como testigo presencial... Ahí se ve que es el alma limitada misma que después, en su cerebro, se imagina la lejanía de tales hechos ya pasados hace tiempos - una sensación espiritual que en el alma queda reemplazada por el recuerdo; sólo que este no presenta los hechos como si estuvieran ocurriendo en el presente, sino los desplaza al trecho de tiempo en que ocurrieron. Pero el espíritu se desplaza al período de la acción y lo considera como si fuera algo actual, e incluso cuando se trata de algo de un período venidero se lo presenta como si ya fuese actualidad delante de él - sea como empezado o también como ya concluido hace mucho tiempo.

9 Esta sensación puramente espiritual que trae al presente los hechos ocurridos desde hace mucho tiempo, como también los que en el futuro aún deben ocurrir, los sabios del mundo la llaman “fantasía” del hombre. Pero así no es, porque sólo se puede llamar “fantasía” algo que el alma misma se forma de la reserva de sus imágenes, como algo nuevo, y de esta manera produce una forma o una obra que como tal no existe en el libre mundo natural. A base de esta capacidad puramente anímica aparecieron las herramientas, los edificios y la ropa de los hombres, y surgieron sus fábulas y obras de poesía cuyo fondo raras veces basaba en la verdad entera, con lo que en su mayoría son mera mentira o una mera nada.

10 De modo que esto es todo lo que se podría llamar “fantasía”. Pero esa sensación antes mencionada -la que da la impresión como si los hechos de antaño o del futuro estuvieran sucediendo en la actualidad- es una peculiaridad viva del espíritu, y el hombre que piensa de manera pura puede deducir de ella que el espíritu en el hombre no tiene nada que ver ni con el espacio ni con el tiempo, con lo que los precede a ambos.

11 De modo que para el espíritu sólo existe un espacio cuando él quiere tenerlo y se lo crea él mismo, y las mismas condiciones se aplican también para el tiempo. Porque si no quiere tener el tiempo, entonces enseguida la eterna presencia sustituye lo pasado, lo actual y lo futuro.

12 Finalmente podríais todavía observar una tercera propiedad puramente espiritual en vosotros, si pusierais suficiente atención sobre ella. Esta propiedad consiste en que os podéis imaginar cualquier cosa, con lo grande que fuese, como instantáneamente perfeccionada en todas sus partes, y abarcar con una sola ojeada todo un universo de soles. El alma, no obstante, para que mediante su capacidad de percibir con sus sentidos pueda hacerse un concepto completo de una cosa, antes, poco a poco, debe observar, palpar y analizarla de todos los lados. Pero el espíritu, en un instante inimaginablemente corto, pasa por todo un sol central -por dentro como por fuera- y con la misma rapidez pasa también por un sinnúmero de soles con todos sus planetas. Y cuanto más poderoso es el espíritu gracias al orden que hay en el alma, tanto más clara y precisa es la vista general y la perspectiva de las mayores e infinitamente más complicadas obras de la Creación.

13 Y vosotros preguntáis con razón: "¿Cómo es posible que el espíritu tenga una vista de conjunto tan instantánea?". Y os respondo: De la misma manera más perfecta como a un alma desarrollada conforme el orden natural es posible sentir las cosas a distancia por medio de su éter vital exterior, como lo habéis experimentado palpablemente con los negros.
Pero en el caso de un alma meramente sustancial esta capacidad -a pesar de lo marcada que es- no es comparable con la que presenta el espíritu; porque el alma, inevitablemente, todavía está limitada en su espacio - condición en que afuera de su forma fundamental solamente entre ciertos elementos transcendentes-naturales primarios es capaz de pensar y de sentir, y eso tanto más sensible y perfeccionadamente cuanto más cerca ella se halle de su propia forma humana. Y aunque un alma tenga una esfera de vida exterior muy fuerte, incluso en su estado anímico más puro y perfecto lo de pensar y sentir a grandes distancias le funciona mal; de modo que con una irradiación desde aquí, de África ya no podrá percibir nada».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.255
(4.GEJ.255)
Muñoz Moya Editores.

# [52] ADVERTENCIA DEL SEÑOR EN NO DENUNCIARLO ANTES DEL TIEMPO (7.GEJ.139)

1. En esto, se aproximan los dos romanos, Agripa y Laius, acompañados de Agrícola. Agripa, romano de descendencia real, se curva y dice: "¡Señor, la sensación fue extraña al oír la alabanza de los conocidos egipcios! ¡Si no fuesen tan honestos, podríamos afirmar que Tú los conocías y combinaste su testimonio a Tu respecto!

2. Aun ayer los clasifiqué de ejemplo vivo de talento y perfección más elevados, cuando los fariseos ignorantes demostraban claramente sus tendencias perniciosas, porque yo los quería hacer ver que eres Tú igualmente hombre perfecto, contra el cual nada conseguirían por el uso de armas. Con esas explicaciones, yo y mi amigo Laius alcanzamos que los templarios reflexionasen un poco; más ¡¿cuándo podría imaginar encontrar a los egipcios en Emaús y que Tu repetías nuestra palabra a los discípulos, Tuyos precisamente cuando yo, aquí, hacía relatos?!

3. De ahí nosotros dos concluimos que eres Tu indudablemente el Verdadero Dios y Creador, en Espíritu, no obstante Tu presentación humana. Si no Lo fueses, por el Espíritu Eterno, sin origen, algún otro tendría que ser Tu creador, donde resultaría un Dios Eterno y uno temporal, cosa imposible, por cuanto el Ser Básico de Dios es únicamente la condición de una fuerza y de un Poder originales, de los cuales eres Detentor. ¡Siendo así, aquí vinimos para saludarTe como Señor, Dios, Creador y Padre de los mundos, dando nuestro testimonio de fe delante de Ti y de todos! ¡Perdona, si hubiésemos practicado cualquier error!"

4. Digo Yo, amablemente: "¡Mis caros amigos, quien viene a Mí como vosotros no habrá

cometido error, por cuanto nada tengo a perdonar! ¡En tanto, haced reserva de vuestro conocimiento, pues el mundo no está en condiciones de comprender verdades tan profundas! Caso fuesen divulgadas, él caería en un gran aborrecimiento, tornándose más ignorante y maldadoso.

5. ¡Cuando supiereis haber Yo subido a Mis Cielos Eternos, esparciré Mi Espíritu sobre vosotros y entonces podréis transmitir, de viva voz, lo que acabasteis de revelar delante de Mí!

6. ¡Ahora conversemos como simples criaturas, sin diferencias, a no ser que seáis Mis discípulos y Yo, vuestro Maestro! No hay discípulo perfecto como el Maestro, en cuanto se hallare en el aprendizaje; cuando todo hubiere aprendido, será tan perfecto como el Maestro. Yo vine expresamente a este mundo para que las criaturas aprendiesen a tornarse tan perfectas como el Padre en el Cielo.

7. Siendo destinadas y llamadas a tornarse hijos de Dios, tendrán que tornarse semejantes a Él, pues no haciéndolo así, no llegarán a la filiación, por tanto no alcanzarán a Dios.

8. Por esto es Mi Doctrina un real Evangelio, pues transmite y demuestra los caminos por los cuales pueden las criaturas alcanzar la Semejanza Divina. Quién oyere, creyere, gravare y actuare dentro de Mi Verbo, alcanzará la Semejanza Divina, poseyendo la Vida Eterna y la bienaventuranza infinita.

Tomo 7. Gran Evangelio de Juan. Cap 139
(7.GEJ.139)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramirez

## [53] DESTINO DEL HOMBRE. LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR (7.GEJ.140)

1. (El Señor): “No debéis imaginar ser eso tan difícil, pues es facilísimo; Mi Yugo que deposito en vuestros hombros por los Mandamientos, es suave, y su peso es ligero. Mas en los días presentes de terca ignorancia, el Reino de Dios exige violencia, y quién quisiere poseerlo tendrá que hacerlo con violencia. En otras palabras: es difícil deshacerse de todos los hábitos antiguos y oxidados, que por la tentación y seducción del mundo echaron raíces profundas en el hombre, siendo por eso preciso despedirse de su vestido antiguo y roto, y adoptar un nuevo hombre, surgido de Mi Doctrina.

2. Cuando en épocas futuras las criaturas fueren educadas en el Evangelio, tendrán que soportar un yugo más leve, como adultos llenos de buena y firme voluntad.

3. La Doctrina Mía es de fácil comprensión, pues nada exige del hombre, sino la creencia en Un

Solo Dios, a Quién debe amar como Buen Padre y Creador, y a su semejante como a sí mismo, quiere decir, haciendo todo lo que el otro le pueda pedir razonablemente. ¡Pienso tener todo hombre bastante amor-proprio para no desear que el prójimo le haga algo de mal, – por lo tanto, no lo hará tampoco!

4. ¡Jamás paguéis el mal con el mal, mas haced el Bien a los enemigos, que habréis dado un gran paso para la Semejanza con Dios, que hace surgir Su Sol sobre buenos y malos! Ira y venganza tienen que retroceder en vuestros corazones, y en su lugar tendrán que surgir clemencia, bondad y mansedumbre. Donde esto se da, la Semejanza con Dios no dista mucho como meta final de todos.

5. ¡Mas, como ya dije, esta cuestión no es tan fácil en la presente época y costará cierto esfuerzo inevitable! Quién luchare con coraje, estará cierto de la victoria y su premio no faltará; el cobarde tendrá el premio merecido, oyendo la voz de la conciencia: si hubieses luchado, habrías vencido. Como temiste la lucha, no puedes exigir premio de vencedor y eres culpable de tu alejamiento del campo de la vida, sin loores. Juzgo que ninguno debe temer la lucha, cuando el premio de vencedor es alto. ¡Soy Yo Quién os dice esto y presumo no necesitáis de pruebas más elevadas, creyendo ser Yo Aquel que reconocéis en Mi!"

6. Dicen los dos romanos: "¡Señor, conocemos muchos cobardes; nosotros, que tantas veces luchamos con la muerte, perdemos todo temor! Es mal guerrero quien va a la guerra con miedo de la muerte; y quien la desprecia, bien como el dolor, es justo héroe y vencerá ciertamente. Señor y Maestro de Eternidades, ¿hablamos cierto o no?"

7. Digo Yo: "¡Perfectamente; mas muchos hay en el mundo, temerosos de la muerte física, prefiriendo la mentira y mistificación para nada sufrir! Temen los que provocan la muerte, sin poder dañar el alma; todavía, no temen a Aquel capaz de poder tirar su alma en el infierno, o sea en la muerte verdadera y eterna.

8. Dejemos esto; no vine al mundo para hacer juzgamientos, y sí, para hacer felices y vivos a todos los que creen y viven dentro de Mi Doctrina. Aun así, habrá muchos que Me llamarán "¡Señor! ¡Señor!" Mi respuesta en sus corazones será: ¿Por qué Me llamáis, extraños? ¡No os conozco! Sabiendo ser Yo el Señor y conociendo la Voluntad Mía, – ¿por qué no actuasteis de acuerdo?

9. ¡Por esto os digo: No basta reconocerMe y creer ser Yo el Señor; es preciso hacer lo que enseño!
Por la acción, solamente, el Amor alcanza la plena Semejanza Divina.

10. La aplicación de Mis Mandamientos no será difícil para quién Me reconociere y amare encima de todo; quién lo hiciere, Me abriga en el corazón, por tanto, la perfección de la vida, la plena semejanza Conmigo y la Vida Eterna y feliz. ¡Demostré, rápidamente, como son las cosas referentes a Mí y al hombre! ¡Quién actúa de ese modo, tendrá en si la Vida Eterna!"

Tomo 7. Gran Evangelio de Juan. Cap 140
(7.GEJ.140)
Traducción del portugués aporte de Sara Ramirez

# [54] AMOR- DEVOCION A DIOS. LA VERDADERA HUMILDAD (7.GEJ.141)

1. Dice Agripa: "¡Oh Señor, Maestro infinitamente Sabio, cuan inmenso debe ser Tu Amor para con Todas las criaturas, hasta el punto que Te rebajasteis aceptando la forma humana, a fin de enseñarlas y demostrarles los caminos por los cuales podrán alcanzar la Vida Eterna!"

2. Digo Yo: "Caro amigo, tu desahogo es bueno por ser bueno tu corazón; al paso que en tu intelecto surgió apenas el rayar del día, pues el Amor de Dios te parece algo tan milagroso debido a la idea que haces de Él, cual soberano poderoso, que raramente se revela a los comunes y casi no les dirige la palabra.

3. Considerando Dios desde ese punto de vista, os engañáis mucho; pues Él es el Creador de todas las cosas y seres, y no el emperador orgulloso en un trono de oro, que juzga sus súbditos de gusanos abyectos, amenazando con la muerte a quién se aproximase sin licencia especial.

4. Si todos los seres son obras de Dios, se originan en Su Amor, Su Naturaleza, e igualmente de Su Sabiduría más elevada y divina, que les da y conserva la forma adecuada. Si, por lo tanto, jamás podría subsistir una criatura sin Amor y Sabiduría Divina, – ¡¿Cómo te admiras del gran Amor de Dios para con vosotros?!

5. ¡Vosotros mismos sois puramente amor de Dios y en Dios, y vuestra existencia es en sí apenas amor divino en forma humana, a través de Su Voluntad! Siendo este indudablemente el caso, ¡¿Cómo os podéis extasiar el Amor de Dios ser tan inmenso, hasta el punto de vivir como Hombre para demostraros la senda de la vida libre, como si fuese surgida de vosotros mismos, emancipada y divina?! ¡¿Acaso no sois Obras de Dios?!

6. Desde eternidades es Dios Maestro Perfecto en el Macrocosmos y en el Microcosmos; nunca fue remendón y no necesita avergonzarSe de Sus Obras. El hombre es la criatura más perfecta de todas, y punto culminante del Amor y Sabiduría divinos, destinado a tornarse Dios. ¡¿Cómo podría avergonzarSe de Su Obra excelente, hallándola sin mérito de aproximación?!

7. ¡Tenéis que abandonar tales ideas mundanas de Dios! ¡Son falsas y, además de esto, no se prestan para que te aproximares a Dios, pues te apartarían de Él paulatinamente y, al final, ni te atreverías a amarLo delante de tamaña falsa veneración! Existen tales criaturas, incluso países enteros, que, no obstante las visibles obras del Amor y de la Sabiduría de Dios, alimentan fe errónea y el falso concepto que solamente el sumo sacerdote se aproxima a Él en determinadas épocas y con ciertas oraciones, bajo ceremonia de brillo pomposo. Con tal aproximación, él se halla tan enaltecido y santificado, que ni un acólito, mucho menos un simple mortal, se le puede dirigir; juzga no poder algún profano aproximarse a la Santidad Divina, a fin de no ultrajarLa, surgiendo de ahí tamaño pecado para el ignorante, que merecerían muerte en la hoguera. ¡Qué ceguera tremenda de los hombres!

8. MiradMe! solamente Yo soy Señor de Eternidades, – y ¿cómo Me presento? ¡Os llamo de hijos, amigos y hermanos, y vuestra posición frente a Mí es la finalidad de todos, no habiendo

disminución ni enaltecimiento! Toda criatura es Mi obra perfecta, que se debe reconocer y considerar como tal, y no despreciarse y despreciar por debajo de todos los monstruos; quién se desprecia, siendo Mi Obra, despreciará al Maestro. ¡¿De qué serviría esto?!

9. Amigo, la humildad en el corazón de la criatura es una virtud imprescindible, por la cual más rápidamente podrá llegar a la Luz interna de la vida! Esa virtud consiste especialmente en el justo amor para con Dios y el prójimo. Es la paciencia mansa del corazón, por la cual el hombre reconoce su primacía, jamás levantándose en contra de sus hermanos más flacos, mas los abraza con amor más fuerte, procurando elevarlos a la propia perfección por la enseñanza, consejo y acción. En esto se basaría la humildad únicamente verdadera, y nunca en el desprecio de sí mismo. 10. Yo Mismo soy de todo corazón humilde y manso, y Mi Paciencia sobrepasa todos los limites; nunca habréis asistido Yo haberMe despreciado delante de los hombres. Quien no se considerar obra justa de Dios, no puede respetar el prójimo, ni a Dios dentro de la Verdad, mas, apenas dentro de un concepto errado.

11. Así como es errada la sobreestimación del hombre, tornándose fácilmente perseguidor y opresor de los semejantes, exento de amor, – elemento divino de la vida – es igualmente errado el despreciarse. Os demostré el motivo, pudiéndoos equilibrar en el concepto justo; pues si manifestares demasiado respeto y contrición, no seríais capacees de soportar cualquier enseñanza.

12. ¡ConsideradMe, por lo tanto, Hombre perfecto que abriga la plenitud del Espíritu de Dios y, por esto, Se torna vuestro Maestro y Doctrinador, y nuestro intercambio será el mejor y más útil! ¡¿Habéis comprendido?!"

13. Dice Agripa: "Señor y Maestro, ¿como no? Pues expresaste la verdad simple y pura; mas cual Tu criterio de los salmos y oraciones tan usuales entre los judíos? Acaso no queréis ser adorado como Dios Único y Verdadero?"

14. Digo Yo: "Bien dijo Moisés: El sábado es un Día del Señor; en este día debes abstenerte de trabajos pesados, orando a Dios, tu Señor, de corazón limpio! Yo, sin embargo, digo ser a partir de ahora todo día, Día del Señor, en el cual el hombre justo debe hacer el Bien dentro de Mi Enseñanza!

Quién esto hiciere, celebra el verdadero sábado y ora a Dios constantemente, y Yo tendré gran satisfacción por esto.

15. Quién sintiere una falla de conducta, debe retractarse procurando no repetir tal pecado, que será exento de sus errores, ninguno será perdonado por plegarias, penitencias y ayunos, en cuanto no desistiere de sus pecados.

16. ¡Quién alimentare ciertas tendencias, se torna incapaz de ser admitido en Mi Reino de la Verdad, pues el pecado hace parte del ámbito de la mentira y de la mistificación! ¡Así andan las cosas! – ¡He ahí el almuerzo; dejemos el proseguimiento en la Verdad para después!"

Tomo 7. Gran Evangelio de Juan. Cap 141 (7.GEJ.141)
Traducción del portugués Aporte de Sara Ramirez

# [55] SIN APLICACIÓN DE LA DOCTRINA NO HABRÁ CONOCEDORES DE LA MISMA (5.GEJ.121)

1. (El Señor): "Aquello que el hombre necesita saber y creer es, además de esto, anotado en el momento por Juan y Mateo. Quien lo acepta como norma de su vida, se preparará para recibir el Espíritu.

2. Continuando, sin embargo, inerte después de todo esto que de Mí oye, y no empeñándose en vivir conforme enseñan los Mandamientos, será dueño de la letra ahora anotada por Mis escribanos y por Rafael, que la escribió para ti y algunos otros, pero jamás, penetrará en el espíritu de la misma.

3. De nada adelantará a alguien exclamar con fe: ¡Señor, Señor!; pues tales confesores estarán delante de Mí como criaturas que no Me conocen, y tampoco llegarán a tal punto.

4. Os afirmo en verdad y para todas las eternidades: Quien no se vuelve perfecto en la aplicación de Mi Doctrina, permaneciendo apenas oyente y, de vez en cuando, admirador y elogiador de la Misma, no recibirá Mi Espíritu, y toda Mi Enseñanza poco o lo mismo, nada le adelantará! Pues, enseguida, a la muerte, estará con el alma desnuda y se acordará tanto de Mí y de Mi Verbo como si jamás hubiese tenido información al respecto, hecho muy natural.

5. Por ejemplo: Cierta persona oyó hablar mucho de la gran Roma; es informada del camino para allá; tiene los medios y oportunidad para visitar aquella metrópoli y conocerla enteramente, por haber sido convidada varias veces por amigos que allá estuvieron. ¡Entretanto, por no disponer de tiempo y por ser muy comodón, recela los tropiezos del viaje y, finalmente, haya tal viaje innecesario, pues sus amigos tantas veces y tan minuciosamente la describieron, que su fantasía se presenta como si allá hubiese estado muchas veces!

6. He ahí la idea de tal hombre. Si le presentásemos un cuadro auténtico de dicha ciudad, sin título, él lo miraría como el buey mira hacia un nuevo portal; y si lo dejásemos adivinar, llevaría mucho tiempo para afirmar ser el cuadro, realmente, la ciudad de Roma.

7. Digo más: Admitamos que él, casualmente, pase por allá, solitario y todos le afiancen hallarse en otra ciudad cualquiera – ¡él acabará por creerlo!

8. No es, por lo tanto, suficiente la criatura procurar conocimientos, sea de lo que fuere, a través de relatos y lecturas, pues todas esas nociones permanecen mudas y sin valor para la vida, caso no sean puestas en contacto con la vida del alma, por medio de la acción.

9. La criatura que iniciase el viaje para Roma, del cual mucha cosa extraordinaria le contaron y llegando allá todo analizase, tendría la plena verdad gravada en el fondo de su alma, tal cual la existencia de la metrópoli.

10. Caso nunca la hubiese visto, su imaginación se modificaría por un relato nuevo y diferente; pues un cuadro fantástico reversaría el otro, hasta que finalmente la persona no consigue hacerse

más una idea razonable del asunto.

11. Al paso que, habiendo tenido la experiencia personal, centenas de conversadores podrían darle nuevas y extrañas descripciones de su situación, que ella se reirá y tal vez se aborrezca con las mentiras atrevidas de algunos que pretendan hacerse importantes, expulsándolos de casa; pues en ella vive la Roma verdadera y no puede ser apagada por una descripción imaginaria.

12. Y esto, porque se grabó la verdad plena, a través de mucho esfuerzo y trabajo, en su alma y no solamente en el cerebro! Asimiló, así, el verdadero espíritu del asunto, por el alma; el cuadro fiel y verdadero vive pues, dentro de ella, y no puede ser más anulado por otro fantástico.

13. Por ese ejemplo se demostró la diferencia existente entre apariencia engañadora y verdad plena, en todas las relaciones. Lo que no se tornó cuadro vivo en el alma, podrá ser fácilmente substituido. Lo mismo sucede con Mi Doctrina.

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap121
(5.GEJ.121)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [56] IMPORTANCIA DE LA ACTITUD CRISTIANA (5.GEJ.122)

1. (El Señor): "Podréis anotar la Doctrina, palabra por palabra, con señales indelebles para todos los tiempos, de suerte a impedir que se vaya a perder una sola coma, prepárala a todos los pueblos, que exclamarán al unísono: ¡He ahí una Enseñanza maravillosa, digna de Dios! Si ninguno pusiese manos a la obra, actuando dentro de sus principios y exigencias ¿–acaso sería ella de utilidad? ¡En absoluto! ¡¿Podrá un medicamento curar un enfermo, se él no lo tomare de acuerdo con la prescripción del médico?!

2. Si, por ejemplo, la persona poco supiere de este Mi Verbo y, entre tanto, actuare prontamente conforme enseña, tendrá beneficio mayor y más vivo que el otro que, aunque hable de Mí y de Mi Doctrina con el máximo respeto, jamás se decide a la acción correspondiente. El primero verificará en su alma el reducido conocimiento, y de la pequeña semilla surgirá, en breve, una gran cosecha venida del espíritu, imposible de ser destruida por un poder maldadoso; en cuanto el elogiador y conservador fiel de Mi Doctrina, instigado por el hambre espiritual, abarcará todas las otras enseñanzas – e inclusive así, morirá de hambre. ¡¿Sería posible un alma reconocerme en el Más Allá, si ella no se hubiere apoderado, por la acción, del Espíritu Verdadero de Mis Palabras en toda su plenitud?!

3. Admitamos que alguien apenas supiese ser preciso amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, y llegase a meditar lo siguiente: ¡Que Enseñanza grandiosa! Debe existir un Ser Supremo que, por Sus Obras, Se manifiesta lleno de Bondad y Sabiduría; por eso

debe ser considerado, respetado, honrado y amado mucho más que todo en la Tierra. Mi prójimo es, tanto como yo, una criatura de Dios y vive en este mundo con los mismos derechos. No puede ser menospreciado, mas, en virtud de mi raciocinio, soy incluso obligado a hacerle lo que espero él me haga. Por la desconsideración, igualmente me desconsideraría, porque también soy apenas un hombre y nada más. ¡Reconozco esto como máximo principio de vida y lo respetaré rigurosamente!

4. Él, entonces, comienza a actuar, a fin de convencer a los que lo rodean, a través de ejemplo y enseñanza simple y modesta, educando su familia como modelo de criaturas verdaderas y devotas. ¿Cuáles serán los efectos de tal emprendimiento loable? Vivirá en paz, y ninguno se elevará encima del otro. Lo comprensivo se da al trabajo, con toda paciencia y amor, a educar los incomprensivos, llamándoles la atención hacia los milagros de la Creación Divina, y se alegra por haber fortificado al flaco. Esto dándose por la acción, también es asimilado por la vida del alma, que así se torna más fuerte y activa.

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap122
(5.GEJ.122)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [57] LA SABIDURÍA COMO EFECTO DE LA ACCIÓN AMOROSA (5.GEJ.123)

1. (El Señor): "Cuanto más activa el alma, tanto más lúcida se torna, pues el fuego es el elemento básico de la vida psíquica; cuanto más poderosamente ese elemento comenzare a actuar, tanto mayor luz esparcirá. El alma tornándose plena de fuego, aumenta también su irradiación, pudiendo, a través de tal elevada luz de vida, penetrar más y más en los secretos internos del espíritu.

2. Esa percepción y comprensión más apurada estimulan el alma en el amor y en la admiración más profunda de Dios, y tal sentimiento es la primera chispa del Espírito Divino dentro de la psique: ella crece de modo poderoso y, en breve, el alma y el Espíritu de Dios serán unidos, y ella será por Él llevada a toda Verdad y Sabiduría.
3. Una vez alcanzado tal saber profundo, como os hablé y ejemplifiqué durante varios días, decidMe ¡¿si en esto cabe la responsabilidad de haber el hombre recibido Mis Palabras exactas e inalteradas?!
¡No!, ¡Oyó apenas las dos Leyes del Amor; el resto fue su propia conquista, obtenida por el vivo y consciente cumplimiento de las mismas!

4. Algunos de entre vosotros se preguntan en el interior, no obstante, Yo haberMe explicado de modo comprensivo: ¿Cómo puede el simple cumplimiento de las dos Leyes elevar el alma a tamañas alturas de Sabiduría? Y Yo respondo: ¡Por ser el alma, desde el inicio, así organizada!

5. ¡¿De qué modo madura una uva, a pesar de ser simple planta?! Por el efecto de luz y calor, que despiertan y accionan los elementos de la Naturaleza dentro de la vid. Por la acción cada vez más efectiva, donde se da una fricción constante, haciéndose ellos más fogosos y luminosos, estimulando su inteligencia individual; cuanto más ésta se aclara, tanto más ellos se reconocen como pertenecientes al mismo orden, comenzando entonces a organizarse y a unirse. Cuando hubiere alcanzado la justa medida – la uva estará madura y sabrosa.

6. Si el jugo fuere bien guardado en una vasija, los elementos equilibrados no permitirán más la invasión de un cuerpo extraño que contenga elementos de diverso orden, pudiendo perturbar el equilibrio del mosto. Tan pronto perciba algo de heterogéneo, él fermenta y se agita hasta que haya expelido el elemento extraño o este se halla sometido a su orden. Este hecho, despierta el espíritu de la nueva luz y calor por el orden de todos los elementos del mosto purificado, transformándolo en un vino espiritualmente fuerte y puro.

7. He aquí el efecto del Sol, esto es: de su luz y calor. ¡Lo mismo acontece con la criatura y su alma! Pudiendo llevar su alma a mayor actividad por el cumplimiento de una Ley del Orden Divino, todas sus esferas de vida se vuelven más claras y calurosas. Esto le faculta mayor comprensión y pureza, reconociendo la Fuerza Divina que en ella Se esparce más y más, produciendo sensación de vida espiritual.

8. Una vez que reconozca ese Poder, habrá aceptado a Dios, de donde emana tal Fuerza; así el alma será llevada a amarLo cada vez más. Este amor expele todo lo que sea extraño a su orden vital más pura y perfecta, unificándose con el Orden del Espíritu Divino dentro de ella. Siendo este el efecto lógico e seguro, se sobrentiende que tal psique aumente en fuerza y poder provenidos de Dios, tornándose, así, un Verdadero Hijo del Ser Supremo.

9. Cuando un día dejare su cuerpo, ingresando en el Más Allá en plena consciencia, de pronto reconocerá Dios porque, en vida, ya se uniera a Él, elevándoLo a la conciencia plena y lúcida por la simple razón de tener la Conciencia del Espíritu de Dios Tornándose conciencia perfecta de la propia alma.

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap123
(5.GEJ.123)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [58] EL PROFUNDO SABER, SIN ACCIÓN (5.GEJ.124)

1. (El Señor): “Si todo esto solo puede darse conforme acabo de explicar, se hará fútil la preocupación de quererse conservar puro lo que os fue transmitido. Necesita el hombre apenas una semilla pequeñita, cual grano de mostaza; si él la depositare en el suelo de la vida de su corazón, y la cuidare activamente, surgirá un árbol en cuyas ramas los pájaros celestes podrán habitar.

2. ¡¿Acaso los fariseos no poseen los Libros de Moisés y de los profetas, completos?! ¿Qué les adelantan? Pues incluso así son lobos voraces con piel de cordero, para mejor devorar a las manadas pacíficas.

3. Os afirmo: Todo exterior, por más puro que sea, mata; solamente el espíritu posee vida y vivifica todo lo que penetra; por esto, reduciréis Mi Doctrina de modo accesible, de acuerdo con las necesidades generales de los hombres. Quien actuare dentro de ella, despierta en si el espíritu de Dios, a la medida de su actividad, y éste entonces vivificará el alma en la luz y en el fuego de la Verdad Plena; de este modo, la psique será llevada a todas las profundidades de la Sabiduría Divina, integrándose de aquello que os hablé, y aun de otras cosas más.

4. Calculad, Yo querer revelaros, de modo analítico, toda Mi Creación, de lo más sublime a lo más ínfimo, para cuya finalidad convocaría muchos millares de ángeles, a fin de anotar tal Revelación. Para tanto, necesitaríamos cantidades tan enorme de pergamino, a no caber en un enjambre globular; y aun mismo todo él escrito, decidMe, ¿cuándo habríais concluido tal lectura? Presumo, comprenderéis vuestra tontería!

5. Viajad para Menfis, Tebas, Karnag y Alejandría, donde encontraréis bibliotecas genuinas; mas os garantizo no haber persona que las leyese en quinientos años. Necesario para tanto seria, en lo mínimo, la edad de Matusalén. ¿Y cual el beneficio de tal lectura? Su memoria comenzaría a fallar de día por día, de hora en hora e de minuto en minuto, – por tanto no quedaría el menor provecho para su vida.

6. ¡¿Percibís ahora el camino diverso que os demuestro con Mi Doctrina, por la cual se consigue, en corto tiempo, el ingreso en toda la Sabiduría Celeste?!

7. ¡Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida! Quien Me hubiere aceptado en el alma, con amor, – no solo por la fe derivada de la lectura – mas por la acción perfecta, será por Mí buscado en Espíritu, y Yo le revelaré y lo iluminaré cual Sol aclarando los valles obscuros de la Tierra.

8. Con un solo golpe de vista del espíritu, él percibirá más – en sus bases profundas, – de lo que por la lectura de millares de años, en la hipótesis de él vivir tanto tiempo.

9. Vosotros mismos muchas cosas oíste y asististeis hace varios días en cuanto pase enseñando y actuando en vuestro medio, y vuestras almas se tornaron mas alertas y en vuestro corazón penetraron amor, fe y confianza plenas. Sin embargo, si así permaneciereis, poca utilidad habréis logrado para vuestra psique y vuestro conocimiento y saber se estancarían.

10. Debéis, de ahora en adelante, tornaros activos dentro de Mi Verbo; esto animará e iluminará vuestra alma, permitiendo a Mi Espíritu en ella habitar, para llevarlos a la Sabiduría Completa.

11. En esto se basaría la Nueva Escuela de la Vida Verdadera y los Únicos Conocimientos de Dios y de sí mismo; Mi Doctrina se denomina un Verdadero Evangelio porque enseña a las criaturas a caminar en la senda justa y genuina, para alcanzar la Vida Eterna, el Amor Único y la Sabiduría de Dios.

12. La Doctrina es corta, y cuando esté compilada en un libro, puede ser leída en pocas horas. La lectura cuidadosa, solamente, traerá el conocimiento externo a la persona, – hecho necesario al principio.

13. Este acto es idéntico al primer paso de un viaje; pues si debo encaminarMe para Damasco sin dar el primer paso, se sobrentiende no poder efectuar los siguientes. Aunque dando hasta el cuarto paso, de nada Me adelanta caso estacione, hallando muy fatigoso proseguir hasta llegar a aquella ciudad.

14. Os demostré nítidamente lo que os cabe hacer para alcanzar realmente, la Vida Eterna y toda su justicia. ¡Actuad de este modo, que Mi Promesa se cumplirá en todos; pues de todo aquello que hasta hoy revelé, esto es lo más importante para vuestra vida!
15. Por la revelación de los innumerables milagros de Mis Creaciones, mucho habéis aprendido; con todo sabéis apenas lo que oísteis y asististeis, nada más. Por esta explicación os señalé, minuciosamente, lo que todos deben hacer, a fin de alcanzar la ilimitada contemplación de todos los milagros de las Creaciones Infinitas de Dios, que perdurarán eternamente.

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan Cap.124
(5.GEJ.124)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [59] LA NECESIDAD DEL EXAMEN DE CONCIENCIA (5.GEJ.125)

1. (El Señor): "Actuad, por lo tanto, en este sentido y analizaos minuciosamente si no omitís cualquier cosa, a fin de que no seáis finalmente obligados a confesar: Durante diez a veinte años hice todo lo que la Doctrina prescribe; entre tanto, me encuentro en el mismo punto; nada siento de una especial inspiración, y mucho menos de un vestigio de tal "Vida Eterna". ¿Que más me falta?

2. Por eso os aconsejo: Examinaos cuidadosamente si pensamientos de ventajas mundanas no se infiltran en vuestro corazón; si un orgullo pasajero, una economía excesiva, hermana de la avaricia, la ambición, el juicio temerario, la tendencia para la contestación, la inclinación voluptuosa etc., no se prenden en vuestro corazón y alma. En cuanto una de esas tendencias aun existiere dentro de vosotros, no es posible pensarse en el cumplimiento de la promesa que os di.

3. Analizad el mosto dentro de una vasija; en cuanto contuviere partículas brutas y heterogéneas, él fermentará sin conseguir una pureza; tan pronto las hubiere expelido, él se tornará transparente, puro y espiritoso.

4. Habrá muchos no muy distantes de la plena conquista del Reino del Cielo en su alma; entre

tanto, no lo conseguirán porque no se examinan suficientemente para descubrir lo que de materia aun se prende a sus almas. Si prestaren atención, percibirán ser aun muy susceptibles, pudiendo ser ofendidos con facilidad.

5. Alguien podría entonces indagar si el hombre no debe tener carácter, y Yo respondería: Sí, puede; sin embargo, debe de ser de la más noble calidad. Alguien ofendiéndote en virtud de su flaqueza espiritual, no te debes irritar, mas decirle: Amigo, no me puedes insultar, pues te amo, bien como a todas las criaturas. Bendigo a quien me maldice y hago la caridad a quien me perjudica. Todavía, no es justo ofenderse al prójimo; por eso, no lo hagas más en tu propio beneficio. En esta tu creciente tendencia de ofender a alguien, podrías dar con una persona irritable, y serías el propio culpado por el aborrecimiento que surgiría.

6. Caso pudieres hablar de este modo con alguien que os ofendiere, sin el menor rencor en el corazón, habréis justificado el carácter noble y divino en vosotros. En cuanto, sin embargo, aun percibiereis el menor resentimiento, presentándoos con amargura y descortesía, probáis un pequeño orgullo oculto en el alma, bastante para impedir la unión de vuestra alma con Mi Espíritu de Luz.

7. Supongamos, que uno de vosotros es varias veces abordado por el mismo mendigo, pidiendo una limosna considerable. Sois tan felices en poderle dar más que mil veces; más su osadía os ofende y por esto le pedís que se aparte y no repita tanto sus exigencias, suponiendo que siempre debe ser atendido.

8. Tal amonestación se aplica para una criatura mundana, y el mendigo bien la merece; mas, quien de este modo tratare a un pobre, aun no está maduro para Mi Reino, pues dejo surgir Mi Sol todos los días, irradiando sobre buenos y malos, y para el bien de todas las criaturas.

9. El mismo rayo que glorifica los palacios dorados de los reyes y destila, madura y endulza en la vid el jugo más puro, ilumina también charcos y cloacas, sin aborrecerse con el croar de las ranas y el cantar del grillo. La parsimonia contiene algo de mezquino; y la mezquindad y la economía no distan mucho de la avaricia, y perturban el mosto vital del alma; en cuanto ese estado perdurare, ella no se podrá tornar un vino destilado y puro.

10. Quien sintiere gran placer en dar, sin aborrecerse con el pobre que lo haya abordado por varias veces, será capaz de ingresar en Mi Reino, caso no descubra otro pequeño defecto en su alma. Por esto, recomendé el análisis propio, elevándoos hacia aquel principio de vida donde percibís, con nitidez, estar libres de todas las máculas terrenas.

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap125
(5.GEJ.125)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

# [60] EL AMOR AL PRÓJIMO COMO REGULADOR DE LA ECONOMÍA (5.GEJ.126)

1. (El Señor): "Uno entre vosotros conjetura ser realmente necesario el examen propio; sin embargo, ¿Dónde buscar la justa medida del sentimiento y de la conciencia? Desde el nacimiento, la criatura se habitúa a sentimientos y hábitos del pueblo, hallando cierto todo lo que hace dentro de tales normas, y caso actuase contrariamente, su actitud sería clasificada de pecado. Consta, ser la economía indispensable a la nación, pues quien guardare cuando joven, no sufrirá privaciones en la vejez, y quien no trabaja y economiza, tampoco come.

2. Mis caros amigos, conozco bien tales principios, en sí, de modo alguno condenables. Deben existir y ser considerados, mas siempre en un sentido elevado. A fin de que perduren sobre tal aspecto, y nunca desviándose para bajo y para arriba, es preciso proporcionarles un regulador seguro y equilibrado. ¿Qué viene a ser tal regulador? Nada más que el verdadero y puro amor al prójimo, cuyo axioma consiste en que la persona desee y haga al semejante lo que espera que le haga, dentro de la razón y del equilibrio.

3. Quién considerare tal punto de vista, percibirá no haber otro que lleve todas las criaturas a cierta aplicación y economía verdadera y noble; pues si hayo desagradable alguien ser perezoso en cuanto al trabajo, debo observar no ser carga para otro, respetando la misma directriz.

4. Si todos hiciesen esto al prójimo, por amor puro y noble, en breve, habrán pocos pobres en una comunidad. Exceptuándose los lisiados, enfermos, ciegos, sordos y leprosos, no habrá quien pese a ella; todavía deben ellos ser tratados convenientemente y de buena voluntad.

5. También existirán los profesores, cuja profesión no les dará tiempo para suplirse por la labor. En tales casos conviene al Consejo cuidar de ellos, en lo que también consiste un acto de amor al prójimo, de gran valor. Pues quien os suple evidentemente con tesoros espirituales, por tanto, verdaderos, no debéis dejar pasar necesidades.

6. Quien, todavía, hubiere recibido tal Gracia por Mí, y fue llamado a doctrinar en Mi Nombre, conviene considerar que la recibió gratuitamente, y no debe hacerse pagar por la transmisión. Además, será esta la actitud del justo profesor. Los beneficiados deben recibirlo con cariño espontáneo, evitando por amor a Mí, que vaya a pasar cualquier privación; pues se entiende que aquello que hiciesen a un enviado por Mí, tendrá el mismo valor como si Me hubiese favorecido, Personalmente.

7. Todos sus actos deberán ser hechos con gran alegría, a fin de que el corazón de profesor no se entristezca en cuanto a la dureza de sentimiento de los miembros de la comunidad, observando con satisfacción que Mi Palabra por él pronunciada, ya comienza a dar los frutos nobles de la vida verdadera y espiritual.

8. Ved, por tanto, ser el amor al prójimo, razonable y noble, el mediador indispensable a la vida terrena, a fin de analizar la pureza de la propia alma. Empleadlo antes que todo, que obtendréis, en breve, la cosecha bendecida para los Graneros de la Vida Eterna, en la luz de Mi Espíritu en

vosotros. ¿Qué te parece, Mataél, es posible conservarse Mi Doctrina enteramente pura en todas las criaturas, hasta el Fin de los tiempos?"

9. Responde él, conmovido por la Enseñanza: "Señor, déjame meditar, para después agradecerTe por esclarecimiento tan importante para todas mis preocupaciones. ¡Tengo a expresarme abiertamente; sin embargo, en el momento, mi corazón aun se halla demasiado conmovido!"

Tomo 5. Gran Evangelio de Juan. Cap126
(5.GEJ.126)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [61] BENDICIÓN Y PLEGARIAS JUSTAS (6.GEJ.180)

1. Poco hablo durante el refrigerio; cuando, sin embargo, el vino comienza a soltar las lenguas, el albergue se llena de voces alegres y el propio tabernero, celador de la hospedería de Lázaro, se anima a presentarMe su familia, pidiendo una bendición contra la maldición de los templarios.

2. Les digo pues: "¡Amigo, Mi Presencia garantiza automáticamente la bendición! ¡Procura aplicar el Evangelio transmitido a los discípulos, que recibirás la bendición viva y verdadera, no solo para esta vida, de poca duración, mas igualmente para tu alma, eterna! La bendición que esperas nada vale. Los fariseos aplican bendiciones y se dejan pagar; ¡¿quién se habría lucrado con esto?! El donado tuvo su recompensa, mientras al otro la fe tenía que consolar y proporcionar alguna paz.

3. Mi Bendición consiste en la verdadera Luz de la Vida o sea la Vida Eterna, recibida por todos los que aplican Mi Doctrina. Todas las bendiciones mágicas de nada valen, aumentan más la superstición. Quien camina y actúa dentro del Evangelio, creyendo ser Yo el Cristo Verdadero, puede, en Mi Nombre, poner sus manos en el enfermo que se sentirá aliviado. Aun que sea a larga distancia, tu, sin embargo, orando por él mentalmente aplicándole el pase, él se curará caso fuere en beneficio de su alma. ¡Tal bendición es mucho mas valiosa de aquella que esperabas de Mí! ¿Estás satisfecho?"

4. Responde el hospedero: "Señor, Te agradezco mucho; pues veo ser la verdad la mayor bendición para el hombre, en cuanto mentira y embuste representan una maldición. Deseaba apenas oír de Ti, si Dios no considera las oraciones de los sacerdotes y si son igualmente inútiles cuando por ventura alguien halla no merecer pedir al Padre, procurando por esto un sacerdote, mediante pago."

5. Respondo: "Acaso no consta: ¡¿Este pueblo Me honra con los labios, en cuanto su corazón está lejos de Mi?! ¡¿Como podría beneficiar una plegaria paga?! El necesitado no se atreve a orar a Dios, y el propio sacerdote no puede hacerlo, por cuanto no cree en Él; pues si así hiciese, no

se dejaría pagar y sí, diría al suplicante: Todo hombre – aunque el número de sus pecados sea idéntico a las hierbas de la Tierra y la arena del mar – puede orar a Dios con humildad y contrición, que su plegaria será oída por el Padre. El amor del prójimo ya me impone el deber de pedir por todas las criaturas; por lo tanto, ora tu mismo a Dios, para que recibieres alivio. ¡Toda oración paga es un horror para Dios!

6. ¡De este modo debería hablar un Sacerdote creyente, caso alguien le pidiese oraciones remuneradas! El mismo no creyendo en Dios, haciéndose pagar por la plegaria leída, con expresión beatífica, sin meditar o elevar el pensamiento a lo Alto – es por lo tanto mentiroso e impostor. ¡¿Como podría Dios considerar tal plegaria?!

7. Te afirmo: Si Dios pretendiese socorrer a quién por la supuesta indignidad no se atreve a pedirle, en virtud de su humildad, El no lo hará para liberarlo de su superstición.

8. ¡Si vieres un necesitado pidiendo a Dios ayuda en su penuria, préstale socorro caso estés en condiciones; si nada tuvieres para dar, junta tu plegaria a la de él, y Te garantizo Dios atenderá tal pedido! Pues donde dos o tres oraren a Mi, en verdad, siempre serán considerados. Ninguno debe dirigirse a Dios por cosas fútiles y mundanas, que no será atendido; pidiendo lo necesario para el sustento material, por el fortalecimiento de su fe y de su alma, la plegaria será oída. ¡Es esta la situación real de la plegaria verdadera, una bendición justa de Dios en el corazón humano! ¿Comprendiste?"

9. Responde el  tabernero: "¡Si, Señor, pues es la verdad simple y clara; entretanto, nunca comprendí las oraciones mágicas del sacerdote, por el hecho de no ser comprensibles como real embuste! ¡Como se esfuerzan en clasificar gradualmente sus fútiles oraciones, cuando son hechas por profesionales graduados y en lugares santificados, cuyo valor crece mediante pagamiento, más o menos elevado! ¡Tal absurdo es, además, aceptado por los fieles! Ay de quién lo informase no ser tal cosa del agrado del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y sería injusto por parte de Él si fuese a considerar las oraciones pagas, expulsando los pobres imposibilitados de pago. ¡Tales orientadores populares serían tomados como ultrajantes del Templo y quién los denunciase, tendría su futuro garantizado por toda la Eternidad!

10. ¡Divino Maestro, en tales situaciones, no hay posibilidad de vivir! ¡Este albergue es mucho más un templo para Dios que los atrios de Salomón! ¡Hace diez años no piso el Templo – y no pretendo hacerlo en el futuro! ¡Mayormente en época de fiestas conmemorativas, donde los fraudes son increíbles y no consigo disfrutarlas sin aborrecerme! ¿Hago bien así?"

11. Digo Yo: "Perfectamente, pues no puedes modificar la situación. Es, por lo tanto, preferible quedares apartado del lugar, donde nada de bueno y verdadero podrías oír, y encima de todo te irritarías como judío íntegro. Yo vine, precisamente, para enderezar todo lo que estuviere torcido y abrir los ojos y oídos de los ciegos y sordos. Dejemos, pues, el Templo cuya completa inutilidad es del conocimiento de todos.

12. Dentro de poco tendremos aumento de huéspedes, romanos y griegos. "¡Ciertamente se hospedarán aquí y tendrás que prepararte; pues en la ciudad no existen más acomodaciones!" Solícito, el tabernero se entrega a la tarea y no lleva tiempo para ver la llegada de treinta

personas, aproximadamente. La sala donde estamos es suficiente para abrigar cien huéspedes; además de esto hay otros recintos, de suerte a no dar motivo para recelo en cuanto a la acomodación de extraños, en cuyo grupo viene una señora de Jerusalén. Posteriormente iniciaremos conocimiento con ella.

Tomo 6. Gran Evangelio de Juan. Cap180
(6.GEJ.180)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [62] TONTERIAS DE LA VIDA DE CLAUSTRO. LA FINALIDAD DE LAS TENTACIONES (7.GEJ.156)

1. Dicen los fariseos: "Señor y Maestro, oímos tanto las dificultades como las ventajas de la conquista del perfeccionamiento de la vida, y nada nos detendrá para su cumplimiento. ¡Caso fuere necesaria la mutilación física y dolorosa, estamos prontos a aceptarla!"

2. Digo Yo: "Tal seria la mayor de las tonterías; pues quién quisiere vencer un enemigo, tendrá que enfrentarlo en campo abierto y no atrincherándose detrás de baluartes. El adversario percibiendo las fortalezas, desiste por cierto tiempo del ataque abierto, pues reconoce no estar a la altura del defensor; entretanto, él lo sitia y llama a sí refuerzos de todos los lados. Cuando es bastante fuerte, ataca al adversario y lo vence con facilidad.

3. Supongamos el enemigo nada conseguir en cuanto el otro queda dentro de su fortaleza, lo que, con el tiempo, se torna impracticable, siendo obligado a pisar el terreno abierto. ¿Cuál será su suerte, en un ataque directo del enemigo oculto? Os Digo: será mucho más difícil enfrentarlo, de lo que se hubiese hecho por la primera vez y abiertamente.

4. Bien puede el hombre apartarse del mundo y vivir como los eremitas del Carmelo y Sion, que no miran mujeres y se alimentan de raíces, frutos y miel silvestres y algarrobas. No poseen bienes, ni padres, mujeres e hijos, ni vida sexual. Habitan en cavernas para no ser tentados por la belleza de los campos floridos; no conversan, a fin de evitar el pronunciamiento de algo que pudiese causar aborrecimientos al prójimo.

5. Bajo tales condiciones de vida, tontas y abstractas, y en la preservación de la posibilidad del pecado, cumplen ellos las leyes de Moisés; ¿mas a favor de quien? Respondo: ¡No es útil para ellos, tampoco para el semejante! Dios dio al hombre fuerza, disposición y capacidades variadas, no para sofocarlas en una ermita cualquiera, y sí, para tornarse activo dentro de la Voluntad Divina revelada, sirviendo a sí y al prójimo.

6. Jamás Dios habló: ¡Debes mutilarte y castrarte, a fin de no ser tentado por la mujer y te abstengas de la impudicia y adulterio! Mas dice a Adán, cuando le entregó a Eva: ¡Multiplicaos y

poblad la Tierra! Y en el libro de Moisés consta: ¡No debes practicar obscenidad, ni impudicia; no debes desear la mujer del prójimo, ni adulterar!

7. Es, por lo tanto, necesario al hombre actuar dentro del mundo y resistir sus tentaciones de libre y espontanea voluntad. Con esto fortifica su alma, y el poder del Espíritu de Dios la penetrará. Actuando como un animal perezoso, jamás llegará a la vida eterna y verdadera, en si la actividad máxima y más perfecta en todas las capas y esferas.

8. Criaturas reclusas pecan tanto como una piedra; ¡¿acaso hay mérito en esto?! El alma tendrá que despojarse de su cuerpo mutilado; ¿qué hará en el Más Allá en su flaqueza e inactividad totales?

9. ¡Aparecerán probaciones de toda especie para animarla a la vida activa y real, y tales probaciones serán las mismas que las terrenas, sin embargo, más fuertes, por cuanto todo lo que el alma piensa y quiere, se presenta como realidad!

10. Aquí, ella sola lidia con pensamientos e ideas invisibles, más fáciles de ser vencidas y deshechas; cuando se tornaren realidad efectiva, – ¿cómo vencerá el alma su mundo autocreado? Si aquí el simple pensamiento en la mujer del prójimo despierta pasiones ardientes en el hombre, ¿cómo será su situación si el pensamiento hace surgir aquella criatura, aunque aparentemente?

11. Por esto, serán las tentaciones en el Más Allá mucho más fuertes que aquí. ¡¿Y cuál será el medio por el cual el alma consigue librarse de la prisión tenaz de su propia pasión?! Aun así, ella tendrá que emanciparse, a fin de liberarse del labirinto de pensamientos, ideas e imaginaciones; pues en cuanto no pusiere manos a la obra, no recibirá ayuda a través de la Misericordia de Dios o de algún espíritu, como acontece en la Tierra.

12. Porque aquel que no busca a Dios con rigor, mas sigue los placeres del mundo, perderá a Dios sin recibir de Él cualquier prueba, por la cual sabría cuanto se apartó del Padre. Solamente después de haber comenzado a buscarLo por libre iniciativa y necesidad, Dios Se aproximará a la medida del rigor aplicado por la criatura. ¡Por esto, cierta inactividad beatífica no tendrá valor para Mí!

Tomo 7. Gran Evangelio de Juan. Cap156
(7.GEJ.156)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

## [63] EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y EL AMOR AL PRÓJIMO (2.GEJ.208)

1 Entonces continué, todavía dirigiéndome a Josoé: «Una joven de baja clase social fue enviada por sus amos a hacer un encargo. Pero al volver le alcanzó la noche a mitad de camino. Encontró

una casa habitada por un santo ermitaño, como los había por toda Judea, que por el Reino de Dios llevaban una vida muy austera. Así que ya a altas horas de la noche y con el mal tiempo que hacía, la joven llamó a su puerta y le pidió cobijo

2 Cuando el ermitaño abrió la puerta, vio que se trataba de una mujer cuya presencia profanaría su santuario. Así que, lleno de beatitud, le dijo: "Ser impuro, no entres en mi cabaña consagrada a Dios, pues la profanarías y, finalmente, también a mí. Vete y sigue tu camino". Cerró la puerta y, aliviado, abandonó a su suerte a la muchacha, la cual se fue llorando. Él, sin preocuparse más de lo que podría ocurrirle a la joven, alabó a Dios por haberle protegido de semejante peligro para su alma.

3 Al cabo de una hora, la muchacha, muy maltratada por la tormenta, pasó por la casa de un aduanero que vigilaba al lado de su barrera. Como se sabe, los judíos "puros" consideran a los aduaneros auténticos pecadores.

4 Cuando este ser "pecaminoso" escuchó los gemidos de la muchacha, acudió corriendo a socorrerla, la llevó en sus fuertes brazos a su casa y le dio comida y cama. A la mañana siguiente se fue con ella con dos mulos cargados de regalos, y la acompañó un trecho del camino a su lejano hogar.

5 Como ves, el ermitaño vivía en medio de penitencias rigurosas que él mismo se había impuesto, evitando todo lo que podía envilecer a su alma -que suponía pura- , pensando que por ello Dios habría de tenerle en gran aprecio. Pero, al mismo tiempo, le importaba mucho que el mundo le considerase como un santo intachable, más aún cuanto que nunca un ser femenino había pisado su casa. Por supuesto, su pureza ejemplar también le proporcionaba ciertos privilegios que seguramente mermarían si llegaba a saberse que su cabaña había sido profanada para siempre por el pie de una mujer, de la que nunca podría saberse si estaba en sus días impuros o no.

6 Sin embargo al aduanero le daba igual que el mundo pensara blanco o negro de él, puesto que su casa ya era considerada por la gente como impura y nunca sería pisada por ningún judío ortodoxo. Así que podía actuar libremente según el impulso de su corazón, pensando para sí: "Aunque soy un gran pecador, quiero ser misericordioso para encontrar después Misericordia ante Dios".

7 Dime, Josoé, ¿cuál de los dos preferirías?».

8 «Naturalmente preferiría al aduanero», respondió Josoé sonriendo. «Porque si el mundo estuviese lleno de ermitaños semejantes, la humanidad tendría un final miserable. Si yo tuviese que repartir el Cielo tras de la muerte, el ermitaño, a no ser que se volviese como el aduanero, seguramente sería el último de la lista pese a toda su aparente pureza».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.208
(2.GEJ.208)
Muñoz Moya Editores.

## [64] SOBRE LA PUREZA INTERIOR (2.GEJ.209)

1 «Tienes toda la razón», le dije. «E insisto: Quien no se vuelva como el aduanero, no entrará en mi Reino, pues aborrezco la pureza sin amor.

2 Ante Mí sólo vale la verdadera pureza interior, libre, acompañada por un amor abnegado al prójimo. Quien quiera ser puro, que lo sea de corazón ante Dios, sin que el mundo lo sepa. Pues si recibe alabanzas del mundo, no habrá de esperarlas de Mí.

3 Lo mejor es cuando el hombre dice: “Oh Señor, apiádate de mí, que soy un pecador”; cuando no juzga a nadie, cuando reza por sus enemigos y hace el bien a quienes hablan mal de él y le hacen daño.

4 Quien actúa así, no sólo es puro ante Mí aunque haya cometido de vez en cuando algún pecado, sino que además es mi hermano y rey de los Cielos conmigo. Pues aunque su carne sea a menudo aguijoneada por los demonios, su alma sigue en mi Espíritu.

5 Incluso los ángeles tienen que pasar de vez en cuando por el pozo de todos los vicios -el infierno- y cuando vuelven son de nuevo puros como antes. Esto también sucede a menudo con mis hermanos de la Tierra: aunque exteriormente (2) “bajen” a veces al infierno (3) para restablecer y mantener allí el Orden y la Voluntad de Dios, su alma sigue siendo pura pues continúa en unión con mi Espíritu

6 En resumen, aquel que por el pecado se ha vuelto humilde -como el aduanero- ha “bajado” momentáneamente al infierno al igual que el ángel para restablecer allí la calma(4) y el orden, por lo que en cuanto regresa, aborrece el pecado y su alma sigue pura como antes. Pero el pecador cuyos pecados le empujan al orgullo y luego se mantiene en él, ese es un diablo aunque externamente parezca ser muy puro ante los hombres.

7 Y os digo: No despreciéis a cuantos pecadores o pecadoras lleguen a vuestra casa y os pidan ayuda; ayudadles por el contrario como si nunca hubieran pecado. Tras ayudarles, debéis hacer todo lo posible para que en adelante cojan el camino del amor y de la sabiduría, es decir, la verdadera sabiduría que nace únicamente del amor.

8 Para los judíos, una adúltera es según Moisés una gran pecadora que debe ser lapidada inmediatamente por el primero que la vea después de haber cometido el pecado. Mas Yo os digo: A aquel que acoja en su casa a la perseguida y trate de salvarla tanto física como espiritualmente, Yo le recibiré en su día con los brazos abiertos y sus pecados se los llevará el viento. Pero el que le tire una piedra y no esté libre de todo pecado, sobre ese caerá en su día su severo juicio. Pues quien me devuelve lo que se había perdido tendrá una gran recompensa en el Reino de los Cielos. Pero quien juzga, será juzgado según mi Ley».

9 «Señor», señaló Cirenio, «lo que acabas de explicar es claro y verdadero. Sin embargo, hay un punto que me gustaría que aclararas más en detalle. Ese punto es...»

10 En este momento le interrumpí y dije: «Lo que no te queda claro es cómo puede un hombre

generalmente puro bajar al infierno por un pecado cometido con su cuerpo, crear ahí el orden y la calma y regresar después totalmente puro.

11 Es fácil de entender cuando uno sabe qué es el pecado y qué el infierno, tanto en sentido restringido como amplio. Os explicaré ambas cosas para que las entendáis mejor. ¡Escuchad pues atentamente (5)!».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.209
(2.GEJ.209)
Muñoz Moya Editores.

## [65] LOS ENGAÑOS DEL TEMPLO DE JERUSALÉN (3.dias.25)

1 Yo dije: «Estoy aquí para anunciaros mi presencia y para hacer las obras de Aquél que me envió. Vosotros no le conocéis pero Yo sí le conozco, pues habita en Mí en toda su Plenitud.

2 Cuando Moisés pidió verle, sólo pudo ver su espalda, y durante tres días su rostro quedó tan iluminado que era preciso ocultarlo cuando se dirigía al pueblo, cuyos ojos no soportaban su fulgor.

3 A Mí podéis verme sin que os deslumbre. ¿Por qué? Porque esta carne oculta a Aquél que está dentro de Mí. Pero aquí hay más que en Moisés. No lo veis porque el triple velo de Moisés tapa vuestros ojos, y continuará tapándolos durante mucho tiempo e impidiendo que conozcáis a Aquél que, desde los Cielos, vino a vosotros.

4 No tendréis problemas en hablar con el juez porque él sólo puede oír vuestras bien escogidas palabras. Pero os será difícil hablarme a Mí porque también escucho los pensamientos ocultos de vuestro corazón, contrarios a las palabras de vuestra boca. ¡Sois demasiado repugnantes para Mí porque os laváis por fuera pero vuestras almas están llenas de lodo!

5 Si el juez, en cuyo corazón no hay engaño, os propone que habléis al pueblo sobre mi persona y le confortéis con el cumplimiento de la Promesa, ¿por qué buscáis toda clase de subterfugios e inventáis impedimentos para ello?

6 Os digo abiertamente que no es el pueblo quien no quiere, sino vosotros. Vosotros sois mis peores enemigos. ¡Pero no importa! Primero no ha llegado mi tiempo; segundo, habéis profanado tanto este Templo que nuca podré morar en él. En verdad vuestra reputación no será mejorada por Mí.

7 Os revolvéis contra Moisés porque os prohibió que hicierais imágenes de Dios, pero nada os importa hacer de dioses ante el pueblo enseñándole que Dios no hace nada sin vuestra intercesión y que tampoco escucha súplica alguna salvo las vuestras. Decidme: ¿es eso una ley

de Moisés?

8 Deberíais conducir a los creyentes a los caminos que llevan al Cielo, pues esa es la Voluntad de Dios, manifestada a Moisés y a Aarón, y, sin embargo, hacéis lo contrario. Consideráis vuestra posición, Dios, el pueblo y el Templo, sólo como una fuente inagotable de la que únicamente vosotros tenéis derecho a serviros.

9 Sin embargo os digo que Dios, a quien negáis cada vez que respiráis, nunca os otorgó un derecho semejante, ni tampoco escucha, ni escuchará en el futuro, vuestras oraciones maquinales y muertas.

10 Si Él oyera vuestra palabrería y vuestros graznidos de cuervos, Yo debería saberlo. Pues lo que sabe el Padre, también lo sabe el Hijo; lo que mi Amor conoce no lo ignora mi Sabiduría. ¡Pero nunca supieron que vuestras oraciones fueran escuchadas!

11 Sin embargo decís: "No te servirá de nada, criatura, pedir algo a Dios; sólo servirá lo que nosotros, si traes alguna ofrenda, pidamos por ti. Unicamente nosotros, los sacerdotes, conseguimos algo con nuestras oraciones. El pueblo debe limitarse a ofrecer sacrificios y con eso habrá hecho la petición".

12 Explotáis doblemente al pueblo. Primero le esquilmáis el diezmo de todos los frutos y la primera cría de los animales domésticos, exigiendo también un buen regalo por el primer hijo nacido; segundo, embaucáis a los incautos prometiéndoles oraciones continuas que no hacéis.

13 Os decís interiormente: "Rezar o no rezar nada beneficia al que trae el regalo, que únicamente tiene valor porque lo trajo de buena fe". Y no hacéis nada de aquello por lo que fuisteis pagados.

14 ¿Con qué os compararé? Siempre estáis en contra de Dios y sois parecidos a lobos voraces disfrazados con piel de cordero para que los corderos no huyan y os los podáis comer mejor. ¡Vuestro premio en el Más Allá será acorde a vuestro trabajo! Así os lo digo y podéis estar seguro que mi Palabra se cumplirá y que os llegará vuestro merecido».

El Niño Jesús en el Templo. Cap.25
(3.dias.25)
Muñoz Moya Editores.

# [66] PROFECÍA DEL SEÑOR SOBRE EL FUTURO DE SU ENSEÑANZA (2.GEJ.172)

1 Entre la muchedumbre había también muchos griegos que se asombraron enormemente de esta Enseñanza. Uno de ellos dijo: «Esto es en verdad una Enseñanza desde el fundamento de la naturaleza. Nada más positivo ni nada más constructivo hubiera podido ser ideado por un hombre para destacar como legislador entre millones de seres humanos obligados a cumplir sus

leyes: Esta Enseñanza contiene reglas que atañen primero y fundamentalmente a la vida del hombre, y por ello son muy apropiadas para mantener la vida en las condiciones más puras y agradables. Aquí no asoma por parte alguna el provecho propio y mucho menos el afán de mandar, sino que se cuida a cada individuo y a toda la comunidad. Verdaderamente, si se comprendiese y se cumpliese esta Enseñanza de manera generalizada, la Tierra se convertiría en el Cielo mismo.

2 Pero para ello haría falta toda una nueva generación. Para que hubiera un cambio, habría que eliminar de la Tierra toda la basura irrecuperable de los seres humanos. El lujo y el afán de comodidades han llegado ya al último extremo; el poderoso se aprovecha de los pobres y de los débiles; sólo muy pocas personas viven felices, mientras que la mayoría tiene que pasar toda clase de penurias. Por esto es por lo que el pobre pierde finalmente la esperanza en la providencia divina, aunque también el rico y el poderoso olvidan a Dios a causa de su bienestar y felicidad. La consecuencia es que al final ambos serán presa de Satanás.

3 Sí, Señor y Maestro, tu Enseñanza contiene en sí misma la más pura y divina Verdad; diría que, en sí, es la pura Vida misma. Pero, lamentablemente, seguro que la alta sociedad, que no cree en nada, no la aceptará. Porque, sobre la base del paganismo, han organizado la vida de una manera que les permite vivir muy a gusto. En comparación con Cesar Augusto, con Lúculo y con cientos otros, Adán, pese a su Paraíso, parece un desgraciado.

Los grandes y poderosos del mundo argumentarán: “Todo lo hemos conseguido con Zeus, con Apolo con Mercurio, etcétera; de modo que con esos dioses de fantasía se puede vivir estupendamente. ¿Para qué, entonces, la Verdad?, ¿para qué el amor, la mansedumbre, la paciencia y la sabiduría?”. Y perseguirán tu sagrada y amistosa Enseñanza como sea, como el lobo hambriento persigue al cordero.

4 Será imposible que acepte tu divina Enseñanza aquél que esclaviza a sus semejantes para satisfacer sus propias apetencias. Sí, Señor, Maestro, y verdadero Salvador de la pobre humanidad que sufre; ve y realiza milagros, predica la esclavitud eterna y enseña al pueblo necesitado que sólo el Cesar tiene derecho a vivir en la Tierra mientras que el pueblo sólo mientras le guste al Cesar. Proclama además que el Cesar tiene derecho inalienable a disponer arbitrariamente sobre la vida y la muerte de cualquiera y de recaudar todos los bienes y tesoros de la Tierra: así te vestirán de rey y te honrarán con esplendor y majestad.

5 Pero como tu Enseñanza predica la hermandad entre todos y afirma que todo hombre es hijo de Dios, sé que tu Enseñanza y Tú -para mí un Maestro verdadero, santo y amado- seréis perseguidos sin piedad».

6«Amigo, lo que acabas de decir es lamentablemente cierto», le respondí. «A los grandes y poderosos paganos les costará una gran lucha aceptar mi Enseñanza plenamente. Pero cuando lo hagan, los césares y los reyes serán mis apóstoles más activos y afanosos. Ellos mismos derribarán los templos de los ídolos y construirán en su lugar templos a Dios, donde todos los hermanos se reunirán para honrar al único Dios verdadero. Sus hijos serán instruidos en la Enseñanza que Yo explico ahora para la salvación temporal y eterna de todos los hombres.

7 Sin embargo, esto no sucederá de hoy para mañana sino a su tiempo y según las circunstancias. Pues para que la semilla pueda dar buenos frutos al final, primero hay que sembrarla.

8 Desde la eternidad sé que esta Enseñanza mía será siempre atacada por el mundo.

9 Sí, mi Enseñanza dulce y amorosa con el tiempo incluso encenderá las guerras más sangrientas. Pero esto no se puede evitar, pues la Vida surgió a partir de una lucha violenta en Dios; por lo tanto es y sigue siendo una lucha continua y sólo podrá ser mantenida mediante una lucha adecuada.

¿Lo entiendes?».

10 «Señor y Maestro», respondió el griego, «esto es demasiado profundo para alguien como yo. Tú y tus discípulos lo comprenderéis, pero para mí es demasiado enigmático».

11 «Sí, eso creo Yo también. Sin embargo, es y seguirá siendo tal como te he dicho».

12 También la multitud se asombró mucho de estas palabras mías y algunos comentaron entre sí: «Nuestro gran sabio, el griego procedente de Patmos, ha hablado con mucha agudeza. Aun así, se nota claramente que hablaba sólo como un hombre. Pero cuando habla este Maestro, todavía bastante joven, es como si no hablase Él sino Dios mismo a través de Él. Cada Palabra suya entra en el corazón y, como un buen vino añejo, lo alegra totalmente». Se hicieron muchas observaciones de este tipo, especialmente el tercer día cuando la muchedumbre estuvo ya más iniciada en mi Enseñanza.

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.172
(2.GEJ.172)
Muñoz Moya Editores

## [67] ADVERTENCIA ANTE LAS LEYES DE LOS HOMBRES Y LAS CEREMONIAS (laod.23-46)

23 Si yo, Pablo, os he dicho esto en espíritu y toda Verdad, ¿cómo os dejáis perturbar ahora por doctrinas de hombres y estatutos mundanos?

24 ¡Vosotros habéis sido circuncidados sin la mano y el cuchillo sino mediante el Espíritu Santo: en el momento que habéis abandonado vuestra vida pecaminosa, que fue una raíz poderosa en vuestro cuerpo de carne; y esto fue una verdadera y viva circuncisión en Cristo! Ro 2:29;6:5; Ga 5:6; Fil 3:3; Col 2:11

25 Porque con Cristo fuisteis sepultados para el mundo en vuestra carne pecaminosa, y mediante el bautismo del Espíritu santo habéis resucitado de nuevo por la Gracia de Cristo… llevados por

la fe viva y el amor hacia Él. Col 2:12

26 ¿Qué queréis entonces con la circuncisión antigua que ya dejó de ser?... ¿qué con la ceremonia que ya no vale para nada porqué Cristo vino ya y resucitó, y nosotros con Él?... ¿y qué queréis con el sabbat si es que Cristo obró en cada día y aun obra y convirtió, con esto, cada día en un día del Señor, y no ha holgado el sabbat? Mr 2:27; Ro 6:4; Ga 5:6; 1P 3:21

27 Pero os conozco y por eso os digo: Cristo, como es Él, quiere ser pobre en el mundo, ¡pero vosotros queréis oro! ¡Esto es el motivo por el que queréis una sinagoga, un día festivo y vestiduras adornadas! 2Co 8:9

28 Vosotros decís que Dios, mediante Cristo, Su Hijo, no abolió en ningún punto los preceptos de Moisés, sino más bien que las ha confirmado en la última cena; y por eso también debería existir una ceremonia de sacrificio. Mt 5:17

29 Pero yo, Pablo, un apóstol del Señor, y elegido por Dios, estoy lleno del Espíritu Santo. Siendo así, ¡¿cómo es que el Espíritu de Dios nunca me haya indicado tales cosas, a pesar de que fui, antes de mi convocación, un sirviente y esclavo del Templo mucho más bribón que lo que vosotros jamás fuisteis?!

30 Pero ahora quiero deciros: Cuando durante mi viaje a Damasco para perseguir a la joven comunidad de Cristo el Espíritu de Dios me despertó, observé inicialmente, incluso durante mi ceguera, que el Señor quiere ser adorado en Espíritu y en la Verdad, ¡pero nunca en una ceremonia! Jn 4:23; Hch 9:3-9

31 Porque Dios no encegueció a nadie antes de llamarle para su servicio; pero yo tuve primero que enceguecer, con el fin de perder todo que es del mundo, antes de poder ser apenas uno de sus esclavos más insignificantes.

32 ¿Pero por qué tuve que enceguecer primero? Porque todo mi ser interior estaba enterrado en la materia del servicio al Templo, y para que pudiera ser retirado de ella.

33 Y si el Señor me ha llamado sin ceremonia, incluso durante mi ceguera, ¿por qué, entonces, iba yo a hacer una ceremonia de la última cena?

34 ¡¿O acaso no es así, como me enseña el Espíritu de Dios todo el tiempo?! — El que tiene la luz de los ojos puede mirar las ceremonias del mundo y se entretiene en ellas;

35 ¡pero para los ciegos el mundo con sus ceremonias ya no existe… con lo que tampoco el antiguo servicio del Templo y todas las vestimentas adornadas!

36 De modo que es una Verdad eterna que el Señor no me ha llamado para el establecimiento de nuevas ceremonias, sino para alzar los corazones, alrededor de los cuales Satán ha forjado sus duras cadenas durante miles de años;

37 y para predicar a todos la libertad del espíritu, la paz del alma, y con esto destruir, en Cristo el

Señor, las bandas duras de la muerte.

38 Pero ¡¿de qué sirve, a mí y a vosotros, mi doctrina que es el Evangelio de Dios, si es que queréis dirigiros nuevamente y libremente hacia la muerte antigua?!

39 Por eso os pido, por el bien de vuestra Vida eterna: ¡Desistid de todo aquello que trajo la esclavitud a todos los judíos en la época de Babilonia como una dura herencia!

40 Mirad: ¡Babilonia, la gran ramera del mundo, ha sido destruida por el Señor, porque ella dio la muerte a muchos pueblos! Por eso, ¿qué pensáis ganar si es que convertís Laodicea en una nueva Babilonia? ¡Por eso abandonad todo lo que podría acarrear de nuevo el horror de la destrucción, — aquello que Daniel había profetizado cuando estuvo en la ciudad sagrada! Dan.9:27

41 Pero Cristo os vivificó porque estuvisteis muertos en vuestros pecados y en el prepucio de vuestra carne, y os ha perdonado todo el pecado que habéis cometido en el Templo, como en vuestro prepucio: Col 2:13; Ef 2:15

42 Él aniquiló la escritura ensangrentada clavándola en la cruz - una escritura que nos acusaba a todos porque manifestaba las consecuencias que se habían producido a causa de los estatutos mundanos… pues con esta escritura nuestros nombres estaban registrados en el libro del mundo, en él del juicio y en él de la muerte... Col 2:14; Ef 2:15

43 Entonces, ¿por qué ahora queréis quitar de nuevo esta escritura ensangrentada destruida por Dios mismo y clavada en la cruz del juicio, de la ignominia, de la maldición y de la muerte, para reemplazar vuestros nombres nuevos en Cristo por los antiguos que fueron escritos con sangre en el libro del juicio?

44 ¡Oh, necios ciegos de toda necedad! Vosotros que habéis sido liberados en Cristo, ¿ahora queréis ser nuevamente esclavos y siervos del pecado, del juicio y de la muerte? - ¿Acaso no habéis oído nunca que aquel que ha sido crucificado en la cruz del pecado y del juicio es maldito? —

45 Aun así Cristo ha tomado sobre Sí vuestra vergüenza, vuestra infamia, vuestro pecado, vuestra condena y vuestra muerte… y por vuestra causa se dejó crucificar en la cruz como si fuera un maldito, con el fin de procuraros a todos vosotros la libertad plena ante Dios… Y para que vosotros podáis caminar en honra, Él se cargó con vuestra vergüenza e infamia y, junto con Él, la llevó a la cruz. Heb 12:2

46 ¡Oh, vosotros, vivificados en Cristo ¿qué es lo que os ha seducido para que ahora de nuevo queráis entregaros a la muerte?!

Carta de Pablo a la Comunidad en Laodicea<br>(laod.23-46)<br>recibida por Jakob Lorber en 1844<br>Muñoz Moya Editores.

# [68] EL ORIGEN DEL NUEVO TESTAMENTO (3dadi.397)

25 de abril de 1864 de las 11 a.m. hasta la 1 p.m.

1 Ayer ya te hice ver una serie de otras contradicciones pequeñas que se encuentran en los tres evangelios de Mateo, Lucas y Marcos. Y ahora Yo quiero hacerte ver aún algunas otras más que se enraizaron en tiempos posteriores, no sólo entre estos tres conocidos evangelistas sino mucho más entre la cantidad de otros, tanto judíos como también gentiles, que actuaron como divulgadores de Mí doctrina y fueron llamados también evangelistas. Estas contradicciones enraizadas se produjeron entre las diferentes comunidades de tal manera que no pasaron bien treinta años después de Mí y se levantaron formalmente guerras y demás disputas debido a la diversidad de afirmaciones en las Escrituras. Entre esos conflictos estaban aquellos que se suscitaron durante la época de Nerón en Roma entre los cristianos judíos y los cristianos gentiles paulinos. Conflictos tan furiosos que a Nerón le pareció necesario eliminar a una gran cantidad y mayoría de los cristianos judíos en Roma junto con gran parte de la ciudad en la que ellos habitaban, incluso sin tomar consideración de aquellos romanos que mostraban públicamente el estandarte de los cristianos judíos a modo de distintivo.

2 Pero incluso la misma persecución cruel de los cristianos judíos por parte de Nerón no trajo muchos frutos; pues bajo el gobierno de los sucesores posteriores de este emperador los judíos supieron introducirse nuevamente en Roma y la convirtieron en una segunda Jerusalén así como los griegos hicieron con Constantinopla. Y cuando esto sucedió, entonces, en especial la Jerusalén romana (Roma), se fortalecieron cada vez más y más y se fabricaron, usando en parte los evangelios judíos - aceptando en parte también antiguas costumbres del templo de Jerusalén y también costumbres de los gentiles romanos -, aquello que ha concernido al pontificado romano.

3 Por tanto los romanos poseían todo tipo de evangelios de los judíos así como las antiguas escrituras judías y también los evangelios gentiles y establecieron allí a ciertos letrados, padres de la iglesia, que fueron los principales fabricantes de los dogmas romanos. Dogmas que a menudo eran completamente contradictorios con los evangelios griegos, - y esto mucho más fácil y mucho más porque los obispos romanos no hacían nada más diligentemente que enviar a sus misioneros hacia los griegos lo que causó una confusión entre los creyentes, ya 300 años (325) después de Mí, hasta tal punto que muchos griegos empezaron a edificar nuevamente los altares y templos paganos para ofrecer allí, en los templos, su sacrificio a la diosa Minerva, al dios Apolo, a Júpiter y a Ceres.

4 El emperador Constantino que era para sí mismo un cristiano entusiasta decidió poner límite a estos desordenes de tal manera que convocó a una gran asamblea de las iglesias en la ciudad de Nicea como la sede principal de las diversas corrientes de fe. A esta asamblea fue invitado el obispo superior de Roma. Constantino mismo llevó la presidencia y les mostró a ellos las malas consecuencias que habría de surgir sobre Cristo con el correr de los tiempos debido a la gran diversidad de fe.

5 Él les propuso a ellos realizar un examen completo, tanto de los muchos evangelios escritos

como también (y con mayor razón) de aquellos tradicionales y dijo que sólo habría de servirse de un solo evangelio, es decir el Evangelio de Juan, de entre todos los evangelios que se contradicen totalmente entre sí. Que la meta era la unificación en la fe de los cristianos y que dejaran de perseguirse peor que los animales salvajes debido a la diversidad de fe - porque los gentiles retornaban nuevamente a su paganismo antiguo para no quedar dentro de tal doctrina en la cual, ni con la mejor intención, nadie podía aprender nada verdadero ni justo.

6 Pues si es que en la doctrina cristiana ha habido un fundador entonces tiene que haber sido solo Uno quien entregó a los hombres sólo una doctrina. Y esta doctrina tiene que tener un solo sentido y un solo espíritu. Pero que ahora hay desde hace tiempo una gran cantidad de evangelios escritos y una cantidad aún mayor de evangelios divulgados de boca a oído; evangelios de los cuales cada uno habla de su propio Cristo y que no tienen ni la más mínima similitud con los otros Cristos.

7 Y que por eso hay que desechar completamente a todos los evangelios con la excepción de uno, el cual, con seguridad, es el más antiguo. Y si éste no fuera aprobado por los obispos, entonces él se alejará completamente de la cristiandad y erigirá nuevamente en su gran reino el paganismo antiguo que a pesar de sus muchos dioses era mucho más unido que un cristianismo tan derruido como el actual.-

8 Aquí los obispos griegos le propusieron a él que los nombres de Mateo, Marcos y Lucas también estaban contados entre los de la cristiandad antigua y que no aparecen ni duplicados ni multiplicados bajo el mismo nombre de evangelista. Y el emperador aceptó esta propuesta con la condición que también la doctrina de Pablo, el apóstol de los gentiles, fuera considerado y con esto que se limpiara a todos los demás evangelios.

9 Se le llamó la atención que también Pablo no permaneció siempre igual con su doctrina, y que él escribió a los gentiles cartas totalmente diferentes que a los judíos que no eran similares ni en el sentido ni en el espíritu. Y Constantino dijo que eso no importaba; pues Pablo es el que más ha demostrado, a través de palabra y obra, que no predicaba a ningún Cristo falso, sino solo a Aquél cuyo Espíritu le dio milagrosamente en Damasco el ministerio de un verdadero apóstol.

10 Después de un escrutinio que duró más de treinta años se eliminó finalmente todo con la excepción de los cuatro evangelios existentes hasta hoy junto con los Hechos de los Apóstoles de Lucas y las cartas de Pablo y algunas pocas cartas de pocos apóstoles antiguos de Cristo con la Revelación (Apocalipsis) de Juan, y se escribió todo esto en un libro en forma ordenada y se lo denominó "El Nuevo Testamento" de acuerdo a las dos cartas de Pablo a los hebreos - Esto fue entonces aceptado por todos los obispos, aunque después, en siglos posteriores, nuevamente se cambió el orden de tal manera que al evangelista Juan se lo movió a atrás, poniendo a Mateo, Lucas y Marcos adelante, y también se realizó una pequeña modificación en el orden de los capítulos y versículos y en todo sitio se adicionaba en qué días festivos habrían de leerse el uno u otro evangelio, costumbre en la cual se rigen los griegos incluso hoy en día como también algunas otras sectas cristianas.

11 Pero sin embargo Roma hizo para sí una división propia y fabricó en tiempos postreros un corto evangelio-extracto para el pueblo dedicado a los días domingos y feriados. Le prohibió

estrictamente al pueblo leer el evangelio completo así como los antiguos libros de los judíos y castigó a los violadores de este mandato incluso con la muerte.

12 De esta manera se originó el Nuevo Testamento actual y fue aceptado también poco a poco por aquellos cristianos hace aproximadamente mil trescientos años atrás, tiempo en el cual el Testamento recibió aún todo tipo de modificaciones, en especial por parte de los obispos romanos y además también de agregados arbitrarios como se puede ver y reconocer en la Vulgata romana, en especial en el exégesis proveniente de los padres de la iglesia romanos y cualquier hombre con sencilla capacidad de pensar claramente puede darse cuenta hijos de qué espíritu son ellos.

13 Aquí aparece en especial una doctrina adicional según la cual el alma del difunto tiene que dormir hasta el día del juicio final. Esta doctrina se le denominó con la expresión griega Psicopanequia, es decir el "dormitar o sueño de las almas".

14 Pero esta doctrina se mantuvo sólo tanto tiempo hasta que un papa introdujo la misa de sacrificio romana que subsiste hasta hoy, misa la cual aclara con toda pompa a los cristianos romanos que un sacrificio sin derramamiento de sangre tiene completamente la misma fuerza y poder como lo tuvo en el pasado el sacrificio de sangre de Cristo en la Cruz, y que Cristo se sacrifica milagrosamente de esta manera en el Cielo a su Padre para los creyentes cristianos verdaderos de la iglesia romana, y que si un cristiano bien creyente diera un sacrificio para su propia santificación junto al pago necesario de una pequeña ofrenda terrenal, entonces sería despertado por Cristo inmediatamente sin hacer dormir su alma por mucho tiempo y así esta pueda ser llamada hacia la bienaventuranza eterna. Y si el cristiano no es totalmente perfecto, entonces él podría ofrecer varios sacrificios a su favor y con esto lograría escapar de la condenación eterna y alcanzar el cielo, a pesar de todo, después de una pequeña purificación de fuego en el purgatorio del más allá.

15 También el dogma del sueño de las almas con la conservación de la misa de sacrificio inventada que no había traído el esperado beneficio monetario, se fue a dormir así como también el dogma totalmente ridículo que enseñaba con toda firmeza que Dios hubiera creado solo un parte de los hombres para el Cielo, pero la mayor parte para el infierno.

16 Estos dos necios preceptos fueron totalmente eliminados con el tiempo, pero para esto se introdujo los cinco conocidos mandamientos de la iglesia y algunos otros mandamientos creados por primera vez que Yo no necesito deciros porque cada cual puede reconocerlos fácilmente.

17 A pesar que la doctrina cristiana fue muy simplificada gracias al consejo firme del emperador Constantino sin embargo quedó en ella basura en gran cantidad a pesar de los escarmientos frecuentes permitidos y propuestos por Dios. Cada escarmiento trajo como consecuencia una cierta división en sectas a través de las cuales nuevamente se originaron nuevos "Cristos" que hasta el día de hoy se jalan de los pelos entre ellos como si fueran enemigos mortales.

18 Por eso ahora debe venir el último y gran escarmiento, y como ya se mencionó anteriormente, la maquinaria de escarmiento se llama: La Ciencia.

19 Todos los "Cristos" enemistados deben ser expulsados junto con todos sus seguidores para que el Uno, el Cristo predicado por Juan, pueda aparecer visiblemente a los hombres y pueda vivir con ellos en la tierra.

20 Si bien es cierto que esto traerá consigo un poco de lucha dura y pesada pero justamente los verdaderos seguidores de Cristo no tendrán nada que temer; pues ellos serán fortalecidos en todo sentido con lo cual entonces también a los otros creyentes más débiles se les encenderá una luz la cual ya no será posible apagar.

21 Y Yo, el Señor, que he dicho esto a vosotros a través de la boca de Juan, visitaré la tierra, en todos los puntos y lugares, con todo tipo de juicios y calamidades, a través guerras descomunales, a través de grandes carestías y hambre, a través de todo tipo de pestes entre los hombres y animales, a través de grandes terremotos y otras tempestades terrestres, a través de grandes inundaciones y también a través del fuego. Pero a los Míos Yo los mantendré en el Amor, y ellos no sufrirán ninguna carencia en nada.

22 Pero quien quiera perseguirme ahora en esta Mi segunda llegada a la tierra, sea como sea y donde sea, a aquel Yo sabré cómo sacarlo de la tierra.

23 Con respecto a las otras contradicciones en los cuatros evangelios presentes, estos se perderán por sí solos en el "Juan" (El Gran Evangelio de Juan), y Yo adicionaré al final, como ya se dijo, un anexo propio a través del cual todo lo incorrecto podrá ser reconocido completamente.

24 Y por tanto contentaos por ahora con esto que Yo os he dicho y laborad diligentemente en el "Juan"; pues en él vosotros alcanzaréis la luz interior aun con mucha abundancia. Si alguien tiene aún algo que quiera saber que entonces pregunte, y Yo estaré dispuesto a darle a él una luz corta y luminosa. Amén.

Dádivas del Cielo, Tomo 3, página 397,
recibido por Jakob Lorber el 25/4/1864
(3dadi.397)

## [69] LOS EVANGELIOS ACTUALES Y LAS BASES DE OTRAS RELIGIONES (1.GEJ.134)

1 Los evangelistas Mateo y Juan se acercaron y me dijeron: «Señor, ¡este hecho bien valdría anotarlo, porque es extraordinario y sumamente divino!».

2 «¿Acaso no hice lo mismo en Sicar? Y hace pocos días, ¿acaso no he abastecido mi casa y la de mi discípulo Mateo de la misma manera? También entonces queríais escribirlo todo y os lo negué porque tengo motivos fundados para ello. Si no anotamos anteriormente hechos parecidos, ¿por qué, de repente, registrar el actual? ¡Ya está bien! Yo soy el único que sabe mejor lo que

precisa el mundo, de modo que ya os diré cuándo y qué debéis comentar de un hecho reciente. Y tú, hermano Juan, aún tardará mucho en que tengas que apuntar algo.

3 Entre vosotros, mis queridos discípulos, elegiré a algunos para enviarlos ya ahora a las ciudades de Israel, con el fin de anunciar a los pueblos el Reino de Dios. Simón Pedro, tú eres el primero; tú, Andrés, hermano de Simón, el segundo; Jacob, hijo de Cebedeo, tú eres el tercero y tú, Juan, su hermano, el cuarto; Felipe, el quinto; tú, Bartolomé, el sexto; tú, Tomás, el séptimo y tú, Mateo el aduanero, el octavo; tú, Jacob, hijo de Alfeo, eres el noveno y tú, Tadeo, el décimo; tú, Simón de Caná, eres el undécimo y tú, Judas Iscariote, el duodécimo.

4 A vosotros doce os doy potestad para expulsar de los hombres a los espíritus inmundos y para curar toda clase de dolencias y enfermedades. Debéis divulgar el Reino de Dios, ¡pero no digáis nada de los milagros antes citados!».

5 Después de esta convocación los doce discípulos me preguntaron a dónde deberían dirigirse y de qué, esencialmente, deberían hablar.

6 Di a los doce convocados una amplia respuesta a esta pregunta, que no les agradó mucho; fue ya después de mi Ascensión cuando empezaron a usar integralmente mis instrucciones.

7 Les di estas instrucciones referidas fundamentalmente al tiempo de después de mi Ascensión. Pues entonces sería cuando les iba a ocurrir a todos aquellos que divulgaban mi Doctrina lo que en este momento les estaba revelando a los doce.

8 Antes de tratar de las amplias normas dadas a los doce aún hay que mencionar, para la mejor comprensión del particular, que los Evangelios, incluso los de Mateo y Juan, tal como existen en la época actual y en sus diferentes lenguas, son solamente extractos de los originales de antaño. De modo que tampoco pueden contener ni lejanamente todo lo que escribieron Mateo y Juan. En cambio, de vez en cuando, se encuentra una pequeña apostilla posterior de mano del compilador; por ejemplo, en Mateo cap. 10 versículo 4, con referencia a Judas Iscariote, se encuentra la apostilla: “...el mismo que le traicionó”. Pero Mateo, que escribió su Evangelio en mi presencia, aún no sabía entonces ni una palabra al respecto, por lo que tampoco puede haber sido él quien lo anotó, sino que lo añadió posteriormente un compilador.

9 Por eso en las Biblias griegas y hebreas siempre se indica: “Evangelio según Mateo”, “según Juan”...

10 De modo que nadie se escandalice si en la lectura de Mateo y de Juan descubre de vez en cuando detalles parecidos en los que resulta evidente que el mismo evangelista no los pudo haber anotado porque el hecho en cuestión sucedió mucho después.

11 En el transcurso de la presente revelación, como hasta ahora y también en adelante, se encuentran interpolaciones muy necesarias ya que muchos detalles importantes no fueron reproducidos correctamente durante la compilación, y porque el compilador omitió muchos de ellos cuya autenticidad no le pareció suficientemente fundamentada. Pues en aquella época hubo muchas anotaciones hechas tanto por testigos visuales como de oídas. Así que para los

recopiladores, honestos, resultaba una tarea extremadamente difícil atenerse a la pura verdad.

12 Los dos Evangelios, según Mateo y según Juan son, salvo ciertas insignificancias, los más puros.

13 Algunos escépticos podrían plantear las preguntas: «¿Dónde están los originales? Si ya no existen, ¿será posible que con la cantidad de hombres que en aquella época eran penetrados por el Espíritu Santo, Dios no haya podido volver a sacar a la luz el Evangelio original, palabra por palabra?».

14 Que les baste la siguiente respuesta: Los originales fueron eliminados por la sabia razón de que, con el correr de los años, tales reliquias no fueran adoradas como ídolos. A pesar de que mi Doctrina verdadera y pura prohíbe severamente la idolatría, todavía se practica y, además, con reliquias falsas y fingidas. ¡Sacad ahora una reliquia históricamente comprobada! Os digo que con ella la idolatría sería mucho peor que con el llamado "santo sepulcro" de Jerusalén, en el que, aunque la ciudad sea la misma, ya no queda ni un solo grano de la arena original. Esta es la razón por la que todos los originales fueron eliminados.

15 Respecto a la segunda pregunta: El Espíritu que moraba en los originales también se conserva por completo en las recopilaciones. La letra de todos modos no tiene valor alguno; éste existe solamente en uno y el mismo Espíritu. Ya en la Tierra, y todavía incontablemente más en un Sol, el Espíritu de Dios se manifiesta en infinitas formas totalmente distintas unas de otras; no obstante, se trata siempre del mismo Espíritu porque no hay más que un solo Espíritu de Dios. Ved, ¡aun así es y siempre seguirá siendo uno y el mismo Espíritu santo!

16 Lo mismo ocurre con las compilaciones de mi Palabra. Aunque parezcan muy diferentes, internamente vive en ellas el mismo Espíritu, y no hace falta más.

17 En realidad ya basta. Pero observad aún las religiones de naciones diferentes, por ejemplo de los turcos, los parsis (6), los hindúes, los chinos y los japoneses. Son muy distintas de la que Yo di a los hijos de los Cielos; aun así también vive en ellas, aunque de manera mucho más oculta, el mismo Espíritu de Dios.

18 Se comprenderá fácilmente el hecho de que en la corteza, frecuentemente muy gruesa y medio podrida, y a la que, por desgracia, muchos toman por el árbol mismo, se encuentren toda clase de inmundicias, gusanos e insectos que obtienen de ella su alimento de mala calidad. Como la corteza nace del árbol vivo, y nunca el árbol vivo de la corteza, ésta también tiene dentro de sí algo de la vida del árbol, por lo que se entiende que tantas especies de gusanos e insectos encuentren en ella un alimento vital, pese a ser de una clase muy exterior y pasajera.

19 Aunque guerras, persecuciones y devastaciones pasen por la corteza poco vital, la madera del árbol vivo continuará fresca y sana. Por eso, que ninguna madera viva se preocupe de lo que está pasando en la corteza que, después de todo, está muerta. Pues en cuanto se recoja la madera, la corteza será desechada.

20 Esta observación era necesaria para facilitar la comprensión más profunda de lo siguiente. Volvamos, pues, a lo principal.

# [70] POSICIÓN SOBRE LA IGLESIA ROMANA (1.dadi.96-100)

20 de agosto de 1840

01 Unas palabras a aquellos que creen leer en el escrito "El Camino al Renacimiento" (aclaraciones dadas sobre el estado, agradable al Padre, de las iglesias, especialmente la romana.), no Mi voz sino la de Satán, o por lo menos consideran al escrito como una obra vana de Mi siervo escribano. ¡A ellos sean dirigidas estas líneas!

02 Ellos dudan de la autenticidad de Mi Gracia. ¡Si Yo también fuera capaz de dudar, también podría dudar del amor de ellos! Porque, si bien es cierto, tienen la fe del intelecto, pero cuán lejos de ellos está aún un corazón creyente. - En vez de volver al corazón juicioso y susceptible mediante el sentimiento, sólo llenan al intelecto cada vez más y más. Este se les ha crecido, de tanto leer, como un balón lleno. Este balón está atado al corazón mediante el cordón de la voluntad. El corazón quiere expandirse y respirar Mi Amor misericordioso a grandes bocanadas, especialmente cuando Yo entrego alguna justa humillación un poco escondida, de tal manera que aquella (debido a lo oculto) no pueda ingresar a través de los finos poros del balón de sus intelectos y por lo tanto pueda encontrar entrada cuando descienda al corazón.

03 Pero el balón del intelecto, lleno de los gases del aire, como si fuera un globo, jala entonces tan fuertemente al cordón de la voluntad, debido a su ligereza específica, de tal manera que las entradas de las cámaras espirituales del corazón son cerradas muy firmemente y las dádivas tampoco pueden ingresar aquí. ¿Y cuál es el resultado? Nada más que la duda, porque las dádivas vivas resbalan entre los extremos del cordón de la voluntad, hacia arriba y hacia abajo, y no encuentran entrada, ni en el primero (el intelecto), ni en el segundo (corazón). Por eso Yo tengo que actuar y quitar un poco de aire al intelecto, para que pueda bajar y así aflojar al cordón para que el corazón atado pueda recibir nuevamente aire.

04 El estado conforme al orden debe ser el siguiente: El corazón es ampliado paulatinamente a través de la bajada humilde del intelecto hasta que acoge al mismo dentro de sí. Allí el intelecto mismo es calentado por el amor y se expande dentro del corazón. Con esto el amor sufre cada vez más tensión, se enciende al fin en su sublime calor, y la luz de su suave llama ilumina dulcemente al intelecto con una suave claridad. Recién entonces resplandecen los tesoros del cielo en el intelecto, y, debido al calor de la luz, crecerán gradualmente y se diferenciarán y estructurarán cada vez más (como viéndolos bajo el microscopio) - de ello resulta entonces el hermoso entendimiento de corazón (y no el intelectual) del amor y de la verdadera y viva fe, y la semilla de mostaza se convierte en un árbol que invita a las aves del cielo (a tomar morada en sus ramas) y finalmente también a Mí mismo.

05 Lo dicho sirva para tu tranquilidad durante similares reproches futuros, ni que tú (Jakob Lorber) fueras un servidor de dos señores, o ni que Yo también quisiera servirme, a favor de mi Gracia, de un instrumento de Satanás. ¡Pero las pocas palabras siguientes sirvan para la ventilación del intelecto en los escépticos!

06 ¿Es realmente loable que los hijos abandonen a su madre enferma y le deseen la muerte debido a sus múltiples dolencias? - Yo digo: la Iglesia Romana es una ramera; pero vosotros

habéis nacido en ella y habéis tomado la primera leche materna de su seno. Fue ella la que primero os enseñó a mencionar Mi nombre, os alimentó como una madre muy tierna y os prohibió sólo aquellos alimentos que hubieran dañado vuestro estómagos. Con esto ella os abrió el apetito por alimentos más vigorosos para el alma y el espíritu, que según Mi voluntad nunca os fueron negados de mi parte, para que vosotros pudierais gozar a vuestras anchas. ¡Y aún hoy vosotros os regocijáis como no tan pronto lo hará alguien en su regazo!

07 Entonces por qué ahora vosotros llamáis como con Santiago y Juan: "- ¡Señor haz llover rayos y azufre a su cabeza enferma!"? - ¡Oíd, aquí se ve aún muy poco amor verdadero! ¿¡Acaso pensáis que la destrucción es el camino hacia el mejoramiento!? Oh no, aquí os equivocáis horriblemente. Porque así también han pensado todos los fundadores de las sectas. ¡Pero ellos se han equivocado igualmente bastante, y la consecuencia fue: discordia fraternal, guerras, asesinatos y atrocidades de todo tipo! ¿Fue bendecido aquel mejoramiento? O puede decir una secta: "Mi doctrina no ha sido sellada con la sangre de los hermanos!? "

08 Mirad, ella, la romana, es la mujer adúltera que debió ser lapidada. Pero Yo digo también aquí: "Quien esté libre de pecado que arroje la primera piedra contra ella!" (Juan 8,7) - También ella es la mujer de Caná y tiene una gran fe y amor. - También ella es la mujer que sufría de flujo de sangre doce años y robó la sanación de mi vestido y sanó porque ella tenía mucha fe y amor (Mateo 9,20). Y también ella es igual a la gran ramera y posterior penitenta arrepentida, llamada Magdalena, que echó bálsamo a mis pies. Bajo todas estas figuras puede presentarse la Iglesia romana.

09 Por otro lado, otros "discípulos" están llenos de disgusto cuando oyen sobre mi "carne y sangre". Ellos creen lo que quieren, se reaniman con las migajas de pan que caen de las mesas de sus señores (que es mi Palabra despedazada) y quieren demostrar, dentro de sus tumbos jactanciosos, que Yo no soy; y si es que queda algo de Mí, recién Yo podré ser, sólo si ellos son lo suficientemente condescendientes como para aceptarme dentro de su "idea". En verdad Yo digo: si alguna secta, poseedora de mi plena palabra, no puede alcanzar mejor concepto de Mí que aquél que les lleva a mi destrucción total, entonces incluso los turcos me son más preferibles que en su ceguera sincera y estricta me consideran algo superior que su ídolo Mahoma; e incomparablemente más preferible me es la Iglesia romana donde por lo menos se me ofrece un sacrificio exterior y visible, que para muchos es una conmemoración viva de Mi redención.

10 ¡Mirad, así está la situación de Roma! - Yo no tengo ninguna complacencia en el Vaticano ni en la Catedral de Pedro. Y me gustaría mucho más, en su lugar, una casa para pobres. Roma es una ciudad que ha fornicado con los reyes del mundo. Ella es una ramera y actúa como tal. Ella adorna su rostro desfigurado y viste su cuerpo semi-podrido con lindas vestimentas, para dar la apariencia de ser una virgen. Mirad, todo esto y miles de cosas más me son muy bien conocidos. ¿¡Pero acaso no decís vosotros mismos: una ramera educa a sus hijos muchas veces mejor que una madre orgullosa que se cree ser la misma sabiduría divina!? También os digo: Esta ramera ya ha educado muchos buenos hijos y con esto ha echado bálsamo a mis pies. Por eso Yo quiero ayudarle y mirarla para que haga penitencia; pues ella ha pecado mucho, pero también ha amado mucho!

11 Pero a vosotros os digo que vosotros habéis nacido y sido bautizados en ella, por eso no

deberíais desear destrucción sino sanación. Yo os doy el bálsamo y os curo del mal original. Si es que vosotros vivís según las reglas dadas, la Iglesia os respetará. Y cuando ella observe en vosotros maravillas entonces ella también pedirá el bálsamo y sanará en silencio sus heridas. ¡Pero si vosotros deseáis volveros desleales poca bendición llegará así a vuestros hermanos!

12 ¡Vivid como Yo os he mostrado, así nunca os tocará una investigación debido a Mí! Porque Yo os protegeré y mi Obra saldrá a la luz del día sin impedimentos atrayendo todo hacia sí como un gran imán. Pero vosotros no debéis debilitarlo a través de vuestra desobediencia y aquellas dudas.

13 Si vosotros decís: ¿Cómo puede haber allí noventa y nueve veces bendición? - Entonces Yo digo: En el cielo se alegrarán los ángeles noventa y nueve veces más por un pecador penitente que por la misma cantidad de justos que piensan ser justificados a través de mi plena palabra. - Pues en verdad os digo: Lutero, Calvino, Melanchton y muchos otros más no pesan tanto como un Juan De La Cruz, ni un Juan de Dios, ni un Francisco de Asís, ni un Tomás de Kempis, ni un Taulero, ni una Teresa y muchos otros miles más. (Porque en su fe predominaban la justicia de fe basada en el intelecto y el dogma antes que el sentido de Dios y el amor de los grandes místicos y héroes del amor. Comparad por ejemplo la contienda dogmatica de Lutero con Zwingli en Marburgo. Su posición frente a la carta de Santiago {Santiago 2,14 ss. La relación entre la doctrina de fe dogmática y el amor en su catecismo!})

14 ¡Sí, los protestantes renombrados hubieran podido aprender (de los mejores Santos de la Iglesia Católica) aun mucho! Incluso Swedenborg experimentó cosas en Roma que recién le ayudaron a abrir muy significativamente las puertas hacia la vida interior; pues él era uno de esos que sabía obtener la quintaesencia de todo y sacarle un provecho real.

15 Mirad, por eso el sabio va al desván y encuentra a menudo grandes tesoros cubiertos del polvo de la ceremonia. Limpia el polvo y guarda el oro puro en su cuarto de tesoros. ¡Haced lo mismo! - ¡Porque escrito está: "Dejad que los pequeños vengan a Mí y no les impidáis; pues para ellos está el reino de los cielos"! Y quien no se vuelve igual a ellos no entrará tan pronto en mi Reino hasta que él se vuelva como ellos, que no cavilan sino, en la inocencia, creen incondicionalmente a sus padres y ponen en práctica lo que les dicen; e incluso, cuando a través de mi Gracia maduran ante los padres, honran su palabras a pesar de ya no necesitarlas.

16 Noé falló cuando se embriagó; pero él maldijo al hijo por haberse reído. Y a los dos que, amorosamente le cubrieron su desnudez los bendijo. ¡Haced lo mismo (que estos últimos) si es que queréis ser bendecidos noventa y nueve veces! - Esto lo digo Yo, el Amor y la Sabiduría Eternos, amén, amén, amén.

Tomo 1, Dádivas del Cielo, Cap. 096 - 100
(1.dadi.96-100)
Aporte de Luis Martínez

# [71] EL DESTINO DE LOS SUICIDAS. LA DOCTRINA SIN EJEMPLO LA FE SIN OBRAS NO TIENE VALOR (6.GEJ.163)

1. Después de la comida, Se levanta un anciano de los greco-judíos y dice: “Señor, en cuanto almorzamos, medité acerca del desprecio de la vida física en la conquista por la existencia eterna del alma. Todo esto me es claro; entretanto, existe un punto que no comprendo. Hay personas, enemigas de su propia vida, que por motivo cualquiera de ella se enfadan y practican suicidio. ¿Serían ellas aptas a la conquista de la vida del alma?”

2. Digo Yo: “¡¿Por ventura Dios les dio la vida para destruirla?! El cuerpo físico es el medio dado por Dios por el cual el hombre puede y debe alcanzar la vida del alma, para toda la Eternidad. Si el aniquila ese medio, ¡¿como podría conquistar y conservar la vida psíquica?! Si el tejedor destruye el telar – ¡¿cómo irá a tejer?! Te afirmo: ¡los suicidas – caso no sean locos – difícilmente entrarán en la posesión del Reino Eterno de la Vida! Pues quién fuere hasta tal punto enemigo de su existencia no poseerá amor para la vida; una vida sin amor no es vida, y si, la muerte. – ¿Sabes ahora como andan las cosas?”

3. Responde él: “¡Si, Señor y Maestro, y será para mí un punto principal de Tu Doctrina, necesitando ser predicado a los hombres tanto como sea posible!”

4. Digo Yo: “Estás en lo cierto –sin embargo, antes de todo, el predicador debe estar enteramente dentro del Orden, antes de adoctrinar a alguien; de lo contrario, su enseñanza será hueca y no despertará resonancia en el semejante. Alguien practicando lo que enseña, sus oyentes procurarán con todo celo llegar a la perfección del profesor. Si ellos descubrieren de vez en cuando lagunas y defectos en su maestro, perderán su entusiasmo diciendo, finalmente: El siendo un remiendo – ¡¿que será de nosotros?! – Yo os afirmo: los oyentes dentro de poco volverán las espaldas al maestro; pues lo remendado hace parte del simple operario y jamás de la esfera de las artes y, mucho menos, de la sabiduría. Por esto, debéis vosotros mismos ser perfectos en todo, esto es, en la Doctrina y en su aplicación, de lo contrario, no seréis capaces de tornaros verdaderos divulgadores de Mi Evangelio.

5. Supongamos una antigua escuela de héroes donde se eduquen hombres fuertes para ejemplo de bravura. El profesor les recomienda, antes de todo, el desprecio a la muerte, afirmando no ser posible a un cobarde tornarse verdadero héroe. Sin embargo, cuando llegase la prueba real en que el maestro tuviese que demostrar como deberían enfrentar la muerte, él entretanto vacilare y al final desertase, – ¿podría insuflar en sus alumnos el coraje? Por cierto que no; pues ellos habrían de pensar: Ah, él apenas nos quiso sugestionar el desprecio de la muerte, por palabras seleccionadas; en la realidad, su miedo es cien veces mayor que del más medroso entre nosotros. Convendría instituir él una escuela para cobardes.

6. Otra cosa sería, caso aceptase la lucha contra un león, delante de sus alumnos, venciéndolo por la fuerza y agilidad. Seria blanco de admiración, despertando el ansia para enfrentar lucha idéntica. Se positiva de este modo, que solamente el espíritu vivifica; la letra hueca sin embargo, mata. Lo que ya esta muerto no puede vivificar; apenas el espíritu manifiesto por la acción eficiente transmite vida.

7. Os afirmo no entrar en el Reino de Dios quién Me dijere: ¡Señor, Señor!, y si, ¡solamente aquellos que hicieren la Voluntad de Dios, en el Cielo! No basta creer ser Yo el Cristo, el Ungido de Dios; él tendrá que aplicar lo que Yo enseñé, de lo contrario, la fe no tiene valor; pues sin acciones, la fe más convencida es muerta y no da la vida eterna al alma. – ¡Recordad esto, actuad de acuerdo que viviréis!" – Ninguno más hace preguntas, pues todos tienen mucho que meditar.

Tomo 6. Gran Evangelio de Juan. Cap163
(6.GEJ.163)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

---

**Notas al final**

(1) Ver explicación en la pagina creaciones No. 26-31

(2) Sin la conformidad del corazón - del fuero interior

(3) La sede de las inclinaciones pecaminosas dentro del ser humano

(4) Caso que los estímulos naturales de un ser humano empiezan a atormentarle cada vez más, si finalmente les da satisfacción, entra por un rato en el ámbito del infierno donde de esta manera restablece la calma y el orden.

(5) Continúa en la página Trinidad-Renacimiento No.27

(6) Adeptos de Zoroastro

GEJ = El Gran Evangelio de Juan